

ASTROLOGIA DEL MATRIMONIO

LA CARTA COMPUESTA



Carlos F. de la Puente

P
EDITORIAL
KIER

"Ponme cual sello sobre tu corazón,
como una marca en tu brazo
porque es fuerte el amor como la muerte... fuerte llama;
las muchas aguas no podrán apagar el amor
ni lo ahogarán los ríos".
El Cantar de los Cantares de Salomón, Cap. 8; 6,7

INTRODUCCIÓN

Hablar de astrología implica referirnos a la vinculación de los cielos y su movimiento, con la vida de los hombres y sus actos. Específicamente aquellos que acontecen en el campo de la interrelación humana, dentro de lo que se denomina, usualmente, la trama vincular y social. Consideramos que resulta inadecuada la utilización del término "astrología" en tanto se haga con él, referencia a lo humano individual, a lo separado o aislado. La astrología es una cosmovisión de carácter relacional por excelencia.

Más aún, resulta del todo incorrecto decir "mi carta natal". En el mismo momento y localidad donde aconteció nuestro nacimiento, pudo haber comenzado su existencia una empresa o haberse jurado la constitución de una nación o haber nacido un gato. La carta natal sería, por lo tanto, idéntica para todos: la empresa, el país, el gato y el bebé.

El cielo no es propiedad de nadie.

Dentro de la carta natal se hallan indicadas, por la disposición de los planetas en las casas y sus interaspectos, las diferentes modalidades y tendencias relacionales que seguramente experimentaremos, en las diferentes etapas de la vida, con nuestros familiares, amigos, parejas, vínculos laborales y, en sentido amplio, con el mundo.

Ahora bien, cuando una relación, ya sea afectiva o profesional, adquiere perduración temporal y exhibe cierta cualidad energética propia, perceptible por sus integrantes y por terceros como diferente de la individual de cada uno, podríamos asegurar que nos hallamos frente a un vínculo.

El matrimonio es algo más. Implica un compromiso asumido de mutuo acuerdo ante la sociedad, con implicaciones legales y espirituales que lo tipifican y encuadran. Para la Iglesia Romana se trata de uno de los siete Sacramentos de la Fe.

Es el único de ellos en el cual los oficiantes son los propios contrayentes: se lo administran a sí mismos, actuando el sacerdote sólo como garante ante Dios y la comunidad. Ello confirma la sacralidad de la pareja para la Iglesia Católica, y la indisolubilidad del matrimonio religioso, en tanto compromiso efectuado directamente ante Dios por los cónyuges, sin intermediarios.

Es interesante observar la búsqueda de la legalización del matrimonio homosexual; ya existente, por otra parte, en Holanda y en Alemania. Este es un claro indicador de la perdurabilidad de la institución a lo largo del tiempo, pese al cambio en las costumbres sociales y más allá de las cuestiones legales que se aducen para justificar la lucha librada a nivel planetario por las minorías de género, para lograr su igualdad social.

La funcionalidad del vínculo, en cuanto factor que afecta a nuestra individualidad, se pone de manifiesto cuando afirmamos que tal o cual persona "le ha cambiado la vida" a nuestro amigo o amiga, desde su boda con ella. También es común escuchar que "ellos dos juntos son una potencia, pero actuando por separado no valen mucho". Estas expresiones populares muestran el evidente efecto, el accionar palpable, reconocible y peculiar de la relación sobre sus integrantes, a lo largo del tiempo.

El matrimonio es una entidad con existencia propia, capaz de afectar positiva o negativamente a quienes lo constituyen y a terceros que se relacionen con la pareja. Esto resultará fácil de reconocer también para aquellos que, sin ser cónyuges, hayan experimentado lazos amorosos de convivencia suficientemente prolongada en el tiempo como para adquirir, de hecho, cualidad "matrimonial".

La astrología dispone de una herramienta confiable, a efectos de poder aproximarnos a la identidad profunda del vínculo matrimonial. Se trata de la *Carta Compuesta*, cuyo origen se remonta a la década de 1920, y hoy es utilizada por numerosos profesionales del tema, pues permite analizar con gran eficacia y precisión la mecánica propia de la pareja, sus códigos, puntos fuertes y débiles.

Los trabajos de John Townley y Robert Hand han abierto el camino hacia una más plena comprensión de la utilización de esta técnica, efectiva tanto para el diagnóstico de dificultades como para el mejor aprovechamiento de potencialidades inherentes a la pareja, pero quizás desconocidas para sus integrantes.

La *Sinastría* también propone una modalidad de lectura astrológica de las relaciones humanas. Se diferencia de la *Carta Compuesta* en que informa respecto de lo que sucede cuando ambas personas se encuentran y comienzan a frecuentarse. Ilustra lo que le ocurre a cada una de

ellas con relación a la otra. Correspondería, en términos antropológicos, al período del "cortejo" o noviazgo, destinado al mutuo conocimiento y adaptación caracterial, distante aun del compromiso a largo plazo.

La *Carta Compuesta*, en cambio, informa acerca de la existencia y características de "algo" que es el resultado, el producto de la interacción de ambas individualidades constituyentes de la pareja y que se vuelve manifiesto luego de cierto tiempo de mutua alquimia. Ese "algo" difiere, en mayor o menor medida, de las identidades que le dieron origen. Puede enriquecerlas o perjudicarlas. Sin duda, las transformará.

Por ejemplo, el matrimonio con Kennedy produjo una cualidad vincular, un "algo" que afectó la vida individual de Jackie de un modo diferente a como lo hizo el celebrado luego con Onassis, por encima del hecho de que uno de ellos fuera presidente de EE.UU. y el otro, un naviero griego, todo un potentado. Más allá también de juicios de valor tales como felicidad o desdicha.

Estamos refiriéndonos al resultado energético propio de determinada interacción humana sostenida en el tiempo desde el marco del sentimiento marital. Como ocurre cuando observamos que la corriente de un río hace girar el aspa de un molino y luego ello se plasma en electricidad. El matrimonio es la estructura cultural que transmuta y potencia la energía originada en la acción de la naturaleza al unir amorosamente los sexos opuestos.

Cada técnica, *Sinastría* y *Carta Compuesta* resulta así complementaria de la otra, en cuanto al profundizar astrológicamente en el complejo universo de lo vincular. Difieren en cuanto a que la *Sinastría* apunta a lo inmediato, mientras que la *Carta Compuesta* considera a la acción del tiempo como imprescindible para el surgimiento del fruto de la unión que dicha *Carta Compuesta* manifiesta.

Para enfocar relaciones circunstanciales, ver la "química" existente o no entre las personas, es indudable la mayor eficacia de la lectura sinástrica, pero en el caso de matrimonios o proyectos de unión de equivalente cualidad, nos inclinamos decididamente por la utilización de la *Carta Compuesta*.

Recordemos que el matrimonio por amor es una creación cultural relativamente reciente y propia de Occidente. Por ejemplo, el famoso cantante estadounidense Cat Stevens, al adoptar la religión del Islam, permitió que su madre eligiera a su futura esposa. Y luego ha asegurado a la prensa de su país que no le ha ido mal mediante la implementación de un modelo de unión vincular matrimonial, a la usanza tradicional musulmana.

La *Sinastría* estudia todo aquello que surge de la comparación de dos cartas natales; la *Carta Compuesta* es una *tercera carta*, construida

a partir de considerar los *puntos medios* entre *idénticos planetas* de ambas cartas natales individuales. Es decir que, si el Sol de la carta natal de Pedro se halla en 15 grados del signo de Aries, y el Sol de la carta natal de Ana se encuentra en 15 grados del signo de Géminis, el Sol de la *Carta Compuesta* corresponderá ubicarlo a *mitad de camino* entre ambos soles natales. Es decir, en los 15 grados del signo de Tauro, pues se *opta siempre por el punto medio más próximo de ambos* (el más alejado sería, en este ejemplo, el grado 15 del opuesto signo de Escorpio).

Se elige el punto medio cercano debido a que es el que expresa con mayor fidelidad la cualidad propia del vínculo en cuanto al "tema" expresado por cada planeta. Solamente en caso de oposiciones exactas deberemos considerar ambos puntos medios, pero ello no sucede con frecuencia.

Supongamos que se "componen" soles enfrentados, a 10 grados de Aries y 10 grados de Libra; los puntos medios se opondrán asimismo entre sí (10° de Cáncer y 10° de Capricornio) y se deberá considerar a ambos, cotejando datos de la historia de vida compartida, a efectos de corroborar la cualidad solar de la unión y su energía de manifestación. Aquí se podría indagar si el estar juntos los lleva a funcionar afuera, en el mundo, o si más bien prima el espíritu hogareño cuando están en pareja. Usualmente, el resto de la *Carta Compuesta* tiende a "inclinarse" con uno u otro Sol y allanándonos así el trabajo de interpretación.

Aplicando este método, resulta relativamente sencillo elaborar la *Carta Compuesta*. En los programas de computación astrológicos modernos, como el Winstar de Matrix Software y otros, se halla disponible la opción de la *Carta Compuesta*, con lo cual toda dificultad técnica queda así resuelta.

Es factible construir una *Carta Compuesta* partiendo de más de dos cartas individuales, pero es notable la pérdida de claridad y precisión que ello ocasiona, por lo cual no lo recomendamos. En el ámbito de lo astrológico vincular parece aplicarse, como en la vida, el refrán que afirma que "tres son multitud".

Asimismo aclaramos que el lazo de unión puede ser familiar, profesional, amistoso o aun de enemistad. Nosotros focalizaremos el trabajo en la vincularidad matrimonial.

La *Carta Compuesta* es similar, en su metodología de elaboración, a la conocida técnica de los Puntos Medios entre diferentes planetas, dentro de una carta natal individual, con la salvedad de que, como ya se explicó, aquí se trata de la distancia media que separa a los mismos planetas, considerando dos diferentes cartas natales.

La coherencia del mapa resultante puede verificarse fácilmente, com-

parando su información con la aportada por la historia y las anécdotas de convivencia del matrimonio. Ello confirmará la validez del método y además demostrará que no nos hallamos ante una mera abstracción matemática o frente a un juego más o menos frívolo.

La lectura de la *Carta Compuesta* requiere del investigador, tres abordajes diferentes y sucesivos: el primero, *analítico*, de los signos, casas, planetas y aspectos presentes en ella; el segundo, *sintetizador*, observará la estructura de la *Carta Compuesta* y la comparará con las cartas natales que le dieron origen, considerando su funcionalidad en conjunto; el tercero, *simbólico-mítico-arquetípico*, procurará bucear en el carácter y sentido profundos de la conyugalidad que la *Carta Compuesta* que estamos estudiando, manifiesta.

Mediante ejemplos de parejas célebres, ilustraremos esta mecánica de trabajo. Optamos por matrimonios cuya historia de vida sea por todos conocida, con el objeto de obviar su inclusión y así evitar extendernos más de lo necesario con estas páginas, corriendo el riesgo de llegar a perder así nuestro foco de interés central, que es la correcta lectura e interpretación de la *Carta Compuesta*.

Nunca hemos de olvidar que estamos estudiando la *carta de un matrimonio* y no la de un individuo; esto que parece muy obvio ha resultado el causal de más de un error en la práctica del análisis de *Cartas Compuestas*.

1

EL MATRIMONIO: ABORDAJES ÚTILES PARA LA CONSULTA ASTROLÓGICA CONYUGAL

¿Qué es el matrimonio? En principio, se trata de un vínculo de pareja institucionalizado y socialmente reconocido en todas las culturas del orbe. Un encuentro estable en el espacio y duradero en el tiempo, de carácter espiritual y legal. No se debería emerger de la experiencia conyugal, si verdaderamente lo es, idéntico a como se ingresó en ella, así como no es posible reconvertir el acero en el hierro que le dio origen.

De hecho, nuestro estado civil se ha modificado definitivamente; podremos ser divorciados o viudos, en el futuro, pero nunca más solteros. Este carácter irreversible del matrimonio lo diferencia absolutamente del "flechazo" y de la convivencia más o menos prolongada. Ninguna otra modalidad vincular modifica así a nuestro estado civil.

Ahora bien, para que además se manifieste conyugalmente aquello de lo que habla la *Carta Compuesta*, resulta imprescindible el transcurso del tiempo. Salvo que optemos por imitar el patético ejemplo de Liz Taylor. Y aun en su historia de multividuorciada, es dable observar que hubo un matrimonio digno de tal nombre: fue el constituido con Richard Burton. Ambos resultaron transformados, según lo aseguraron sus propias declaraciones, por el vínculo conyugal que los unió en dos ocasiones.

Es bueno aclarar que, al hablar de matrimonio, no nos estamos refiriendo exclusivamente a lo legal. La "libreta" no documenta más que un contrato civil. Sin embargo, las resistencias que provoca en algunos el firmarla, incluso existiendo la posibilidad del divorcio legal, invita a meditar en cuánto más que lo meramente legal se moviliza en quienes se niegan rotundamente a dicho evento.

Podemos reflexionar a continuación, en el concepto socrático de lo

erótico como contrapuesto a lo afrodisíaco, de acuerdo con lo expuesto por Platón en los diálogos de su obra *El Banquete*.

La cualidad amorosa auspiciada por la diosa Afrodita se manifiesta por medio de la vehemencia carnal, la escasa duración temporal y la negación del amante como sujeto; su reducción a la mera función de objeto satisfactor del propio deseo. Ejemplos fílmicos de lo dicho son los famosos *Nueve Semanas y media* y *Último Tango en París*.

La mitología griega afirma que, cuando la Diosa del Amor fue expuesta por su celoso marido Vulcano, ante la convención de los dioses del Olimpo, sujeta bajo una red de oro, mientras disfrutaba entrelazada con el fogoso Ares, no afluyó el rubor a su rostro. Y también se asegura que todos los dioses allí presentes envidiaron a su colega, el Regente de la Guerra.

Eros, en cambio, se manifiesta legendariamente como el enlace de las almas, perdurable en el tiempo más allá de la pérdida de la belleza física y aun de la ausencia del deseo. Lo erótico, así entendido, es amor esencial. Puede convertir el impulso corporal en apetito de inmortalidad, en una sublimación espiritual plenamente consciente; y conduce, según Platón, a la progresiva elevación moral. Lo erótico transforma a los individuos que se unen y constituyen, con el tiempo, una sola carne y sangre. Eso es, en profundidad, lo que propone el lazo conyugal.

Guarda similitud con el trabajo del alfarero. Podemos reconocer un primer periodo destinado al "amasado de la arcilla", que es fundamental para el buen resultado posterior de la cocción; corresponde a los comienzos de toda conyugalidad, el primer septenio, donde deberán eliminarse los "grumos y burbujas" que trae cada uno al vínculo, desde las esferas de sus individualidades. Luego, la pieza es moldeada en el torno hasta adquirir forma definitiva, en el segundo septenio; un exceso de velocidad hará "volar" la arcilla por el aire; asimismo, un torno demasiado lento no permitirá que la pared de la vasija se eleve, alcanzando su forma en la altura. Por último, la cocción a altísima temperatura, durante el tercer septenio, la fraguará y hará perdurable al desgastante paso del tiempo. Eso, al menos, es lo deseable. La *Carta Compuesta* manifiesta, de algún modo, el "dibujo" y los materiales constitutivos del ánfora construida o a construir por la pareja; sus cualidades más destacadas, los puntos vulnerables y la potencial perdurabilidad.

Depende mucho de la calidad de los "alfareros" que el resultado se aproxime más o menos fielmente al "modelo" prefigurado. La pieza puede explotar durante la cocción o quedar mal cocida por falta de temperatura. También quizás haya de cocerse en forma despareja. Lo que nunca hemos de volver a disponer, es de arcilla y agua por separado.

Si hubo fraguado, el matrimonio es irreversible, permanente. Po-

dremos destruirlo, como a una vasija horneada, pero nunca negar su efecto sobre nosotros.

Auguste Rodin esculpió en mármol la obra denominada "La Mano de Dios", en la cual se puede observar a una pareja desnuda, abrazándose amorosamente, ambos dentro del hueco de la palma de la divina mano que los sostiene por debajo. El artista, desde lo más sutil de la intuición espiritual, logró expresar algo que sólo podrán reconocer aquellos afortunados que hayan recibido la bendición de haber vivido la intensidad de una verdadera relación conyugal. La dimensión espiritual de la unión de hombre y mujer. Lo misteriosamente sacramental allí presente. Lo milagroso del amor matrimonial.

1.1. MATRIMONIO Y SÍMBOLO

El símbolo es usualmente definido como aquella cosa sensible que se toma como representación de otra cosa, en virtud de una analogía entre ambas, perceptible para el entendimiento o por una convención propia de la cultura que le dio origen. El psicoanálisis así lo considera también, al tomar determinados objetos longilíneos (cigarros, cuchillos) como símbolos fálicos, y a otros objetos (bolsos, ollas) juzgarlos símbolos uterinos.

El origen griego del término refiere, en cambio, a la totalidad integradora de opuestos ("*symbolon*": lo que une). En este sentido, la bandera es un buen ejemplo, pues simboliza la totalidad de una nación, más allá de las diversidades raciales, económicas o culturales que la constituyen.

El Dr. Carl G. Jung, en su obra *Simbología del Espíritu*, adopta esta noción de símbolo, con específica aplicación a aquellos de carácter religioso, de enorme potencial integrador para la psique humana. La Santísima Trinidad, para Jung "el más sagrado de los símbolos dogmáticos", es el perfecto ejemplo de lo dicho. Brahma, Shiva y Vishnu constituyen otra Triada divina que es, asimismo, expresión cósmica y universal del panteón religioso indio. En la cosmología egipcia encontramos a la familia divina compuesta por Osiris, Isis y Horus.

La Cuaternidad, plasmada en la Cruz —unión de lo vertical con lo horizontal—, implica totalidad, Cielo y Tierra, espíritu y materia. Cuaternidad también en los símbolos de los Evangelistas, tres animales y un ángel; los cuatro hijos de Horus, los cuatro Serafines de la visión de Ezequiel. Los elementos de la materia, fuego, tierra, aire y agua; las estaciones del año, la base de las pirámides, los puntos cardinales. Estamos ante un poderoso símbolo de completitud.

El pentáculo, estrella de cinco puntas, símbolo mágico, grafica el

ciclo de Venus a lo largo de la bóveda celeste.

Los dos triángulos opuestos enlazados constituyen la Estrella de David, de seis puntas. Combina los símbolos de los cuatro elementos. Posee gran estabilidad y a la vez, gran dinámica.

El cielo y la tierra, el tres sobre el cuatro: el número siete. Espíritu y materia. Toda pirámide lo manifiesta: sus caras son triángulos y su base un cuadrado. Su ápice es el Uno.

El ocho horizontal simboliza el infinito. La doble cuaternidad de la simbólica islámica: la estrella de ocho puntas.

Doce son los Apóstoles y también las constelaciones del Zodíaco. Las horas diurnas y las nocturnas. Su completitud se manifiesta asimismo en el número de meses del año solar.

El círculo del Tao incluye en sí a los opuestos Yin y Yang, blanco y negro, noche y día. El Tao es totalidad, por lo tanto, es actuante y a la vez simbólico, en la acepción griega del término.

La alquimia utilizó el concepto de "nupcias" o "esponsales", aplicándolo al encuentro de las sustancias dentro del atanor, con idéntico criterio simbólico de unión transformadora de los componentes que la constituyen.

El grabado de Rafael Custodius denominado "La Sagrada Montaña de la Iniciación" muestra, en el corazón de la roca, la Cámara Nupcial Real y, sentados allí, la Reina y el Rey. Decorando el capitel, emblematisados, el Sol y la Luna brillan. Encima de ellos, el Ave Fénix abre sus alas. Sobre la montaña se encuentran los siete planetas conocidos en la antigüedad medieval, y rodeándolos en la bóveda celeste, el Zodíaco y los cuatro elementos. La escalera que lleva a la Cámara Nupcial indica cada uno de los estadios alquímicos de la Obra. El alquimista lleva sus ojos vendados, pues la comprensión del Secreto se logra tan sólo por medio de la intuición.

Volviendo a nuestro tema, es muy evidente el símbolo de los anillos de bodas, ambos idénticos, con el nombre del cónyuge (el que comparte el yugo) grabado en la cara interna, manifestando así la voluntad de ser "una sola carne" para siempre.

Además existe otro anillo, denominado "de compromiso" (comprometer la promesa): usualmente de oro o platino, coronado por un brillante, emblema de luminosidad, pureza, transparencia, indestructibilidad. Y de transmutación, ya que todo diamante fue, en el pasado remoto, un simple carbón; luego de sometido al tallado, al diamante se lo denominará brillante. Ese tercer anillo expresa el ideal marital de vencer al tiempo y perdurar por siempre. Como lo ejemplifica el monumento fúnebre del Taj Mahal, en la India, maravilla arquitectónica destinada a la glorificación del eterno amor entre los esposos.

El matrimonio del Sol y la Luna, en astrología y en alquimia, supone la unión de principios luminosos celestiales opuestos y complementarios. Ocurre cada Luna Nueva e inicia un ciclo de 28 días que concluye para volver a recomenzar, en la íntima oscuridad del novilunio estrellado. El Sol es radiante, caliente y seco, estéril y autocentrado. La Luna es húmeda y fría, nocturna, fértil, vinculante, intuitiva, empática. La unión conyugal es el acontecimiento microcósmico humano, equivalente del macrocósmico que sucede en el cielo, cada mes, entre el Sol y la Luna. El antiguo aforismo esotérico afirma que "como es arriba, así es abajo". Esta equivalencia simbólica se halla presente en todas las tradiciones matrimoniales del mundo.

En ocasiones, el objeto significador vinculante, el símbolo de una pareja es la casa, como ocurría lamentablemente en el filme *La guerra de los Roses*. Su arquitectura y "clima" interior puede llegar a brindarnos más información acerca de la calidad y especificidades relacionales del matrimonio, que muchas horas de consulta psicoterapéutica.

Otras veces lo es el automóvil, los hijos, mascotas o cualquier objeto o sujeto sobre el que se haya depositado la identidad matrimonial. Ello queda de manifiesto en los litigios de divorcio y resulta muy difícil de resolver por mutuo acuerdo, pues la proyección afectiva que uno o ambos cónyuges depositó en tales objetos (o personas "objetivadas") es enorme.

A partir de la mayor presencia de planetas en algunas Casas de la *Carta Compuesta*, estaríamos en condiciones de procurar inferir qué temática podría haber adquirido un peso significativo, haberse constituido en símbolo, en la historia particular del matrimonio que estamos investigando. Volviendo al ejemplo de los *Roses*, sería lógico suponer, en su hipotética *Carta Compuesta*, la presencia de un énfasis planetario afectando las Casas II, IV, VII y VIII: bienes inmuebles, recursos propios y compartidos, el modelo de "nido" hogareño construido entre ambos y la muerte, asimismo compartida. "Juntos para siempre".

1.2. MATRIMONIO Y MITO

La mitología universal resulta de gran utilidad al astrólogo, pues allí se encuentran retratadas innumerables variedades de vínculos, de acuerdo con el patrón eidético arquetípico (*Weltanschauung*) propio de cada cultura.

Asimismo, la *Carta Compuesta* es habitual que nos recuerde, alegóricamente, algún mito, pues nada de lo humano es ajeno al mito. Y el vínculo conyugal es la institución humana de mayor perpetuación en el tiempo. Zeus y Hera, Isis y Osiris, Orfeo y Eurídice, Edipo y Yocasta, Ulises y Penélope, Agamenón y Clitemnestra, Krishna y Rada, Poseidón

y Anfitrite, Plutón y Perséfone, Adán y Eva, Abraham y Sarah, David y Betsabé, Arturo y Ginebra, Izanagi e Izanami. Todos ellos ilustran desde el pasado al hombre contemporáneo, respecto de la vigencia y avatares del matrimonio, mediante el lenguaje propio del mito. Remitimos al lector, para su mayor información, a los trabajos de Robert Graves acerca de las mitologías griega y hebrea.

La amistad la hallaremos presente en las historias de Gilgamesh y Enkidú, Aquiles y Patroclo, David y Jonathan, así como también en los héroes Batman y Robin, mitos modernos.

La trama fraterna emerge dramáticamente expresada en las historias de José y sus hermanos, Caín y Abel, Rómulo y Remo, Cástor y Pólux, Esaú y Jacob, Orestes y Electra; Zeus, Hades y Poseidón. La paterno filial se despliega no menos intensamente en las narraciones míticas de los hechos de Urano y Cronos, Cronos y Zeus, Osiris y Horus, Edipo y Antígona, Abraham e Isaac, Isaac y Jacob, Jacob y José, David y Absalón, por citar sólo a los más conocidos.

Madres míticas han enriquecido todas las culturas del planeta: Gaia, Atena Kurotrofos (la de muchos pechos), Pachamama, Isis, Cibeles, Kali, Lakshmi, Deméter, Kwan-yin, María. Ellas encarnan, desde su atemporalidad, el sacro misterio de engendrar la vida, que aun hoy conmueve la racionalidad del escéptico pensamiento moderno. Como afirmó G. van der Leeuw en su *Fenomenología de la Religión*: "el padre actúa con poder, la madre sólo es poderosa... la madre crea la vida, el padre la historia; la madre es figura y poder, el padre figura y voluntad... La imagen de la madre vive en las religiones porque vive en nuestro corazón".

Descubrir el mito soterrado bajo la trama energética expresada en la *Carta Compuesta* supone un desafío no exento de premio para astrólogos y consultantes, pues, en caso de lograrlo, se accederá a una perspectiva más rica, abarcadora e iluminadora, un mejor conocimiento mutuo y de los roles conscientes o inconscientes jugados dentro del matrimonio.

Procurar hacer consciente todo aquello que se actúa ciegamente; tal vez sea este un camino hacia el mejoramiento de la cotidianidad relacional; un buen remedio para el tan proclamado "desgaste" del amor. Recordemos el carácter catártico y terapéutico de las representaciones teatrales griegas; otro tanto en ocasiones, puede ocurrir mediante el buen uso del mito en el encuadre de la consulta astrológica. Ello no significa "ver" la guerra de Troya en toda cuadratura u oposición de Marte y Venus. Evitemos, en lo posible, caer en la búsqueda desenfrenada del sustrato mítico —no siempre presente— con el objeto de satisfacer la ansiedad del consultante o la propia.

Por ejemplo, el modelo mítico relacional ofrecido por la pareja de Zeus y Hera tiene diversas facetas. La más conocida es la del esposo adúltero y la esposa celosa que persigue y castiga a sus amantes e hijos naturales. Pero además sucede que el matrimonio se renueva cada vez que Hera se baña en la fuente de Canatos y recupera su virginidad. Tal vez esa haya sido la causa de que la noche de bodas entre ellos, en la isla de Samos, se prolongara por trescientos años.

Aquí se insinúa un misterio: ¿qué es lo que sostiene la perdurabilidad de la pareja? ¿La recuperación cíclica de la Pureza? ¿La renovación es más poderosa que el deterioro y el engaño, más fuerte que la ira? ¿Ese es el antídoto que propone la mitología a parejas con problemáticas similares?

Por otra parte, muchas esposas podrán reconocerse en la imagen de la diosa Isis, reconstruyendo a su cónyuge Osiris mediante un largo peregrinar en la búsqueda de los pedazos de su cuerpo, desparramados por su enemigo Seth en el litoral del Mar Mediterráneo. La potencia reintegradora de su amor fue más fuerte que la violencia de la destrucción y dio por fruto a Horus, vengador de su padre Osiris. Numerosas mujeres han "reconstruido" a sus maridos, "desmembrados" por circunstancias de la vida, apelando a la alquímica energía del amor de esposas. Otras los han aguardado, como Penélope a Ulises, confiando en ellos contra toda esperanza racional, sabiendo internamente que regresarían.

Cuántos hombres se verán reflejados en la historia de Orfeo, capaz de bajar hasta los infiernos para resucitar a su amada esposa Euridice, a quien luego pierde por causa de su masculina desconfianza en el poder del amor vencedor de la muerte.

O en la de Odiseo, marido y amante, al que ni aun todos los ardides del dios Neptuno pudieron lograr que olvidara a su reina Penélope, a su heredero, Telémaco, al hogar en la isla de Ítaca.

Encontramos en el mundo, hombres Zeus y hombres Odiseos, mujeres Afroditas y mujeres Isis. La perdurabilidad del amor conyugal a lo largo de los años continúa siendo un misterio que desafía a biólogos y sociólogos. Un verdadero milagro.

1.3. MATRIMONIO Y RITO

El sociólogo francés Arnold Van Gennep señaló la existencia de determinados rituales presentes en todas las culturas del orbe, que enmarcan socialmente los ciclos vitales propios de cada ser humano: nacimiento, pubertad, matrimonio y muerte. Las ceremonias correspondientes a cada "rito de pasaje" cumplen la misión de volver

aceptable el cambio de estado del individuo, para la sociedad a la cual pertenece ese individuo. Bautismo y circuncisión, por ejemplo.

La circuncisión efectuada a los ocho días del nacimiento, señala el ingreso del niño en su familia hebrea. Se repite la circuncisión mítica de Isaac por mano de su padre Abraham. Luego, el barmitzva y la comunión son también sendas "puertas" culturales de acceso al mundo de los adultos; coinciden con la pubertad. Las niñas festejan sus quince años.

El matrimonio, en tanto rito de pasaje, certifica la existencia de la voluntad y potencia biológica y cultural necesarias para construir una familia y continuar el linaje del cual los cónyuges provienen. Usualmente se enfatiza más el tránsito de la mujer, del estado de doncella al de futura esposa y madre. Aun en nuestro Occidente posmoderno subsisten infinidad de ritos de "buena suerte", como lo son las prendas que usa la novia: "algo usado, algo azul..."; las ligas, el arrojar el ramo a las amigas solteras, el vestido de novia en sí mismo, el velo; en el judaísmo la rotura de la copa. Por supuesto, en culturas más tradicionales, los rituales matrimoniales son mucho más complejos. La literatura antropológica abunda en ejemplos. Nosotros tan sólo hemos buscado señalar la importancia que la cultura humana otorga al matrimonio, en tanto cambio del estado sociocultural de los individuos y, a la vez, como sistema de elaboración de alianzas de familias y de construcción del entramado social en beneficio de las futuras generaciones.

1.4. MATRIMONIO Y ARQUETIPO

Tomando como basamento las definiciones de la doctrina psicoanalítica respecto de los diversos estratos componentes de la psique humana, denominados consciente, subconsciente e inconsciente, por el Dr. Sigmund Freud, el Dr. Carl G. Jung otorgó una dimensión supraindividual al último de aquellos estadios psíquicos. Así llegó a concebir la existencia de un más vasto ámbito psíquico, subyacente a los tres individuales establecidos por Freud: el llamado inconsciente colectivo.

Lo reprimido más o menos deliberadamente se ubica en el área del subconsciente; luego se hallan las impresiones penosas rechazadas y además olvidadas; integran lo que Jung denominó el inconsciente personal. Más profundamente en la psique humana, se encuentra todo lo recibido por pertenencia a tal condición: los instintos en el cuerpo y los arquetipos en la psique.

Instintos y arquetipos son, por definición, inconscientes y colectivos. Nos constituyen en tanto que pertenecemos intrínsecamente a la raza humana. En tanto que somos humanidad.

La mente va perdiendo conciencia de sí, yoidad, a mayor hondura y

oscuridad psíquicas, para universalizarse finalmente en la raíz colectiva común a todo ser humano: el inconsciente arquetípico. Así ocurre también en lo profundo de la corporeidad, en la matriz de la materia, cuya última manifestación es la molécula de carbono, característica de la vida. Es decir que el arquetipo es a la psique humana lo que la molécula de carbono es a la vida: su piedra fundamental.

Los arquetipos detentan cualidades de estructuración culturalmente diferenciadas. Tal como ocurre en la naturaleza, al cristalizarse el cuarzo, de cierta manera única, diferente, por ejemplo, a la de los cristales de hielo. Ello se evidencia claramente en el arquetipo de la Gran Madre, que adquiere rasgos distintivos en cada cultura o civilización (Pachamama, Deméter, María) pero se halla presente en todas ellas.

Arquetipo significa "tipo arcaico" o marca primordial. El término es muy antiguo; podemos encontrarlo ya en Filón de Alejandría (30 a.C.-45 d.C.), quien utiliza esta expresión para referirse a la imagen de Dios, preexistente como un "sello" en todo hombre, simplemente por ser tal, cualquiera que sea la religión y cultura a la que pertenezca por nacimiento.

Equivale asimismo al concepto platónico de Idea: lo "dado" previamente a la manifestación de algo en la forma; y también el origen sutil de ella. Ejemplifiquémoslo con la idea "caballo": es preexistente y subyacente a todas las variedades y razas de equinos pobladores del planeta.

Una vez aclarado este concepto —clave de la psicología junguiana— estamos en condiciones de dirigir nuestra mirada sobre el denominado proceso humano de individuación, estadio a lograr luego de un prolongado trabajo de reparación e integración de la psique. Cada uno de sus pasos es explicado en la amplia bibliografía legada por el Dr. Jung al respecto.

La primera tarea consiste en reconocer como propios y desbloquear los contenidos psíquicos reprimidos por la consciencia e instalados en el subconsciente freudiano, el inconsciente personal, de acuerdo con la clasificación psíquica junguiana.

A posteriori, debería procurarse el encuentro con el "ánima" o con el "ánimus", según se trate de un hombre o de una mujer.

El "ánima" representa la polaridad femenina presente subyacente en cada hombre; y el "ánimus" es el equivalente masculino, substrato de la psique femenina. Como lo usual es que nos identifiquemos psicológicamente con nuestro sexo biológico, el "ánima" y el "ánimus" habitarán en el campo del inconsciente profundo y desde allí influirán en la conducta social, en mayor o menor grado. Ejemplos de mecanismos conductuales inconscientes compulsivos regidos por estos arquetipos podrían señalarse, entre otros muchos, aquellos rasgos de histeria en el

varón y de terquedad en la mujer que sorprenden a quienes los observan e, incluso a quienes los padecen.

Es muy frecuente la proyección idealizada del "ánimus" o del "ánima" propios, sobre la persona amada. No es necesario explicar la habitual desilusión que se hace presente cuando vemos que ella o él no responden a lo que habíamos "creído hallar en ese ser maravilloso", al enamorarnos. En realidad nos habíamos dejado "hechizar" por nuestro arquetipo interno proyectado en la pareja.

La fascinación, junto con el pavor, constituyen reacciones clásicas de la conciencia ante la manifestación de lo arquetípico frente a ella. La serpiente—animal pleno de "disparadores" arquetípicos en nuestra cultura—, fascina y aterroriza por igual. Es usual, en consecuencia, atribuirle a nuestra ex esposa o ex marido muchos de los rasgos más desagradables de dicho reptil. Si no todos.

La matriz de estos procesos impulsivos se halla siempre dentro de nosotros. Eso explica el subjetivismo de la pasión, lindante con lo irracional; bordeando en ocasiones lo ridículo. Cuando la proyección es reconocida y "desmontada" en tanto mecanismo afectivo, es lógico que se modifique la cualidad de la relación, traduciéndose ello, a veces, quizás en una aparente menor intensidad amorosa. En un sentimiento más verdadero, seguramente.

Difícilmente el director de cine, por ejemplo, se emocione con su película tal como le sucede al espectador. Sin embargo, la consustanciación con ella será mayor en el cineasta que en el público. La cualidad distintiva de un matrimonio no proyectivo es el compromiso amoroso, estadio superior de la pasión, que no la anula; por el contrario, la integra, enriquece y prolonga en el tiempo.

El paso siguiente propuesto por la psicoterapia junguiana será reconocer el arquetipo de nuestra "sombra".

Jung la define como el "lado oscuro" de sí, lo no aceptado por la conciencia, que finalmente configura una especie de personalidad disidente, de nuestro propio sexo, mantenida en aislamiento en el inconsciente, en un nivel más profundo que el del ánimus o el ánima, pues la conciencia la juzga peligrosa para su existencia y aceptable desenvolvimiento social.

La propuesta junguiana consiste en aceptarla e incorporarla al yo, desactivando los aspectos más destructivos y liberando la energía positiva que se halla presente en ella. Afrontar la "sombra" sin proyectarla ni reprimirla es una experiencia vital tan poderosa que puede transformar "per se" la vida de un ser humano; enriquecerla, vitalizarla para su bien y el de quienes con él se relacionen íntimamente.

La "sombra" de pueblos y naciones afecta a todos sus habitantes.

Es el caso de los judíos centroeuropeos durante el nazismo y el de los negros e indios, en EE.UU. Recomendamos al respecto la lectura de *El Chivo Expiatorio*, de René Girard.

Erich Neumann afirmaba que: "el yo descansa oculto en la sombra; ella es quien custodia la puerta, el guardián del umbral. Así pues, sólo podremos llegar a recuperar completamente nuestro yo y alcanzar la totalidad, reconciliándonos con la sombra y emprendiendo el camino que se halla detrás de ella, detrás de su oscura apariencia".

Pero la "sombra" no siempre es oscura. La "sombra" del pecador, indudablemente, es el santo. La del intelectual es el obrero, y viceversa. La del ama de casa es la corista y la del fuerte es el débil.

La Bella y la Bestia es una historia por todos conocida que remite al proceso de incorporación de la "sombra".

El ámbito de la sabiduría pertenece a la Bestia; esa es su belleza. La Bella ha de superar el rechazo estético para poder acceder a la sabiduría de la Bestia y completarse con ella. El matrimonio de Arthur Miller y Marilyn Monroe ilustraría muy bien este punto. Aquí la Bella no se alimentó de lo ofrecido por la Bestia: su sabiduría.

¿Qué le ocurre a la conciencia cuando se halla frente a los contenidos desconocidos provenientes del inconsciente profundo? Si los reprime, cierra el acceso a su energía vital y se debilita, pierde riqueza y consistencia, contacto con la propia realidad. La persona se distancia de sí misma. Si los proyecta, sucede todo lo ya referido previamente.

La personalidad, que ha sido construida mediante años de educación, en respuesta a la exigencia social y que, por ende, se halla identificada con lo colectivo "deseable", repudia por lógica a la "sombra", personificación de lo inaceptable, degradante e intolerable; y se desposa con alguien como ella, socialmente impecable, predecible, seguro, "presentable".

O la proyecta fuera de sí y hasta puede llegar a unirse con ella en matrimonio, para luego quejarse amargamente de su suerte: "Pensé que lo iba a poder cambiar, pero no, nunca dejará de ser así como es".

Precisamente lo que el proceso de individuación procura construir es un punto de apoyo virtual interno, equidistante, que integre las partes en conflicto, sin juzgarlas, en una síntesis superadora: el Self, según la terminología del Dr. Jung.

Para C. G. Jung, el individuo ha de construirse, no es un "a priori" dado por el simple hecho de haber nacido humano. Estamos todos ante un largo y difícil camino cuya fase crítica comienza usualmente en la mitad de la vida.

El abordaje astrológico puede constituirse en valiosa herramienta durante este proceso de integración y de totalización en el Self. La carta

natal despliega el retrato total del ser yo, del cual nosotros recortamos y destacamos aquellas "porciones" con las que nos identificamos y construimos nuestra personalidad, con el objetivo inconsciente de ser aceptados y amados por nuestros progenitores en primer término, y luego por el mundo.

Desandar este camino, por lo tanto, ha de regresarnos a aquella totalidad perdida y reencontrada. En términos bíblicos, al Paraíso. El proceso recuerda, además del bíblico Hijo Pródigo, los viajes de Pércival y Ulises, todos ellos héroes que en vez de avanzar, lo son porque retornan.

El Dr. Roberto Assagioli, contemporáneo de Freud y Jung y creador de la Psicosisntesis como escuela alternativa a la psicoanalítica freudiana, es quien afirma y comprueba la existencia del Yo Superior, del cual nuestra personalidad sería tan sólo una proyección. Lo ubica por encima de ella y denomina al proceso de "retorno": alpinismo espiritual. Assagioli consideró materialista al psicoanálisis y sugirió que la "sombra" psíquica del Dr. Freud era, precisamente, el mundo espiritual. Acceder a dicho mundo era, para Assagioli, el único camino posible de crecimiento humano y salud mental.

Por consiguiente, podremos concluir que la calidad de los vínculos íntimos que construyamos seguramente informará de cuál es la situación de integración o no existente dentro del complejo cosmos de nuestra estructura psíquica. Si somos o no capaces de observar qué es lo que proyectamos en nuestro cónyuge. De saber con qué nos identificamos y por qué lo hacemos. Cuán cerca o lejos nos hallamos del punto de equilibrio interior. Del propio Self. De lo humano y divino en nosotros. El "espejo" matrimonial lo dirá.

El matrimonio, de por sí, es un acto arquetípico, pues es intrínseco a la médula del género humano. Es la senda obligada del autodescubrimiento, si somos honestos con nosotros mismos y con nuestra pareja.

La otra persona ingresa en mi vida con los contenidos y modalidades de su propia psique; con lo que "habita" en ella y busca ser integrado, experimentado en pareja. El matrimonio refleja exactamente nuestra yoidad desconocida. Por eso resulta generalmente tan compleja la convivencia. "Lo que está más próximo a nosotros es precisamente aquello de lo que menos sabemos", asegura Jung, en *Modern Man in Search of a Soul*.

Lectura recomendable es la obra del Dr. Jung en cuanto a arquetipos y lo aportado por Joseph Campbell y Robert Graves en el ámbito de la mitología. También lo publicado por el Dr. Assagioli y el Dr. Piero Ferrucci con referencia a la Psicosisntesis. Por supuesto que estos autores no agotan la abundante bibliografía existente al respecto.

2

CONCEPTOS PRELIMINARES

A continuación veremos algunas cuestiones a tener en cuenta previamente a la lectura específica de la *Carta Compuesta*.

En principio surge la necesidad de observar, en cada carta natal individual, qué propensión básica personal traen los cónyuges con referencia al mundo de la afectividad. Nos referimos específicamente a ver qué es lo que se halla presente en las correspondientes casas de agua (IV-VIII-XII); si se trata de planetas Yin, como la Luna y Venus, la disponibilidad sentimental sería mayor que si hallamos allí a planetas Yang, como por ejemplo Marte, Saturno, Urano o Mercurio, más mentales y distantes. Neptuno, en cambio, puede traer idealización, sobre todo desde la casa VII, y cargar exageradamente de expectativas a la relación de pareja, con resultados que suelen ser negativos, cuando la ilusión se evapora, luego de cierto tiempo. Júpiter en la casa VII quizás produzca un mecanismo de optimismo compulsivo, también nefasto para la buena salud conyugal.

Las Lunas individuales, por signo, casa y aspectos, informan sobre cómo conciben nuestros "niños" internos el vivir la vida. Es bueno que ambas Lunas compatibilicen, pues los niños no son muy reflexivos cuando se enojan. Las Lunas del mismo elemento son muy afines, especialmente las de agua (Cáncer-Escorpio-Piscis). Luego continúan en grado de simpatía mutua, las Lunas de Agua con las de Tierra (Tauro-Virgo-Capricornio); y las de Fuego (Aries-Leo-Sagitario) con las de Aire (Géminis-Libra-Acuario). Estos dos últimos elementos suelen ser más reacios a hacer pareja pues valoran en grado sumo la libertad, con la excepción de Libra, signo complementario por antonomasia. Respecto de los Ascendentes, rigen los mismos criterios que con las Lunas, con el agregado de observar qué ocurre con el planeta regente del Ascendente por signo, casa y aspectos. Este análisis brindará mucha información res-

pecto de la personalidad de cada uno de los contrayentes. La relación entre los Soles es menos importante, dada la temática que nos ocupa, que la de las Lunas y los Ascendentes, pues en la convivencia matrimonial son nuestras facetas infantiles las que emergen con mayor asiduidad.

En cuanto a mayores precisiones respecto de la comparación de cartas natales, cuya denominación específica es Sinastría, remito al lector a los numerosos textos existentes, entre ellos el de Penny Thornton, titulado *Sinastría*, y el de Stephen Arroyo, denominado *Relationships*.

Agregaría tan sólo la importancia de observar la existencia de aspectos tensos entre planetas transpersonales (Urano-Neptuno-Plutón) y personales (Luna-Sol-Mercurio-Venus-Marte); denomino "tensos" a la conjunción, la cuadratura y la oposición. La presencia de estos aspectos determina conductas más o menos compulsivas que tenderán a ser actuadas en el ámbito de la unión conyugal, con resultados quizás destructivos. Remito a los trabajos de Paul Haydn sobre Urano, Neptuno y Plutón, para un análisis en profundidad del tema.

Muy sintéticamente diremos que la Luna afectiva la libertad, en aspecto con Urano; afectiva el control en aspecto con Plutón y afectiva la fantasía y la simbiosis, en aspecto con Neptuno.

El Sol adquiere identidad "revolucionaria", libertaria, en aspecto con Urano; identidad "soñadora" escapista, en aspecto con Neptuno; identidad "poderosa" manipuladora, en aspecto con Plutón.

Mercurio se "tiñe" de la cualidad de todo planeta que lo aspekte, más aún cuando se trata de los denominados transpersonales. El pensamiento mercuriano se colorea bajo la acción de Urano, tornándose veloz, libérrimo. Bajo la acción de Neptuno tiende a confundirse, a ensoñar; y bajo la acción de Plutón procura controlar y armar estrategias.

Venus y Marte difieren si se trata de la carta natal de un varón o de una mujer. Tendemos a identificarnos con el planeta correspondiente a nuestro sexo biológico, y a proyectar en el modelo de varón o mujer anhelados, el otro, de acuerdo con el concepto junguiano de "ánima" y "ánimus", ya analizado anteriormente. Marte se potencia en el deseo y la agresividad, estando en aspecto tenso a Plutón, y se debilita o diluye en aspecto a Neptuno. Urano lo "electrifica" y torna hiperactivo, más mental que físico. Saturno lo limita y enfría: es la relación entre el superyó y el ello. Júpiter lo expande y potencia, tal vez demasiado.

Venus florece en aspecto a Neptuno, pues se trata de energías afines: tiende a producir compulsión al enamoramiento, adicción al amor. En aspecto a Plutón adquiere tintes más sexuales, gran intensidad, celos, posesividad. Urano la afecta en su capacidad de apertura y de en-

trega; estamos ante una Venus adolescente.

En cuanto a los aspectos mencionados, la conjunción lleva a la subordinación del planeta personal bajo el transpersonal que lo aspekte; la oposición lleva a que la psique se identifique con uno de ellos y proyecte al otro en la pareja, en la familia, el trabajo, etc. Por ejemplo, Venus oposición Plutón simboliza la historia de la Bella y la Bestia; si se trata de la carta natal de una mujer, seguramente ella se identificará con Venus y proyectará a Plutón en la pareja o en los amantes.

La cuadratura es el más ciego e inconsciente de todos los aspectos "duros". La psique va a tender a reconocer la existencia del planeta personal y a "negar" la presencia de la energía del transpersonal en su vida, con el resultado que ella actuará por fuera de toda supervisión consciente, con total libertad. Esto coincide con el concepto junguiano de "sombra": aquello que habita en la psique profunda sin que lo sepamos, y de pronto emerge a partir de un acontecimiento externo "gatillador", un tránsito planetario quizás, produciendo efectos juzgados como devastadores por la conciencia, pues suelen modificar irreversiblemente el "paisaje" psíquico de nuestra existencia.

Cuando arribemos al análisis de ejemplos de matrimonios "célebres", podremos ilustrar más acabadamente estos conceptos aquí esbozados. Una vez completado el análisis sinástrico de ambas cartas natales individuales, estaremos en condiciones de avanzar hacia la composición de las mismas.

2.1. ELABORACIÓN DE LA CARTA COMPUESTA

El proceso es simple, pues se trata de hallar los puntos medios entre idénticos planetas de ambas cartas natales. Y con ellos construir una nueva carta, denominada: *Carta Compuesta*. Como ya se ha dicho, elegiremos el punto medio, pero será el equidistante más próximo entre ambos soles, ambas lunas, etc. Es decir que aplicaremos el criterio de utilización del arco más pequeño, salvo en el caso de las oposiciones exactas, donde se considerarán ambos puntos extremos.

Respecto de Venus y Mercurio, planetas que en la carta natal no se hallan alejados del Sol, al construir la *Carta Compuesta* respetaremos esta característica y los ubicaremos en el mismo sector del Zodíaco donde se encuentre el Sol compuesto. Ello evitará la aparición de aspectos de oposición Sol/Mercurio, Sol/Venus o Venus/Mercurio, imposibles de existir en la carta natal individual, ya que se trata de planetas "inter-nos", es decir, ubicados entre el Sol y la Tierra.

Metodología de elaboración de una *Carta Compuesta*: analizaremos ambas cartas natales y consideraremos sus elementos en términos de

notación de los 360° del círculo zodiacal. Por lo tanto, la Luna, a 10° del signo de Cáncer es, asimismo, la Luna a 100° de arco, contando desde el 0° de Aries, desde el inicio de la rueda zodiacal. El Sol en 20° de Escorpio es, asimismo, el Sol a 230° del mencionado grado 0 de Aries.

A continuación sumaremos los pares a considerar (ambos soles, ambas lunas, etc.) y el resultado se dividirá por dos. Luego trasladaremos ese punto a la *Carta Compuesta* que estamos confeccionando. Ejemplifiquemos con un Sol a 10° de Libra: equivale a 190°. Lo sumamos al Sol en Escorpio del ejemplo anterior y obtenemos: 420°. Dividimos esta cifra por 2 y obtendremos el grado 210. Es decir que el Sol compuesto de esta pareja lo ubicaremos en el grado 210 de la *Carta Compuesta*, lo que corresponde al 0° de Escorpio.

El Ascendente y el Medio Cielo son calculados de idéntico modo y las casas sucedentes y cadentes se determinan por el método de casas iguales: simplemente dividiendo los cuatro arcos existentes entre el Ascendente-Descendente y el Medio Cielo-Fondo de Cielo, en tres secciones idénticas.

La inseguridad existente respecto de la mayoría de los datos horarios natales nos ha persuadido de que debemos optar por el empleo de este prudente criterio de elaboración de las casas compuestas, así como de priorizar el análisis de los planetas compuestos y de sus interaspectos, mucho más confiables para el astrólogo que el del ascendente y las demás casas. Conviene darle prioridad a lo que nuestro sentido común indica como más concreto y verosímil, puesto que es tan dificultosa y probablemente errónea la verificación.

El eje nodal lunar surgirá del punto medio más próximo de los ejes nodales de los horóscopos de cada miembro de la pareja.

Enfatizamos la importancia de considerar los signos zodiacales; la presencia de planetas en ellos nos permitirá efectuar el balance de elementos del horóscopo compuesto, de gran utilidad para percibir la dinámica vincular. La ubicación de los ejes del Ascendente y Medio Cielo de acuerdo con signo y elemento resulta ilustrativo para el astrólogo, dentro de las limitaciones ya mencionadas, debidas a la mayor o menor exactitud de las horas de nacimiento disponibles. Nuestro criterio difiere aquí del de Robert Hand; se sustenta en la necesidad de captar la estructura energética propia de esta "tercera entidad" que es el matrimonio, respecto de la de los individuos que lo integran. Ello resulta imposible si no son tomados en consideración los signos zodiacales en la *Carta Compuesta*.

La práctica demuestra que, tomar en cuenta los signos en la *Carta Compuesta*, brinda valiosa información que consideramos imprescindible para una completa lectura e interpretación de esta carta.

Es bueno aclarar desde ahora que se halla lejos de nuestra pretensión hacer "ciencia", pues concebimos a la astrología en tanto componente de la "sophia perennis": sabiduría que se ubica por encima de la caducidad temporal propia de los paradigmas científicos. El astrólogo ha de arrodillarse tan sólo frente a Aquello de cuya Inmensidad misteriosa apenas logra vislumbres en su trabajo, y cuya Gracia iluminadora ha de suplicar siempre dócilmente; tal como lo hicieron en Belén de Judea los Magos, nuestros colegas de Oriente, ante el Niño recién nacido.

2.2. PROCESO DE INTERPRETACIÓN

No existe mayor dificultad en ello para quien sea avezado en la práctica de la consulta astrológica individual. Por supuesto que surgen peculiaridades intrínsecas a todo trabajo de composición a partir de unidades diferenciadas. El primer paso ha de consistir en una exhaustiva lectura de cada una de las cartas natales por separado.

El balance de los elementos informará acerca de cuál es el bagaje energético aportado individualmente. Las ubicaciones del Sol y de la Luna por signo y casa y los aspectos entre sí y a otros planetas, con énfasis en los transpersonales —Urano, Neptuno y Plutón—, han de ser considerados. Los signos presentes en las cúspides del Ascendente y el Medio Cielo, la Cuarta Casa y la Séptima. Los grupos significativos de planetas. Las configuraciones planetarias. Todo esto se analizará en correspondencia con la historia de vida de cada integrante de la pareja, por separado, para así poder determinar las posibles identificaciones y proyecciones y el grado individual de autoconciencia o no.

La lectura de la *Carta Compuesta* la llevaremos a cabo relacionándola permanentemente con ambas cartas natales personales, a fin de verificar el efecto que el matrimonio produce en cada uno de sus integrantes.

En cuanto a las oposiciones exactas, consideraremos ambos puntos medios y los aspectos a ambos: conjunción, oposición, cuadratura, trígono y sextil.

Además de los aspectos mayores ya mencionados, observaremos también los menores: semicadratura, sesquicadratura, quincuncio, de sutil efecto en los procesos vinculares. La semicadratura actúa como una cuadratura inconsciente, y el quincuncio, como una oposición inconsciente. Son aspectos por lo general irritantes.

Tal cual se lleva a cabo en las cartas natales, comenzaremos por hacer el balance de elementos para determinar cuál de ellos prepondera: si el fuego, el aire, el agua o la tierra. Y lo que es tanto o más importante: qué elemento se halla ausente.

Planetas ubicados en signos cardinales, fijos o mutables determi-

narán la presencia de algunas de estas tres cualidades en la relación. Conjuntamente con el balance de elementos, ambas lecturas brindarán una fehaciente imagen de la estructura energética manifiesta en la *Carta Compuesta*.

Luego observaremos los luminares, el Sol y la Luna, sus ubicaciones, signos y aspectos. Por medio de ellos se expresa la identidad vincular en esencia.

Venus y Marte, por supuesto, tienen mucho para decirnos en el campo de lo relacional, la química, el "flechazo". Pero respecto de lo matrimonial, tal vez puedan llegar a pesar lo mismo o más Júpiter y Saturno. No olvidemos el factor estructural/temporal (Saturno) y el carácter pedagógico-espiritual (Júpiter) propio de lo conyugal.

Signos y planetas presentes en los ángulos de la *Carta Compuesta* han de constituir nuestra siguiente observación. Consideraremos también las casas restantes, si se las ve pobladas o enfatizadas de algún modo.

La *Carta Compuesta*, al igual que la carta natal, carece de sexo. Ambas polaridades se hallan presentes en ella; es importante determinar la preponderancia Yin o Yang, términos que preferimos a femenino o masculino, pues carecen de esa carga sexista. Planetas considerados Yin son: la Luna, Venus y Neptuno. El Sol, Marte, Urano y Júpiter expresan la polaridad Yang. Mercurio, Saturno y Plutón no resultan tan sencillos de clasificar desde este punto de vista. Depende con qué otros planetas se hallen asociados.

La presencia de planetas aspectando al Sol, al regente del Ascendente o ubicados en las casas angulares indicarán si la *Carta Compuesta* tiende a ser Yin o Yang. El balance de elementos también colabora en aclarar este interrogante.

Ejemplifiquemos: una *Carta Compuesta* con el Sol en Piscis, la Luna en la casa IV, Venus en cuadratura al Sol y Ascendente en Libra, expresa indudablemente energía Yin. Esto significa, entre otras muchas cosas, que el ámbito de lo matrimonial tiende a armonizar y suavizar la vida de sus integrantes, incentivando la expresión amorosa.

El caso contrario: Sol en Áries en la casa I en cuadratura a Urano; Ascendente Aries y Luna conjunta a Marte. Todo nos habla aquí de una relación Yang, pasional, quizás inestable o agresiva pero nunca aburrida, que dinamiza a sus componentes con el poder del deseo en acción.

Temáticas económicas, laborales, profesionales y societarias hemos de buscarlas en las casas segunda, sexta, séptima y décima.

La amistad se expresará desde lo que hallemos en las casas quinta y undécima. El arco que incluye las casas tercera, cuarta y quinta ilustrará respecto de las modalidades de relación familiar, hermanos e hi-

jos. Lo religioso corresponderá a la casa novena y lo espiritual e institucional a la duodécima. Una casa octava muy destacada podría referir al destino como factor clave del vínculo.

Los temas más importantes se indicarán por los signos y casas de ubicación del Sol, la Luna, el signo del Ascendente y su planeta regente, así como los conjuntos de planetas que hallemos en determinado sitio de la carta. Aspectos al Sol, la Luna, Venus y Marte; signos y casas de ubicación de Venus y Marte.

Mercurio por signo, casa y aspectos para determinar la calidad de la comunicación entre los cónyuges y hacia el mundo exterior. También el trato con los hijos. Saturno, para atisbar la madurez posible del vínculo o las dificultades de su crecimiento en el tiempo. Júpiter, a fin de ver la capacidad expansiva y generosa; también la presencia o ausencia de alegría. Recordemos que la palabra "jovialidad" proviene de Júpiter.

LOS SIGNOS ZODIACALES EN LA CARTA COMPUESTA: GENERALIDADES

Conceptos tales como el flujo y reflujo de la vida universal, que por ejemplo se encuentran en el *Libro de las Mutaciones*, chino, y que coinciden con los de la astrología clásica, han hallado en la mentalidad moderna amplia aceptación. La astrología, muy particularmente, está en condiciones óptimas para desplegar herramientas destinadas a la comprensión de los procesos de cambio vitales en todos los niveles.

La observación del orden celeste por parte del hombre arcaico, inmerso en la lucha por sobrevivir dentro de un mundo hostil y desafiante, dio origen a la astrología. La necesidad de orden, de armonía, es una nostalgia esencial del ser intrínseco del hombre; su manifestación moderna la constituye el pensamiento científico. El proceso civilizatorio es una consecuencia de ello. El ideal de la paz eterna como imagen desciende al hombre desde el cielo, desde tiempos remotos.

La astrología es tal vez el más antiguo intento realizado para relacionar el orden propio de las esferas celestes con el "desorden" terrenal, ámbito de la experiencia cotidiana humana. En el cielo todo es cíclico, periódico, pronosticable de modo casi exacto.

Aquí debajo, en cambio, hallamos caos, conflicto, crisis, guerras, enfermedad.

La astrología ha propuesto un método por el cual, mediante la lectura del orden celeste, pueda descubrirse lo armónico subyacente a la confusión de la selva humana. Desde esta óptica puede aseverarse que la astrología ha cumplido y cumple una labor civilizatoria al elevar la reflexión del hombre en busca de las leyes eternas e inmutables que otorguen sentido a su existir.

Una deformación del proceso consistió en considerar lo humano como defectuoso e irredimible, analizado en comparación con lo perfec-

to de las ideas puras, lo perenne del universo matemático, lo sagrado del mundo divino. Esta visión del mundo derivó finalmente en manifestaciones de fanatismo, crueldad y desprecio, provenientes tanto desde el pensamiento religioso como del científico y el político.

El nuevo humanismo occidental, que se vislumbra a partir de mediados de este siglo, ha procurado reencontrarse con las antiguas cosmovisiones religiosas orientales, más integradoras y acriticas del ámbito de lo humano, concebido por ellas como un escenario donde se despliegan las diversas y múltiples facetas, aparentemente opuestas, de la realidad única, del todo mayor del cual los hombres formamos parte.

La experiencia en el mundo se concreta por medio de los sentidos corporales; se percibe una realidad interna y una externa. Percibimos dolor, hambre, sed. Luego actuamos en el mundo para satisfacer estas pulsiones instintivas. Pero además de ello, el hombre ha construido un sofisticado hábitat social y cultural dentro del cual se manifiesta. Surgen allí los sentimientos, afectos y rechazos. El deseo, la violencia, el miedo. El otro como aliado, enemigo u objeto de uso. Esto es el ser humano limitado, inmerso en el mundo sensorial, alienado de su naturaleza verdadera, espiritual, de su realidad suprasensible, de su condición de hijo de Dios.

La astrología actúa como un recordatorio permanente de la existencia de esta otra verdad; es una invitación constante a la reflexión acerca de ella. Indica caminos hacia la integración de los diferentes universos que cohabitan dentro de nosotros. La mirada astrológica correcta siempre es totalizadora, en sentido horizontal y vertical. Procura el amor entre los hombres y la armonía entre materia y espíritu. La paz es el resultado natural del proceso de "completitud" que promueve la astrología, concebida como nexos eficientes entre el hombre y el Cielo.

El Zodíaco es similar a un diamante tallado en doce facetas. El rayo de luz representado por el Sol en su recorrido anual, golpea en cada una de ellas, haciendo que la piedra brille con la peculiar tonalidad de cada constelación. Nosotros encarnamos el diamante de la carta natal; somos energéticamente totales tal como lo es ella; brillamos con el tinte que nos brinda la ubicación del Sol, dentro de la rueda del Zodíaco, en el momento de nuestro nacimiento.

La dificultad consiste en identificarnos excesivamente con esa tonalidad y algunas otras presentes en nuestro horóscopo, olvidando la verdadera dimensión total que constituimos. Esta parcialización de nosotros mismos rompe la armonía dentro y fuera, con el universo interior y con el mundo externo. Produce guerra, enfermedad, dolor.

Si hacemos buen uso del diamante que somos, la luz que irradiemos hará más brillante al diamante macrocósmico que nos cobija.

La función del matrimonio debería, entre otras cosas, mejorar la calidad humana de sus componentes, así como un diamante aumenta su luz por medio de la talla y, desde entonces, es denominado brillante. El "tallador" es el matrimonio. En ocasiones no nos agrada su trabajo, pero el resultado final suele justificar los "dolores" en el egocentrismo herido.

La cualidad señalada por el signo solar de la carta matrimonial indicará el "color" característico de la relación conyugal. Colaborarán además en ello, los signos del Ascendente, de su planeta regente y de la Luna, y el o los elementos preponderantes, de acuerdo con las restantes ubicaciones planetarias por signo en la carta.

Si hablamos del fuego (Aries, Leo y Sagitario), sin duda la pasión se hallará presente. Tratándose del aire (Géminis, Libra y Acuario), la palabra y el intelecto predominarán. La tierra (Tauro, Virgo y Capricornio) referirá a lo concreto, lo tangible, el dinero, las propiedades. Por su parte, el agua (Cáncer, Escorpio y Piscis) impondrá su sello mediante los sentimientos y afectos.

Al respecto, la función del astrólogo es develar la estructura energética constitutiva de la *Carta Compuesta*, y su accionar en relación con las cartas natales personales de los integrantes de la pareja; observando el conjunto; globalizando su mirada a efectos de contrabalancear la parcialización que se manifiesta inevitablemente en la percepción del vínculo por parte de cada uno de los cónyuges.

Una lectura de esta índole no sólo puede ser extremadamente útil a los consultantes, sino que además consideramos que colaborará sin duda, en su medida, a la higiene de la polución emocional que envuelve al mundo y se exterioriza, por ejemplo, en la patológica concepción del amor presente en los medios de comunicación masiva. Muchos matrimonios se construyen y despliegan en el tiempo de acuerdo con cierto modelo de lo que es la vida en pareja, surgido de las telenovelas. Por supuesto que las consecuencias son desastrosas. A eso se denomina la polución emocional.

3.1. LOS SIGNOS ASTROLÓGICOS EN LA CARTA COMPUESTA

Consideramos que la energía de un signo se enfatiza en la *Carta Compuesta* cuando:

1. Se halla el Sol, la Luna o un grupo de planetas ubicado en dicho signo, y
2. Cuando el Ascendente y/o el Medio Cielo y/o sus regentes se encuentran en tal signo.

Priorizamos la importancia de los planetas respecto de la de las

casas, debido a la relativa incertidumbre horaria natal, como dijimos anteriormente.

A continuación analizaremos, signo por signo, el efecto de su énfasis en la *Carta Compuesta*.

3.1.1. Aries

La energía de la primavera, con todo lo que ella trae de vital y explosivo, se manifiesta en la cotidianidad de la pareja. La relación transcurre fresca y espontánea, con poco espacio para las ambigüedades. Tal vez no se reflexiona todo lo que sería de desear, pues lo que está inconscientemente prestigiado es vivir la experiencia. Ello puede traducirse en apresuramientos en el ámbito de la acción conjunta. La distancia entre el pensamiento y el acto suele ser muy corta. Quizás reciban críticas externas o se autocritiquen por funcionar así conyugalmente.

La pasión inclina la balanza a su favor. Puede haber enfrentamientos porque siempre hay sentimientos intensos en estos fogosos vínculos. La energía de Aries impulsa a la pareja a moverse. Baja tolerancia a la quietud.

La estabilidad no es el tema central para ellos. Resulta fácil imaginarlos como el piloto y el copiloto de un avión de caza, compartiendo el vértigo y el riesgo. Es factible que se potencien mutuamente en sus aspectos personales más intrépidos. Como podrá suponerse, todo esto no facilita la construcción del "nido" conyugal de acuerdo con las pautas sociales tradicionales.

El impulso ariano puede llegar a afectar a los hijos, manifestándose quizás en cierta exigencia de coraje, explícita o sutil que luego ellos tal vez actúen, en respuesta a ese mandato, aun en contra de sus temperamentos personales, para ser amados. El abuso de autoridad debe ser evitado, así como los castigos físicos, pues puede que "se les vaya la mano". Cuidado.

Un aire adolescente caracterizará, probablemente, al vínculo; una frescura propia de la juventud, más allá de la edad biológica de sus integrantes. Interesa mucho más el futuro que el pasado. El Sol está exaltado en Aries; algo de la cualidad de su luz se hará presente en esta pareja apasionada, belicosa y muy emprendedora. Recordemos que Aries es energía Yang. La mayor dificultad se manifiesta en lograr que se mantenga el esfuerzo mancomunado; en la perseverancia.

Aspectos fuertes de Saturno al Sol o a la Luna pueden "menguar el incendio", pero nunca apagarlo por completo. Probablemente ayuden más bien a darle estructura, orientación y continuidad en el tiempo. Asimismo, si el elemento agua se halla presente en la *Carta Compuesta*, ello ayudaría a equilibrar, desde el sentimiento, las rispideces propias

de la energía ariana. El elemento aire, en cambio, "aviva las llamas", en especial si proviene de Géminis o Acuario. Libra sería la excepción a este respecto, aportando reflexión y consideración hacia el cónyuge. Tengamos presente que los "topetazos" son probables dentro de lo que podríamos denominar el clásico arquetipo ariano de matrimonio.

El símbolo de Aries es la estilización del rostro del carnero visto de frente, pero también podría tratarse del brote que rompe la tierra para emerger en primavera, o la unión de dos principios opuestos en un eje central común; todo ello hace referencia a la vitalidad, sentido y manifestación profunda de Aries.

3.1.2. Tauro

La estación se ha estabilizado en este segundo mes primaveral del hemisferio norte. El forraje abunda y los vacunos han logrado peso. La energía taurina es lenta, rumiante, sólida. Lo duradero es la característica del signo. El confort seguramente se hará presente en la elección de muebles y artefactos que faciliten la vida cotidiana. Se elige la buena calidad aunque cueste más dinero. Lo importante es lo permanente.

Tauro es Yin; la belleza en su estado natural. Armonía y simplicidad sin ostentación. Lo sensorial otorga placer a la pareja. La buena mesa, el buen vino, la buena ropa, el buen perfume. No a la ostentación, no a la chabacanería, no a lo superfluo. El matrimonio "taurino" desea ser como un famoso automóvil alemán: confortable, macizo, confiable.

Puede que alguno de ellos o ambos perciban que la relación los desactiva, los languidece, pues Tauro no tiene prisa y la pereza es su pecado capital, seguido muy de cerca por la gula.

El dinero es resguardado; la energía no es dilapidada. Es probable que el vínculo se caracterice por su capacidad de ahorro y de materialización. Puede que los demás los acusen de aburridos o previsibles, pero también es probable que recurran a ellos cuando precisen de un préstamo. La pareja taurina rara vez es insolvente y casi siempre es propietaria.

Las decisiones son el fruto de largos periodos de meditación, pero una vez tomadas, difícilmente se retroceda. El toro embiste y no se detiene ante nada.

El realismo guía sus movimientos. Hay afecto por los hijos y preocupación por su bienestar material.

Se los llega a considerar en ocasiones como una propiedad, más que como individuos, lo cual no es bueno.

Son padres pacientes y hasta pueden parecer descuidados con la crianza de los hijos, pues tienden al "laissez faire". En realidad, ellos desean, por sobre todo, vivir en paz. Pueden en ocasiones llegar a "com-

parla" con dinero u obsequios.

La mentira no suele tolerarse; de ahí que la fidelidad es un tema importante; al igual que la constancia en el esfuerzo y la perseverancia hasta el límite de la testarudez. Es así como suelen verlos los amigos. Y es mejor no enemistarse con la pareja taurina, pues no olvida. Por sobre todas las cosas, no tolera que se opine de su intimidad ni que se la juzgue.

Además, si uno finalmente pelea con ellos, se quedará sin esas maravillosas cenas regadas con buen vino, características de los hogares regidos por la solidez del Toro.

Así como en Aries la cualidad del vínculo "aceleraba" a sus integrantes, la energía de Tauro los estabiliza, los "aterriza". Fomenta la concreción y la perseverancia. Indica probabilidad de acceder a las "bodas de oro".

Una fuerte aspectación uraniana o marciana puede otorgar dinámica a esta estructura conyugal, quizás demasiado bucólica. Asimismo, Neptuno brindaría algo de su mundo espiritual, a efectos de elevar el terráqueo mundo taurino.

El símbolo del signo habla de totalidad, pues es un círculo, alegoría del mundo, conectado con el Cielo por la media luna superior, los cuernos del toro. La viviente serenidad de la materia es Tauro, en sentido profundo. Su plácida plenitud ha de enriquecer este hogar.

3.1.3. Géminis

Concluye aquí el ciclo primaveral y se anuncia la llegada del verano. Una fuerte presencia de energía geminiana en la *Carta Compuesta* seguramente señalará, como núcleo de la relación, a la palabra y el pensar. Por consecuencia, el estudio y el aprendizaje se hallan aquí enfatizados. Todo se conversa y tiende a resolverse en el plano de las ideas, sin violencia.

El humor liviano también es característico entre ustedes. La información, los medios de comunicación, la computación, lo nuevo, resultan irresistibles y causan gastos, en ocasiones superiores a lo conveniente. Es frecuente que tal avidez se racionalice mediante excusas, como por ejemplo una mejor educación para los hijos. En realidad, comprar les produce placer.

La lógica geminiana puede ser un poco fría y expresarse así en la relación con los hijos. El riesgo es que, con tantas y tan brillantes palabras, uno se olvide de escuchar el lenguaje silencioso del corazón.

La constancia taurina aquí se halla ausente. Los cambios parecen ser la ley de este matrimonio. Lo único que probablemente se sostenga contra viento y marea es el énfasis en la formación intelectual de la

familia. No se ahorrarán sacrificios para ello.

La pareja es sociable, le interesa estar comunicada con el mundo y disfruta mucho divirtiéndose. Puede haber dificultad en hacer contacto con los sentimientos profundos o temor al compromiso, vivido como prisión. El resultado de esta actitud fóbica es el empobrecimiento de la intimidad de la pareja. También pueden aparecer periódicos engaños, rupturas y reconciliaciones, con el objetivo inconsciente de descomprimir y aportar oxígeno a la estructura formal matrimonial.

Todo esto quizás sea juzgado desde afuera como falta de seriedad o infantilismo afectivo. Es importante en casos así, mediatizar la exigencia social en cuanto a cómo debe ser un matrimonio, priorizando la viabilidad energética del matrimonio real. Géminis es un signo mutable y dual; si son estas las cualidades que pigmentan el vínculo, no resulta lógico procurar construir modelos conyugales demasiado clásicos.

Dificultades pueden surgir en la crianza de los hijos. Alguien tiene que ser el adulto, ¿verdad?

Una fuerte presencia de Saturno brindaría esa cuota de madurez y serenidad imprescindibles para edificar una familia. Ahora bien, si ambos integrantes son individualmente muy estructurados, un matrimonio energéticamente geminiano puede rejuvenecerlos y permitirles disfrutar de la vida como quizás nunca antes lo hicieron.

Géminis se simboliza mediante dos líneas verticales unidas, en sus extremo superior e inferior, por líneas horizontales. Quizás este sea el más sutil nivel de manifestación de la energía del signo: la comunicación de lo alto con lo bajo, la escala del sueño de Jacob. La unión de cielo y tierra.

Recuerda a Mercurio, su regente, actuando como Mensajero de los dioses. Géminis totaliza, permitiendo la interacción de realidades distantes entre sí. Esto resulta de gran valor, sin duda, en el ámbito conyugal; el respeto por lo diferente; la comunicación siempre abierta; la disponibilidad.

3.1.4. Cáncer

El verano se hace presente; lo que floreció en primavera ahora fructifica y toma forma. Resplandece un cielo iniciado en Aries con los primeros brotes primaverales.

La forma ya posee estructura y límites. La familia es el tema de Cáncer: la estructura basada en los lazos afectivos y en el límite que impone la consanguinidad. Si somos Montescos nunca seremos Capuletos. La sangre determina la pertenencia a la familia. El apellido, el parentesco, el lazo kármico del nacimiento.

El elemento agua se hace sentir y tiñe el modelo vincular de este

matrimonio. La intimidad del hogar es protegida por sobre todas las cosas. Cuesta mucho sacarlos de la casa, prefieren invitar ellos antes que salir.

Los hijos son prioridad absoluta. Las emociones gobiernan y determinan días buenos o malos, pero serán mayoría los buenos, pues la idea rectora en Cáncer es lograr la felicidad hogareña. Cáncer brinda calidez y sostén a lo que está creciendo o a lo débil, carenciado: el cuidado de los padres ancianos, por ejemplo.

La reflexión objetiva respecto de las dificultades en la relación suele ser difícil de lograr. Hay poco espacio para los matices en el terreno amoroso. La Luna con sus ciclos cambiantes afectará a ambos desde la esfera inconsciente. Irritabilidad. Poca paciencia. Estallidos temperamentales.

La susceptibilidad es extrema. Cuesta perdonar las ofensas. Los celos abundan.

Puede construirse con facilidad una estructura cerrada, de la cual no se logre quizás salir sin cometer "traición". Esto dificultaría el proceso de independización de los hijos, concebidos en ocasiones como niños eternos. Otra posibilidad es que esta energía se manifieste en un exceso de mimos, dando por resultado hijos incapaces de enfrentar la vida, futuros adultos autocomplacientes. Hay mucha emocionalidad presente en el matrimonio, a expensas de la conciencia racional, considerada "insensible".

Nutrición y calor abundan, pues Cáncer es energía maternal, tal vez pagando el precio de la libertad. Mientras los niños son pequeños no hay problema; la cuestión es lo que ocurre en la adolescencia, cuando los jóvenes comienzan a separarse de la tutela familiar.

La *Carta Compuesta* fuertemente canceriana indica que ustedes pueden resentir mucho este período de la vida familiar; quizás lleguen a creer que "ellos nos lo hacen para que suframos". A continuación, tal vez se culpen mutuamente y abunden las lágrimas y reproches. Todo, menos aceptar el paso del tiempo y el inevitable "destete" de los hijos. El pecado capital de Cáncer es el miedo al cambio y al dolor emocional inevitable que conlleva.

Puede que, conociéndose tan vulnerables y sensibles, se "acoracen" como el crustáceo y escondan lo que sienten ante sus hijos y amigos, ofreciendo una imagen amable y distante, hasta que alguna crisis vital circunstancial derrumbe la máscara.

Saturno y Urano compensarían la impronta canceriana, ofreciendo objetividad y desapego desde posiciones de fuerza, en la *Carta Compuesta*. Júpiter, a su vez, brindaría confianza y aceptación de la ley de la vida.

El símbolo canceriano es casi ovalado, cerrado en sí mismo, como el cangrejo detrás de las tenazas. También es el de la Sagrada Familia cristiana. Cáncer se manifiesta por el sentimiento de consanguinidad, el lazo del parentesco y de la filiación. Esa ligadura perenne, kármica, que es más fuerte que la razón, pero que si se hipertrofia envenena la vida.

3.1.5. Leo

El Sol gobierna el paisaje con su luz y calor, pues nos hallamos en el clímax del verano boreal. Un énfasis leonino presente en la *Carta Compuesta* indicará cierta probable tendencia conyugal hacia el brillo y el narcisismo.

En el cielo, algunas estrellas, Alpha Centaurii, por ejemplo, aparecen solitarias a simple vista, pero el telescopio descubre que se trata de "matrimonios" estelares girando entre sí continuamente, bailando un cósmico, lentísimo, eterno vals.

Dentro del ámbito social también podemos reconocer este fenómeno en matrimonios que funcionan como el núcleo brillante, magnético, de amigos y familiares, que "giran" alrededor de ellos sin darse cuenta.

Suele ocurrir, asimismo, que el vínculo leonino estimule la manifestación de la identidad solar de uno o de ambos cónyuges.

Como respuesta a la introversión canceriana, Leo es extravertido y Yang. En algún caso esto puede exagerarse mediante el lujo o la figuración, obsesivamente perseguidos. La frase "que hablen bien o mal de nosotros, pero que hablen", sintetiza esta postura frente al mundo. Conscientemente o no, detestan pasar inadvertidos.

Recordemos que nos hallamos ante un signo estable y fijo; ello ayuda a solidificar la relación y le otorga identidad distintiva propia.

Quizás el orgullo se haga presente también, pues el pecado capital de Leo es la soberbia. "Somos el mejor matrimonio del mundo". Esto también puede proyectarse a la descendencia. Desear que sus hijos sean "soles" siempre y en todo lo que emprendan, sin duda presionará enormemente, pudiendo llegar a ser causa de infelicidad para todos, si no se consigue brillar. Leo no tolera bien la frustración. La proyección del deseo de figuración sobre ellos debe evitarse, aun cuando se halle revestida de las aparentemente mejores intenciones.

En lo positivo de Leo, se trata habitualmente de padres generosos y afectuosos con su familia.

La expresión creativa de todo orden se verá facilitada y más aún, publicitada, en ciertos casos. ¿Exageradamente?; sin duda.

Tal vez se dificulte la introspección en el ámbito del hogar y no quede mucho sitio para lo sutil del afecto. Un exceso de dinamismo, propio del fuego, complicaría la construcción de espacios de lo relacional, por-

que estos tienen necesidad de ritmos más lentos e íntimos. "Perder el tiempo" en familia es ganarlo para el corazón.

La psicología conyugal que describimos, promovedora de un esquema de funcionamiento social de núcleo (nosotros) y periferia (ellos), sin duda perjudicará el establecimiento de relaciones de carácter horizontal con amigos y conocidos, afectando la objetividad y el respeto hacia aquellos que no se avengan a integrarse al "sistema solar" que esta energía tiende a construir. Imagino el clan Kennedy, por ejemplo.

La acción benéfica de Venus abre el vínculo con los otros y neutraliza el factor orgullo. Neptuno, por su parte, puede colaborar disolviendo la "inflación" del ego que probablemente emerja en alguno o en ambos integrantes de la pareja construida bajo una fuerte influencia de Leo.

El símbolo evoca la melena del león, rey de los animales. Su astro regente es el Sol, única fuente de luz y calor del sistema y centro magnético del mismo. El Sol irradia para todos por igual. No elige; se manifiesta totalmente. Esta es la lección cotidiana que nos brinda desde el amanecer hasta el ocaso; su entrega energética sin restricciones. El matrimonio leonino puede, asimismo, iluminar su entorno y vitalizarlo, si no espera contraprestaciones, si lo hace por pura generosidad.

3.1.6. Virgo

A finales del verano se cosecha el producto de muchos meses de labor de la tierra. Virgo representa la energía del trabajo consciente, de la tarea bien realizada. Encarna lo mental concreto, racional, autocrítico, medido, introvertido.

La presencia destacada de energía virgiana en la carta vincular puede beneficiar con la estructuración de la pareja dentro de bases formales de extremo realismo, de acuerdo con lo socialmente deseable, aun cuando se pueda caer, en ciertos casos, en un exceso de límites autoimpuestos.

La puntualidad, higiene y meticulosidad serán seguramente naturales en el funcionamiento cotidiano del matrimonio. Los cónyuges más liberales o desordenados pueden llegar a resentirse a causa de esta presión de lo marital sobre su individualidad. La falta de espontaneidad será seguramente el tema crucial a resolver para ellos.

Otro grave riesgo es el de la crítica mutua llevada a extremos de crueldad psíquica. Resulta dificultoso estar relajados conviviendo bajo una constante presión de esta índole.

Desde otro ángulo, Virgo puede aportar previsión y cuidado entre sí y con los hijos; esa cualidad de atención constante y servicial que puede beneficiar a los niños en la infancia. Salvo que derive en un énfasis obsesivo por el orden, en sentido amplio. Los pequeños resultarán así, víctimas de esta energía tan exigente y fría. La rutina cotidiana ha de

volverse agobiante para ellos. Recordemos, por favor, que necesitan jugar, ensuciarse y romper cosas, porque son niños.

La imagen del hogar perfecto, donde cada cosa está en su sitio y todo brilla, apunta a cubrir cierta inseguridad vincular con una estructura formal impecable. El grave riesgo es la falta de contacto afectivo entre ellos y con los niños. Es preciso que los hijos sientan que se los ama, además de que se les diga que son amados. Las palabras no bastan aquí. Un beso, un abrazo valen por mil discursos y regalos.

La presencia del elemento agua en el resto de la *Carta Compuesta* aportaría sensibilidad afectiva. Asimismo, una fuerte aspectación de Marte y Venus brindaría espontaneidad y erotismo, excelentes para neutralizar siquiera parcialmente, la predominancia mental controladora, característica de Virgo. La disciplina virgiana ha de manifestarse al servicio de la vida; caso contrario, la vida se verá empobrecida bajo la dura ley de la estrictez.

El símbolo de Virgo cierra el trazo hacia adentro al finalizar, significando la introspección y el pudor. La Virgen expresa también la peculiar cualidad de este signo: ser total en sí misma, intacta. La pureza natural de la doncella doméstica al león en la imagen del arcano del Tarot denominado: "La Fuerza". Virgo continúa a Leo en el Zodíaco. Virgo es el misterio de la semilla de trigo que se sacrifica en el pan que alimenta a la Humanidad. Servicio es el destino de esta unión matrimonial.

3.1.7. Libra

Comienza el otoño boreal. La naturaleza se apacigua. Los matices le ganan terreno a las fuertes gamas de color del verano. La actividad agraria concluye paulatinamente, liberando tiempo para el acontecer social.

Quizás la característica por excelencia de la pauta energética libriana sea la de la vincularidad. Para ello, hay una sabiduría intrínseca en los nativos del signo, que los destaca por sobre el resto del Zodíaco.

En consecuencia, podríamos suponer que una fuerte presencia libriana en la *Carta Compuesta* sólo puede resultar en beneficios para ustedes; y así ocurre en la mayoría de los casos. Libra es armonía y belleza. Lo hermoso o no del hábitat conyugal afectará a esta pareja más que a otras; así como es factible un énfasis en las exigencias estéticas mutuas, lo cual puede originar dificultades en una época hedonista ya de por sí, como la actual.

En caso de crisis, probablemente haya mucho interés en preservar el vínculo a toda costa, pagando el precio que sea necesario. Ello puede enmascarar cierta dependencia, poco beneficiosa para la salud psíquica de la relación.

Como se trata de un signo aéreo, el plano mental prevalecerá sobre

el emocional, de modo que la búsqueda de armonía será una constante en la historia de la pareja. Tal vez se sacrifique la espontaneidad, como ocurría en Virgo. Esto puede afectar a los hijos, necesitados de ver dicha cualidad en sus padres, para desarrollarse sanamente.

La amabilidad no es amor. El encanto no es pasión. La pareja libriana puede confundirse al respecto.

La toma de decisiones se posterga en demasía a causa de esa peculiaridad libriana de ver todo el tiempo ambas caras de la moneda, lo cual produce dudas que suelen interferir en la dinámica vincular, interna y hacia el mundo.

Es probable que nos hallemos frente a un hogar de artistas o de cultores de la belleza. El clima será grato para los amigos, lo social y la crianza de los hijos, con cierto énfasis en lo intelectual. Tal vez la relación con los niños padece de demasiado "correcta" y carezca de la fluidez amorosa necesaria para elaborar un buen vínculo paterno-materno-filial. Puede que se escondan las dificultades afectivas, por temor al juicio social, pero ellas serán percibidas por los hijos con las consecuencias confusionales que ello, sabemos, les acarrea.

El símbolo libriano es la balanza; un instrumento de medición, de comparación. Conciérne a la igualdad de los opuestos equilibrados; el fiel es la aguja que determina el idéntico peso presente en ambos platillos. El fiel expresa la verdad matrimonial, la necesidad de cada uno por el amor del cónyuge, para lograr la deseada estabilidad. Somos completos solamente cuando nos relacionamos, cuando compartimos el yugo; tal es el mensaje de Libra.

3.1.8. Escorpio

El otoño se ha estabilizado; ha desaparecido la pradera; la tierra aguarda el invierno, cubierta de hojas secas.

La energía escorpiana nos habla de fusión y transformación. De pasión y poder. De intensidad.

Llevadas al ámbito matrimonial, estas características pueden actuar sobre ellos muy profundamente. Cumbres y valles emocionales poblarán el vínculo de complejas vicisitudes. También es posible que, por temor a la transformación, a la pasión, se ejerza un control feroz sobre las emociones por parte de uno o de ambos miembros de la pareja. Bajo el manto de una cierta paz, será fácil percibir la ebullición volcánica presionando para emerger. Los niños lo detectarán y quizás se expresen al respecto, mediante somatizaciones diversas.

Los celos son un grave problema aquí, pues el sentimiento es fuerte. En ocasiones puede que cueste reconocer que el otro es un ser humano diferente; la fusión impide la perspectiva que otorga la discriminación.

Así, cualquier inquietud personal no compartida quizás se malinterprete como abandono e inclusive, como traición.

La energía sexual actuará como adhesivo básico y combustible principal de la caldera de esta relación conyugal. La motivación erótica se renovará periódicamente luego de las crisis de transmutación que Escorpio seguramente atizará.

Durante las discusiones se puede llegar a profundizar los puntos dolorosos del otro, sin demasiada piedad. La reconciliación será, en consecuencia, difícil. Rencor es el sentimiento a combatir. La paz, el estado a lograr.

La existencia de secretos dentro del matrimonio es usual en estos casos. Los "pactos" tácitos o inconscientes que permiten la perduración del matrimonio, pese a todo, también son característicos.

Escorpio es una energía conservadora pero no estática como Tauro, su opuesto: se encuentra en permanente "cocción". El resultado no se halla jamás garantizado. La transformación de los componentes, sí.

Los hijos participan de la intensidad emocional del hogar, quíeránlo o no. Es inevitable. Ello puede dar lugar a estructuras familiares de pertenencia extrema, de psicología clásica no expresada como la de Leo. Quien abandona el barco es considerado traidor. En consecuencia, raramente acontece el divorcio y, en caso de ocurrir, difícilmente transite carriles pacíficos.

Dentro de este cuadro de situación, la pubertad y adolescencia de los hijos no son vividas con fluidez por sus padres.

Si la presencia del elemento aire balancea las energías escorpianas de la *Carta Compuesta*, la nota dramática decrece en intensidad para bien de todos. El humor es la mejor medicina para descomprimir la típica dramática de Escorpio.

Equilibrar la pasión con la razón.

La simbólica escorpiana es muy rica, pues se trata de un signo complejo y multifacético. El escorpión es un arácnido venenoso extremadamente arcaico, que vive en máximo contacto con la tierra; el águila es un ave de caza que habita en las alturas más inaccesibles y se alimenta de animales que eleva y luego arroja a tierra; el Fénix es un pájaro mitológico que se quema voluntariamente y renace de sus propias cenizas. Los tres animales ilustran a Escorpio.

Quizás nos hablen de un camino que va desde lo intensamente terrenal hasta las cumbres espirituales, siempre que se cumpla previamente, con la ley de la pasión, muerte y resurrección. El matrimonio ofrece el ámbito, el perfecto ataraxia donde este "opus" alquímico se lleva a cabo hasta lo más profundo, para luego irradiar su resultado a la sociedad y al futuro del mundo, mediante los hijos.

3.1.9. Sagitario

Culmina la caída de las hojas y las primeras aguanieves anuncian el invierno boreal ya próximo. Las tareas agrícolas concluyen y hay más tiempo disponible para labores artesanales y actividades sociales. En Sagitario se inicia el segmento zodiacal de signos orientados hacia lo social que culminará con Piscis. El "tú y yo" característicos de Libra y Escorpio cede su lugar al "nosotros". Sagitario se orienta hacia la educación superior, la filosofía, el humanismo, la religión, la ley. Y el extranjero.

El matrimonio sagitariano se caracteriza por la cualidad regente del signo: el entusiasmo. Puede expresarse físicamente por medio del deporte y el amor; o en el ámbito de las ideas, defendidas con pasión. Las causas empujan su accionar leal, frontal, quizás salvaje. No hay especulación alguna. Tampoco manejos ocultos. A Sagitario le gustan las cosas claras.

Ello hace que la relación con los jóvenes sea inmediata y fácil. El humor es espontáneo, jovial. Ustedes pueden pecar de demasiado "compinches" de sus hijos, con la consecuente falta de límites, indispensables en infancia y adolescencia.

Otra faceta de Sagitario es el personaje del maestro autoritario y dogmático, que se cree dueño de la verdad y la impone.

Este rasgo es particularmente negativo cuando emerge, pues termina aislando socialmente a quienes lo exhiben.

Un punto complicado es el descuido en las obligaciones paternas por un exceso de despreocupación, bastante común en los varones del signo. El idealismo también puede afectarlos, pues luego sobrevienen la desilusión y la depresión, cuando descubren que la realidad no es como ellos la suponían. Toda fase maniaca es forzosamente continuada por la depresiva.

Es importante dejarles aclarados a los hijos que los cambios de humor que esto produce no se debe a ellos sino al contacto con las limitaciones del mundo; también pueden ser los niños los idealizados. La reacción negativa sobrevendrá cuando ellos desarrollen su propia personalidad, diferente de lo soñado por los padres. La autoconfianza del joven puede ser gravemente dañada por ello, en el tránsito delicado de la adolescencia.

Buenos amigos de sus amigos, la pareja sagitariana estimulará seguramente la acción grupal y los proyectos que coincidan con sus ideales, aportando todo el calor del fuego mental.

La pérdida de la motivación común puede acabar rápidamente con la pareja, unida para algo más grande que simplemente el matrimonio. La llama del entusiasmo debe mantenerse siempre encendida, pues una vez que se apaga es difícil que resurja.

En este hogar es probable que se valore lo intelectual y también lo corporal, a diferencia de Géminis, signo estrictamente mental. Siempre habrá allí lugar para uno más, se trate de amigos de la pareja o de los hijos, pues la generosidad es natural a Sagitario, signo realmente sociable.

El símbolo del centauro que arroja la flecha al cielo implica la síntesis de los elementos constituyentes del ser humano: el cuerpo, con sus instintos provenientes del reino animal; la conciencia, representada por la mitad superior humana del ser mitológico; y el espíritu, que conduce la flecha hacia su exacto destino trascendente. Extraordinaria imagen que nos lleva a reflexionar sobre nuestra compleja naturaleza y el sentido final de su existencia en la Tierra. He aquí la respuesta a la famosa frase de Sócrates: "Hombre, concómete a ti mismo". Somos tripartitos, tres en uno. Somos una totalidad compleja: Cielo, Tierra y Hombre. El drama sagitariano es el encarnarla arquetípicamente. Lograr armonizarla desde el espíritu.

3.1.10. Capricornio

Todo ha quedado reducido, en la naturaleza, a su mínima expresión. La nieve cubre las ramas de los árboles, elevadas al cielo, desnudas como brazos de ancianos suplicantes. La vida parece haberse replegado sobre sí misma. La montaña impone su presencia e invita a elevar la mirada.

El matrimonio de características capricornianas es usualmente formal y estructurado, no por miedo al juicio social —como sucede con Virgo y Libra— sino por vocación y elección consciente. Los roles son ejercidos tal y como lo indica la tradición: el esposo provee y la madre nutre. En los tiempos actuales es probable que, además, la mujer se desarrolle profesionalmente o funcione como "mano derecha" del marido. La ambición, acotada o no, es el rasgo que se destaca. Los sacrificios que sean necesarios para lograr las metas, se efectuarán.

A causa de este esquema puede perderse la espontaneidad. El arribo de los hijos entra dentro del proceso de planificación familiar general, salvo que haya en juego un fuerte peso de lo religioso tradicional.

La disciplina queda en manos del padre y puede ser severa pero nunca explosiva. El contacto físico con los niños correrá dentro de cánones algo limitados. Lo mismo quizás ocurra en la intimidad de la alcoba, produciendo un clima de cierta frialdad general en el hogar. Cómo afecta todo esto la psique de los hijos, nos lo ilustra históricamente la neurosis represiva sexual que padeció la generación posvictoriana occidental, heredera de aquella rigidez.

La exigencia educativa será mucha y es común que se exprese por

medio de esquemas de premio y castigo anacrónicos en los tiempos que corren y siempre contraproducentes.

¿El humor?; raramente se hace presente. La exigencia estructural de éxito une a la pareja, pero también la presiona y en ocasiones, la ahoga. La infidelidad ocasional puede darse como mecanismo de descongestión tácitamente tolerado por la otra parte, casi siempre la esposa. El divorcio es infrecuente, aun cuando el deterioro del vínculo llegue a ser palpable para propios y extraños.

Sin embargo, es común que el matrimonio capricorniano mejore sustancialmente en la segunda mitad de la vida, cuando ya se haya arribado a la meta deseada y pueda comenzar otra etapa de encuentro conyugal más placentera, más relajada.

El símbolo de Capricornio es uno de los más arcaicos y misteriosos de la fauna zodiacal. El macho cabrío con cola de saurio o de pez remite al inicio de los tiempos, cuando los seres vivos que surgieron de las profundidades del océano lograron habitar, mediante sucesivas metamorfosis, en las cumbres más elevadas. Este ascender desde el lecho del mar hasta los bordes de las nieves eternas habla de un proceso completado, de una meta lograda con enormes sacrificios. Y de un límite final inaccesible: la cumbre.

No es posible lograr más desde lo estrictamente humano. En el éxito mundano concluye la tarea de Capricornio y comienza a continuación, el universo de los signos transpersonales: Acuario y Piscis.

3.1.11. Acuario

El invierno se ha establecido. Brilla un paisaje translúcido bajo el Sol. El humo surge de las chimeneas y se recorta contra el cristal helado del cielo. La vista avanza lejos por la llanura. Lo verde se ha vuelto blanco. Nada rompe el silencio.

El mundo de las ideas es el mundo de Acuario. Es probable que la pareja acuariana resuelva mucho de su vida de relación en este plano, impersonal e intelectual. Los libros, por consecuencia, deberían abundar en el hogar que ellos construyan.

Cierta excentricidad en el estilo vincular los caracterizará ante los ojos de los demás. Es seguro que defenderán estos rasgos peculiares con elaboradas teorías que oculten la verdadera razón: la necesidad de ser libres y diferentes a lo socialmente pautado.

Por supuesto que la educación creativa se hallará fuertemente estimulada en esta casa. Todo se discutirá con libertad y no se tratará a los hijos como niños sino como personas individuales. Tal vez se tienda a menospreciar lo concreto en aras de la teoría o se enfrente la realidad desde la idea abstracta. Algo de esto es posible ver hoy día en los hoga-

res "new age" fundamentalistas, donde comer carne o no hacer yoga es el "pecado mortal" moderno.

Puede que la modalidad de la pareja no enfatice lo corporal, como sucede con los taurinos, sino en la concepción de qué es lo que es bueno hacer con el cuerpo. Asimismo, tal vez la pasión deje paso a la experimentación o a la moda sexual, con los riesgos que ello puede suponer para la estabilidad conyugal.

Su hogar será de puertas abiertas para los amigos y las novedades del mundo. Es probable que los hijos hubieran preferido padres más formales, como los de los demás niños. Las ventajas de un hogar acuariano las apreciarán siendo más grandes, cuando comprendan el beneficio de haber podido aprender desde pequeños a pensar por sí mismos. El valor de la libertad y el respeto al otro, al diferente.

El símbolo de Acuario es el del hombre que lleva un cántaro de agua. Es el único signo zodiacal cuya imagen es la de un ser humano adulto, de pie. Acuario es el humanismo por excelencia. Es el rechazo de las estructuras que esclavizan.

En la "casa del hombre que lleva el cántaro" es donde Jesús compartió la última cena con los Apóstoles; se trata de un signo que anuncia la Era venidera, cuando Su tarea será completada. Cuando logremos amar de verdad a nuestro enemigo, como a nosotros mismos. Por encima del brillo tecnológico y económico, este parece ser el verdadero desafío que plantea el futuro al corazón y a la voluntad del hombre. El matrimonio acuariano se halla inserto en nuestra época como ninguno de los otros. Puede beneficiarse de ello enormemente o limitarse a cultivar una modernidad anticonvencional tan sólo artificial.

3.1.12. Piscis

La nieve ha comenzado a derretirse. Los ríos aumentan su caudal, arrastrándolo todo con un tremendo retumbar de piedras. La luz solar parece recobrar fuerzas cada día. Precoz, el cerezo florece casi bajo los últimos cristales de hielo. El viento ya lleva su perfume lejos. Lentamente, los sonidos de la vida regresan a la pradera.

El matrimonio pisciano supone gran empatía mutua y sensibilidad orientada hacia la satisfacción emocional de la pareja. Llevada al extremo, esta cualidad puede derivar en cierto encierro social. En la construcción de un "nido" aislado afectivamente del entorno, nocivo en tanto no permite la renovación energética de sus componentes. Subyace en esto el temor a la dureza del mundo, debido a un exceso de sensibilidad, de vulnerabilidad real o supuesta, de la pareja.

Hubrá pocos amigos y de mucha confianza. Y códigos secretos propios del vínculo, difíciles de explicar a los amigos y a los extraños. La

espiritualidad y la mística pueden hallarse presentes aun en su versión menor: la idealización, divinización del ser amado o de los hijos.

Quizás ocurra que uno de los miembros cumpla el rol de víctima social y el otro haga las veces de salvador. Es el caso del alcohólico y su pareja abstemia, entre otros muchos posibles. También puede ocurrir que los roles se tornen rotativos a lo largo de los años, lo cual demuestra que lo permanente es la estructura relacional y lo accesorio, el ejercicio de uno u otro papel dentro de ella.

Cierta dificultad con la materialización no sería de extrañar, ya que Piscis es el mar que desgrana la roca hasta volverla arena. El manejo del dinero habrá que encararlo con seriedad y prudencia, pues puede irse con mayor velocidad que la de su ingreso.

Hay algo de cinematográfico en esta energía vincular, no en el sentido de sobreactuación —como puede darse en los leoninos—, sino en cuanto a cierta irrealidad arquetípica que suele hacerse presente entre ellos, más allá y por sobre su voluntad individual. Pueden encarnar a la Cenicienta y el Príncipe, o a Jasón y Medea. Lo difícil será ser simplemente Pedro y Luisa. Es típica la fantasía de la unión amorosa que proviene de vidas pasadas, por ejemplo.

Este riesgo se hace extensivo a los hijos, en ocasiones sobreprotegidos como si fueran de cristal o idealizados hasta la ridiculez. Cuando ellos crecen, surge el reclamo ante sus deseos de independencia, vivida como abandono, utilizando el mecanismo de la culpa: "Pensar todo lo que hicimos por ustedes, ¡¡y así nos pagan!!"

En esta casa no faltará el afecto; tal vez hasta pegajoso. Su consecuencia ha de ser la asfixia amorosa de los hijos. Lo opuesto al hogar acuariano, donde los hijos son tempranamente "expulsados", consciente o inconscientemente.

El símbolo pisciano —los dos peces unidos por un cordón, nadando en opuestas direcciones—, recuerda en cierto sentido la cinta de Moebius, lo infinitamente recurrente, el ilimitado fondo del mar. La gran virtud de Piscis es la compasión, producto de que se trata del último signo del Zodíaco, capaz de comprender la diversidad de los once que lo precedieron y de aceptarla sin juzgar. A semejanza del mar, que nada rechaza y es origen de toda vida. La pareja unida por el lazo de la compasión puede, sin duda, ayudar a que se limpie la toxicidad del mundo. O intoxicarse entre sí, si lo que los vincula es la simbiosis y la mutua dependencia del círculo vicioso amoroso.

4

LAS CASAS EN LA CARTA COMPUESTA

Los escenarios representados por las casas astrológicas en la carta natal son básicamente idénticos en el universo de la *Carta Compuesta*, con la salvedad de tener siempre presente que estamos hablando de temáticas compartidas por la pareja. Es decir, si observamos la casa XI en la *Carta Compuesta*, se trata de los amigos del matrimonio, no de los amigos personales de cada uno de los cónyuges por separado. Ilustra también el efecto que la pareja y su accionar produce en los amigos.

A continuación se brindará una descripción generalizada de los ámbitos que proponen las doce casas compuestas, más allá de la presencia o no de planetas en ellas. Por supuesto, el peso de las casas angulares: I, IV, VII, X y de los planetas que se encuentren en ellas será superlativo con referencia a la significación del matrimonio y de sus frutos.

4.1. LA CASA I COMPUESTA

Es la primera casa angular de la *Carta Compuesta*, por lo tanto, su importancia es máxima. Su cúspide es el Ascendente de la *Carta Compuesta*. Se trata del punto medio de los Ascendentes de las cartas natales de los cónyuges.

Define la personalidad de la pareja; cómo es vista por los otros, qué clase de impresión produce el matrimonio en ellos cuando ambos actúan como tal. La casa I refiere a la imagen que brindan al mundo, más que la realidad de lo que ambos concretan en el mundo, tema de la casa X. La casa I es la máscara, lo extravertido de la pareja, el brillo del "glamour" o su ausencia. De todos modos, una casa I poblada de planetas personales (Sol, Luna, Mercurio, Venus, Marte) suele implicar una relación importante, significativa para sus componentes y muy visible en el medio en que se muevan. Si se encuentran allí los planetas

transpersonales (Urano, Neptuno, Plutón) o los sociales (Júpiter, Saturno), es probable que además de la simple visibilidad que su presencia indica, los efectos de la acción conyugal marquen huella en la sociedad.

Ciertos vínculos conyugales pueden llegar a otorgar una exposición social muy grande a sus componentes, quieranlo ellos o no, mientras que otros producirán un efecto opuesto. Algo de todo esto puede ser observado en el Ascendente compuesto, en su Regente y en la casa I.

4.2. LA CASA II COMPUESTA

Esta casa remite al tema recursos de la pareja: finanzas, propiedades, manejo del dinero. No es necesario aclarar que aludimos a los bienes y al dinero compartido. La presencia de planetas o de aspectos difíciles entre planetas que afecten esta casa, indicará problemas en un área tan delicada del ecosistema conyugal, como es esta.

También hallamos aquí los valores; lo que la pareja valora y el sistema de valores sobre el que se la ha construido. La calidad de los planetas y aspectos presentes informará si nos hallamos ante una relación conflictiva o facilitada en este ámbito. Planetas o signos transpersonales (Urano, Neptuno, Plutón, Escorpio, Acuario y Piscis) indicarán valores probablemente poco convencionales que, por ejemplo, pueden chocar con las estructuras más formales de alguno de los miembros del matrimonio, a mediano o largo plazo. Asimismo, el manejo del dinero puede ser una asignatura difícil con Acuario o Piscis en la casa II compuesta. El recurso a desarrollar vincularmente también es indicado por el signo o los planetas presentes en la casa II: el arte —en caso de hallarse Venus— o la habilidad docente —si se trata de Júpiter— por ejemplo.

4.3. LA CASA III COMPUESTA

En una pareja, la fluidez de la comunicación entre ellos y con el entorno y los hijos determinará en gran medida el éxito o el fracaso del matrimonio. Suelen esperarse niveles de comprensión más sutiles de aquello que nos ocurre, por parte de quienes hemos elegido para compartir nuestras vidas. Una frustración en este ámbito puede ser especialmente dolorosa y de difícil reparación. Aspectos complejos en esta casa probablemente se atribuyan a problemas de comunicación, específicamente si involucran a Saturno, la represión por desvalorización del diálogo; o a Marte, la palabra agresiva, hiriente; o a Urano, ilustrando lo que por lo común se denomina un "diálogo de sordos".

Otra cuestión a observar es aquella que tiene que ver con los mode-

los o patrones de pensamiento preexistentes: opiniones, preconcepciones respecto de las cosas cotidianas, rigideces u obsesiones con temas objetivamente intrascendentes. Pueden causar conflictos o un estado de irritación constante, subyacente, de mal pronóstico a largo plazo.

Una casa III compuesta, bien aspectada, supondrá afinidad de pensamiento en lo inmediato y buena verbalización de lo que sucede entre los componentes de la pareja. Otro tema de casa III compuesta son los hermanos de ambos cónyuges y cómo ellos afectan al matrimonio.

4.4. LA CASA IV COMPUESTA

Es la raíz de la *Carta Compuesta*. Es una casa angular de importancia cardinal en el ámbito de los afectos. Indica la vastedad y profundidad de los mismos. La capacidad de "anidar" y las características del nido; el águila buscará las alturas de la montaña y el pato los juncos de la laguna. Una construcción sólida garantizará duración en el tiempo y crecimiento de la familia.

El hogar se encuentra aquí representado; aquello que nos protege y cobija del frío del mundo exterior, que permite la perpetuación de la vida. Una casa IV compuesta afectada por planetas o aspectos difíciles que involucren a Urano, por ejemplo, es un basamento agrietado, poco apto para edificar sobre él con solidez. Es mucho más que el hábitat que compartimos con nuestra pareja, aunque también lo incluya. En consecuencia, una casa IV armónica es probablemente el mejor augurio de futuro para un matrimonio que pueda concebirse, astrológicamente hablando.

Aquí confluirán los modelos provenientes de las raíces familiares que aporta cada uno a la pareja; imaginemos la boda de un hijo de italianos con una hija de japoneses: las matrices culturales y hasta genéticas de cada uno de ellos deberán ensamblarse de algún modo más o menos armónico para que la relación se prolongue en el tiempo de manera agradable. Sin necesidad de enfrentar tanta distancia cultural como en este ejemplo, el afiatamiento de ambos cónyuges en este terreno siempre resulta crucial a largo plazo. Lo mejor es comer lasaña a veces, y en ocasiones sushi. Democráticamente.

4.5. LA CASA V COMPUESTA

Este ámbito de experiencia matrimonial corresponde al niño interno de cada uno de ustedes, a lo que ambos infantes psíquicos desean disfrutar juntos y cuán fácil o difícil es que así lo hagan. Las máscaras y los modos impuestos por la educación, los acartonamientos, no corres-

ponden a esta casa. Lo propio aquí son la espontaneidad y la autenticidad. Si no se halla presente esta cualidad, es dificultoso que la relación se prolongue demasiado en el tiempo, considerando los valores de la época actual, muy alejados del victorianismo del siglo XIX y de sus esquemas vinculares.

Esta naturalidad alegre puede perfectamente plasmarse en creaciones conjuntas y por supuesto, en hijos. Por sus frutos es como se conoce lo que se desarrolla en el territorio de la casa V compuesta. Lo realmente importante es que una casa V no obstaculizada por el superyó saturnino de la pareja, nos informa que el romance sobrevivirá al desgaste del calendario y la mutua diversión conservará fresco el gusto por estar espontáneamente juntos. El disfrute en pareja. De eso se trata.

Aquí no se deben hacer sacrificios de la propia individualidad en aras del proyecto conjunto, sino que, por el contrario, es lo personal lo que enriquece, aportando su peculiaridad. Una compleja aspectación en la casa V compuesta puede ilustrar respecto de complicaciones en este proceso, por ejemplo, la conjunción de Venus con Saturno o con Plutón, entre otros.

4.6. LA CASA VI COMPUESTA

Así como la casa VI natal concierne al tema trabajo, esta casa compuesta habla de deberes y responsabilidades; de lo "trabajoso" del vínculo. Una casa VI muy poblada puede indicar que las obligaciones dejan poco espacio al disfrute, que aquí no se hace lo que se quiere sino lo que se debe o lo que se puede. Esto que es natural en las relaciones laborales, puede ser letal para los lazos afectivos de unión conyugal. Cierta atmósfera de mutua exigencia, de estar cumpliendo una obligación en vez de amando, debe modificarse porque sobre ella no puede construirse nada deseable.

La capacidad de cambio de pautas rígidas indicará si se trata de una relación "saludable" o no para sus integrantes: si se disfruta de ella o se carga "laboriosamente" con ella. Recordemos que la casa VI corresponde también a la salud y, en esta temática, alude a lo sano o enfermo del matrimonio. Un exceso de análisis también es tóxico, no lo olvidemos.

4.7. LA CASA VII COMPUESTA

Tercera casa angular, contando desde el Ascendente; la casa VII compuesta nos ilustra acerca de qué voluntad de perduración sostiene la existencia de la pareja como tal. Si esta casa se presenta sólida, podremos esperar una buena proyección de lo construido hacia el futuro.

Hay un "nosotros" fuerte; hay identidad en términos de pareja. Hay ganas de "compartir el yugo" (a eso hace referencia la palabra conyugal) que, si es elegido, no pesa. Por supuesto, sólo esto no basta para garantizar las bodas de oro, pero sí para manifestar la existencia de una energía conyugal verdadera, ingrediente esencial de todo proyecto afectivo que pretenda prolongarse en el tiempo. El Descendente de la *Carta Compuesta* es el punto de la conciencia del nosotros: señala el deseo (o su ausencia) de compromiso mutuo en la creación de algo superior al individuo, usualmente plasmado en el matrimonio; también es posible que encontremos allí lo que la pareja proyecta afuera, aquello que le pertenece pero con lo que no se identifica; se trataría, en este caso, del conocido mecanismo de "nosotros contra el mundo": "nosotros" identificados con la casa I y "el mundo" proyectado en su opuesta, la casa VII. La proyección es, en muchos casos, idealizadora: "Ellos pueden y nosotros no". Estos mecanismos son causa de mucho dolor y frustración. Sólo se resuelven mediante el reconocimiento de lo proyectado como algo que en realidad nos pertenece. Los enemigos (otra temática de la casa VII), muchas veces son nuestros propios espejos.

4.8. LA CASA VIII COMPUESTA

Es tradicionalmente la casa de los bienes de los otros, de las herencias. En este caso manifiesta, en consonancia con la casa II, los bienes de la pareja, con la salvedad de que aquí también hallaremos bienes y propiedades que llegan a la pareja desde fuera de la relación. En cuanto a lo que se dice de "la casa de la muerte", una octava casa compuesta muy poblada o aspectada, indudablemente remitirá a un vínculo caracterizado por permanentes "muertes" y "resurrecciones", ciclos completos de principio a fin, procesos de transformación mutua de gran intensidad. Corresponde a esas experiencias relacionales que "nos cambian la vida", de las cuales emergemos definitivamente diferentes.

Por supuesto no se trata de relaciones "light" precisamente, pero es en ellas y por medio de ellas que podemos conocer la agonía y el éxtasis de la fusión, donde el espejismo del "yo" separado muere para dar paso a una identidad nueva, mucho más humana, abierta, verdadera, entregada. Aquí caen las barreras defensivas; esta es la clase de "muerte" a la cual hace referencia la casa VIII compuesta.

4.9. LA CASA IX COMPUESTA

Usualmente, esta casa supone, en la *Carta Compuesta*, la posibilidad o dificultad de lograr horizontes más amplios para el matrimonio

que los preexistentes en forma individual. Una filosofía de vida enriquecida por el intercambio de visiones del mundo mutuamente nutritivas; tal vez estudios similares o lazos religiosos profundos marcan el devenir de la pareja y su despliegue. El compartir valores y respuestas a las preguntas existenciales. Estamos ante una relación unida por intuiciones espirituales o quizás por dogmas canónicos. En un sentido negativo, puede ligarlos el fanatismo y la intolerancia hacia quienes no comparten su visión de las cosas (similar al aspecto Júpiter-Plutón). Otro riesgo con una casa IX compuesta demasiado destacada por aspectos o presencias planetarias es que todo se lleve al plano de las ideas, al ámbito de lo intelectual, con las previsibles dificultades que esto puede suponer en el área de los afectos y de la sensualidad (similar al aspecto Urano-Mercurio). Quizás una casa IX compuesta, importante, simplemente informe de temas matrimoniales con el extranjero o períodos transcurridos fuera del país natal o desarraigo del hábitat de origen por una u otra causa. Siendo como es, la casa del entusiasmo, seguramente una pareja armónica en este ámbito, irradiará y contagiará esa energía característicamente jupiteriana.

4.10. LA CASA X COMPUESTA

Nos hallamos ante la última casa angular, ante el Medio Cielo de la *Carta Compuesta*. Se trata del punto medio del Medio Cielo de ambas cartas natales de los cónyuges. Conjuntamente con el Ascendente, determinan los ejes horizontal y vertical de la *Carta Compuesta*. Las restantes casas surgen de la división de los arcos delimitados por ambos ejes, en porciones iguales.

Si la casa IV es la raíz, la décima es la copa del árbol conyugal, aquel punto de la totalidad del círculo que roza el cielo. Las cualidades de cualquier signo o planeta que aquí se encuentre corresponden a lo que para los demás es más visible y accesible del matrimonio. A lo que se "destaca" de ellos. Es el área pública, profesional. Expresa aquello por lo que querrán ser reconocidos, respetados, celebrados, apreciados por el mundo. El podio y la corona de laureles.

Aquí se planifica en conjunto para alcanzar las metas que el matrimonio se propuso lograr con su unión. El éxito se verá facilitado o dificultado de acuerdo con qué planetas se encuentren en esta casa y con sus aspectos con el resto de la *Carta Compuesta*. El propósito evolutivo de la pareja, consciente o inconsciente, es ilustrado por esta casa. Si es consciente, surgirán objetivos a alcanzar y medios para hacerlo. Desde la copa del árbol podemos ver toda la extensión del paisaje por debajo y decidir nuestros movimientos de acuerdo con la amplitud de esa mira-

da. Todo depende de cuán conscientes seamos de nosotros mismos como pareja, sin inflaciones ilusorias ni desvalorizaciones paralizantes. Lo que somos por estar unidos, ni más ni menos que eso.

4.11. LA CASA XI COMPUESTA

Tratándose de la casa de la amistad, es bueno que se encuentre armónica, pues ello supone la existencia de lazos agradables entre ambos integrantes de la pareja. Se puede ser esposos y amigos o solamente esposos. Siempre es preferible lo primero. Con una casa XI compuesta bien aspectada se compartirán ideales y anhelos, esperanzas y deseos. Las crisis se resolverán desde la amistad que subyace en lo profundo del vínculo. Esto es clave para su prolongación armónica en el tiempo, pese a las inevitables tormentas.

Asimismo, esta casa indicará cómo es la mecánica de relación de la pareja con los amigos, la disponibilidad o no hacia ellos, la sociabilidad, la adaptabilidad a grupos y a proyectos grupales. Cuán bien o mal el matrimonio funciona con los otros, a partir de reconocer que su vínculo no debe aislarlos o separarlos del mundo. Comprender que el término "nosotros" significa mucho más que "nosotros dos".

4.12. LA CASA XII COMPUESTA

Cerramos con esta casa el círculo que se inició en el Ascendente. Si la consideramos como una "casa de destino", podríamos ver en ella la intervención del mismo en la concreción de la pareja. Qué hizo que se encontraran y el porqué trascendente de dicha unión. Hay infinidad de anécdotas que ilustran la presencia de circunstancias muy insólitas que confluyen en el encuentro de dos personas. En estos casos suele hablarse del destino, de lo predestinado, de aquello escrito en los cielos. Signos o planetas presentes en la casa XII compuesta, tal vez informen respecto de todo esto.

Asimismo, el sacrificio por los demás es un tema de casa XII; parejas unidas por el servicio a la humanidad o por el sacrificio compartido. Una mística en común puede, en ocasiones, unir con más fuerza la pasión amorosa.

Se podría afirmar que tales vínculos han sido atados por razones "que la razón no entiende". Depende de los cónyuges hacer consciente todo esto y llevarlo a su florecimiento en el tiempo.

Por otra parte, también es posible que la casa XII aluda a problemas ocultos de la pareja, inconscientes, reprimidos, que quizás emerjan en distintas circunstancias, afectando en forma negativa lo construido hasta

entonces. Puede ocurrir que uno de los integrantes "gatille" en el otro problemáticas muy profundas y desconocidas que, al ser estimuladas, surjan eruptivamente, devastando todo a su paso. La presencia de planetas complejos en esta casa invitaría a recomendar alguna técnica terapéutica de pareja que, aplicada preventivamente, descomprima esos contenidos.

Otro escenario correspondiente a la casa XII es el institucional, en sentido amplio. Puede que se hayan conocido en un hospital o en una cofradía religiosa. O que los una alguna tarea compartida dentro del ámbito de una institución.

5

LOS LUMINARES

Un luminar es una fuente de luz. Este término se aplicó en la astrología clásica al Sol y a la Luna, pues uno ilumina el mundo durante el día y el otro durante la noche, aun cuando la calidad de sus emisiones sea absolutamente diferente. El Sol emite luz y energía calórica, pues es una estrella, la única dentro de nuestro sistema. La luz lunar, en cambio, es reflejo de la solar, es fría y se "apaga" al hacer conjunción con el Sol, durante la denominada Luna Nueva.

Por otra parte, el exceso de luz solar calcina la tierra y mata la vida; la energía lunar es fecunda, rige el ciclo femenino, las "nueve lunas" del embarazo y las mareas.

5.1. EL SOL

El Sol de la *Carta Compuesta* expresa el punto de encuentro, la síntesis simbólica de los soles personales de la pareja. Su importancia es máxima en cuanto a la expresión de lo esencialmente verdadero del vínculo conyugal; la realidad de su existencia. La ubicación por signo y casa y sus aspectos remitirán directamente a la viabilidad o inviabilidad del mismo, a su capacidad de sobrevivir a las crisis. Siendo el Sol la fuente de energía real del sistema, su bloqueo o intercepción indicaría la existencia de mecanismos inhibitorios, frustrantes o represivos de la pareja respecto de la identidad personal de cada uno. Mantener la unión puede llegar a convertirse así, en un sufrido trabajo. Por todo esto, es muy grato que el Sol compuesto se halle bien aspectado y bien situado, por signo y casa.

La energía lunar complementa a la del Sol; ya hemos ilustrado que así ocurre en la naturaleza. El universo de los afectos le pertenece. En la *Carta Compuesta* ella expresará por su ubicación en signo, casa y por

sus aspectos con el Sol y los demás planetas, qué le ocurre al matrimonio con sus sentimientos. Si pueden ser expresados o no con facilidad. Si se sienten mutuamente cómodos en el ámbito cotidiano y básico de la afectividad.

Una buena ubicación lunar en la *Carta Compuesta* preanuncia la posibilidad de comprenderse y sentirse queridos y, por ende, facilita inmensamente la construcción del nido. De aquí surgen las ganas de estar juntos, que no son estrictamente sexuales. La expresión de esto sería: "Parece que nos conociéramos de toda la vida". El vínculo fluye con naturalidad.

Inversamente, una Luna compuesta dificultada sugiere ausencia de "química" entre ambos, irritación mutua por cosas sin importancia, incomodidad en la intimidad aunque el aspecto sexual sea tal vez bueno, tensión, convivencia ardua de sostener en más de un sentido, rechazo a la hipótesis del nido, hábitos en conflicto, carencia de empatía.

Por estas razones priorizaremos el análisis del Sol y la Luna compuestos: su expresión en cada casa, los aspectos entre sí y con los planetas. Luego, desarrollaremos la ubicación por casa y los interaspectos de los planetas.

5.1.1. El Sol Compuesto en las Casas de Fuego:

I - V - IX

Cuanto más cerca del Ascendente se halle el Sol compuesto en la casa I, mayor la fuerza de manifestación de la pareja hacia el exterior. Es el caso clásico de aquellas parejas cuya unión las potencia y proyecta muy por encima de sus talentos individuales. Fred Astaire no bailaba igual sin Ginger Rogers, más allá de ser un bailarín extraordinario. Esto se percibe claramente en situaciones de adversidad, donde ambos se apuntalan uno al otro y pueden resistirlas mucho mejor que por separado. La mayor recompensa que les ha otorgado la vida es conocerse, sin que ello signifique encerrarse en su amor.

Esta es una ubicación muy favorable para el Sol compuesto, siempre y cuando no transforme a la pareja en un ariete que se lleve todo por delante, con la consiguiente resistencia y rechazo de los demás ante esta conducta. Otro efecto indeseado sería el excesivo esmero en cuanto a la imagen proyectada hacia el mundo, la cual puede volverse una máscara difícil de sostener en el tiempo, ante los demás.

La sexualidad se verá muy beneficiada con un Sol compuesto en la casa V, así como el pasar buenos momentos juntos, los juegos en la pareja y los hijos. El compañerismo surge naturalmente y el vínculo romántico perdura. Es el caso de esos matrimonios que eligen autodefinirse como amantes antes que como esposos, pese a los años transcu-

rridos juntos. Existe un mutuo disfrute perceptible, sin que se coarte el crecimiento personal. Los hijos suelen ser el Sol de la pareja y mucho de su identidad será probablemente proyectado en ellos con los inconvenientes que son de imaginar para su crecimiento autónomo. Tal vez se trate de un matrimonio de artistas que se expresa a través de sus creaciones. Sea como fuere, ustedes disfrutaban mucho estando juntos.

Uno crece y aprende mediante vínculos cuya *Carta Compuesta* brille con el Sol en la casa IX. Intereses compartidos en metafísica, filosofía o religión; una común espiritualidad y preocupación por temas trascendentales. O el idealismo político de transformación del mundo. El precio a pagar puede ser la relación misma, sacrificada en tales altares.

Grandes horizontes y cierta distancia de lo mecánico de la sexualidad. Estudios o labores compartidas o complementarias. Viajes o lazos con el extranjero, que tienen la esencia de la unión. Riesgo de caer en el olvido de los sentimientos por causa de la primacía del nexo intelectual. Muy buena posición solar para sociedades profesionales, intelectuales o religiosas.

5.1.2. El Sol Compuesto en las Casas de Tierra:

II - VI - X

Difícilmente la cuenta de ahorros conjunta se halle alguna vez vacía en la vida de una pareja con el Sol compuesto ubicado en la casa II. El amor se verá fuertemente afectado por el mundo de lo material, pues es probable que gran parte de la identidad del matrimonio se encuentre depositada en bienes tangibles. Hay mucha energía puesta en concretar cosas juntos, por lo que seguramente ustedes preferirán la casa propia a la alquilada y es muy factible que la logren sin mayor dificultad; se potencian mutuamente para ello. Quizás, en el camino de la prosperidad material, se olviden los sentimientos. Cuidado con eso; también es posible que, luego de conseguido todo lo deseado, se haga presente el aburrimiento.

Al hallarse el Sol compuesto ubicado en la Casa VI —la casa del servicio— es probable que ese rol lo juegue alguno de los componentes de la unión, mientras el otro se deja atender; este desequilibrio, en algún momento estallará en una crisis, cuando cualquiera de ambos decida salir del personaje que le tocó en suerte dentro del matrimonio. Esto se parece más a un trabajo que al relajado ámbito de una relación amorosa. Y tal cosa puede resultar enfermante para uno o para ambos cónyuges. A no ser que se trate de un matrimonio por conveniencia mutua, donde sólo hay contraprestaciones eficientes. Tal vez la salida al dilema se halle en procurar una tarea en común que otorgue sentido al estar juntos, que ilumine sus días. Algo con-

creto: no olvidemos que se trata de la casa regida por Virgo.

Si recordamos que la casa X es altamente significativa —por ser angular— el Sol compuesto presente en ella hablará de una firme identidad de propósito compartida, ayuda mutua en el alcance de las metas personales y sociales, especialmente si se trata de vínculos profesionales. Una muy fuerte comunión de objetivos a lograr. Ello puede obtenerse, a veces, a costa de los afectos, relegados a un segundo plano o quizás ignorados en el afán de triunfar y tener estatus, pese a lo cual difícilmente se divorcien. El aburrimiento puede hallarse al final del camino de la prosperidad y el éxito.

De cualquier modo, la presencia del Sol compuesto en la casa X habla de una relación significativa y trascendente para la vida personal de marido y mujer. El Sol en X es el Sol de los reyes, en la astrología clásica. Esta unión seguramente no pasará inadvertida, sea cual fuere el medio donde se mueva.

5.1.3. El Sol Compuesto en las Casas de Aire:

III - VII - XI

"Conversando se entiende la gente", debería ser el lema de aquellos matrimonios cuyo Sol compuesto se halla ubicado en la casa III, pues seguramente los caracterizará el afán de diálogo, con amplio intercambio de información, compartiendo ideas y opiniones dentro de una cotidianidad espontáneamente divertida. Las charlas se disfrutarán y probablemente ese sea el punto de contacto más fuerte de la pareja, quizás no tan demostrativa en lo corporal o en lo emocional. El inconveniente de esto es que se pierda profundidad en el afecto. Que quede en algo casi fraterno, agradable, nada profundo. O quizás se intelectualiza demasiado lo que se siente; no todo es "conversable" en el ámbito del querer.

La lógica está bien, siempre que no mate al amor. Pensar no es lo mismo que sentir: ese es el aprendizaje para ambos, con el Sol compuesto presente en la casa III.

Se suele afirmar que el Sol compuesto en casa VII encuentra allí su mejor ubicación posible; personalmente considero que es tan buena como la del Sol sobre el Ascendente. Podríamos aseverar que en este caso, hay mucha energía conyugal jugada en el tema pareja. Resulta indudable que si se ponen voluntad y ganas, las cosas suelen ir bien. Si ambos lo hacen, mucho mejor. Para estos matrimonios es tan fuerte lo vincular que lo individual casi desaparece.

El único inconveniente es que, cuando se ha hecho semejante esfuerzo por algo y eso deja de funcionar, la separación puede ser muy dura en cuanto a acusaciones mutuas, riñas por hijos y bienes; precisa-

mente porque ambos se exigieron mucho y pusieron mucho en el proyecto pareja. Aquí va muy en serio el amor; y a veces también la guerra.

Toda relación se verá facilitada con un Sol compuesto en la casa de los amigos, la casa XI. Pero si existe alguna que lo disfrutará especialmente, esa es el matrimonio. La amistad es un gran antídoto para el desgaste de la convivencia y una gran defensa contra el riesgo del maltrato por causa de la cotidianidad.

Si somos amigos es porque compartimos un modo de ver la vida, una actitud semejante ante el mundo: hay además de amor, respeto mutuo. Qué más puede pedirse para lograr una pareja exitosa. Por añadidura, este Sol facilita y promueve la sociabilidad y lo grupal, los proyectos del alma, los emprendimientos humanitarios.

5.1.4. El Sol Compuesto en las Casas de Agua:

IV - VIII - XII

El Sol compuesto en la casa IV supone la existencia de un fuerte lazo emocional: el pasado y lo familiar gravitan mucho, lo privado, lo íntimo, las raíces ancestrales. Lo que ocurre puertas adentro de la casa es el centro de la vida de la pareja. Tradicionalmente se considera que esta posición solar favorece el matrimonio y la estabilidad afectiva. La contracara de todo esto es que la pareja se enclaustra demasiado en sí misma y se empaste exageradamente el vínculo. Que se produzca un efecto de "nosotros adentro y el mundo afuera", psíquicamente nocivo, de encierro.

Que ello suceda o no dependerá en gran medida del elemento del signo en que se encuentre el Sol; específicamente, el riesgo es mayor si se trata de los signos de agua: Cáncer, Escorpio y Piscis.

Todo lo que tiene que ver con la casa VIII se caracteriza por una intensidad que, en ocasiones, llega al dramatismo. El Sol compuesto en esta casa se relaciona con un matrimonio donde la sexualidad es esencial y donde el poder deja huella. La imagen adecuada para ilustrar el vínculo es la del atañor, dentro del cual las sustancias se cuecen y mezclan constantemente bajo presión. En este caso se trata de vidas humanas. La fusión pasional es fuerte, así como la posesividad o los celos. Nadie emerge de una experiencia conyugal de esta índole, tal como era cuando la inició. A eso alude el concepto de muerte y resurrección asociado con esta casa zodiacal.

Ambos esposos harán contacto con lo más básico y profundo de sus naturalezas. El lecho nupcial, en ocasiones, puede ser un cruento campo de batalla o un jardín de delicias. A veces, todo ello ocurre en una misma noche: la agonía y el éxtasis.

El dinero y las posesiones compartidas son importantes aquí, tanto

como en la segunda casa; es preciso cuidar que no desplacen a los afectos como base de la relación.

Por último, el Sol compuesto en la casa XII señala un ámbito desafiante para la identidad del vínculo. Puede ocurrir que la relación active lo más oculto y lo manifieste, lo ponga en evidencia ante ustedes mismos o ante terceros. Otra alternativa es que se trate de una "liaison" clandestina o socialmente rechazada. En cualquier caso, lo que ocurre aquí no es sencillo de vivir. Una recomendación básica es procurar que no se guardan secretos, pues ya la movilización psicológica propia del Sol en casa XII es suficientemente importante como para sumarle la presencia de temas ocultos. Todo esto puede dar como resultado un matrimonio que evoluciona profundamente por la propia acción de su unión, dependiendo en forma esencial de la mutua honestidad y sinceridad. De cualquier manera no estamos ante una tarea fácil, con esta ubicación del Sol compuesto.

También puede ocurrir que se trate de una relación de salvador y víctima, con roles fijos o intercambiables, en cuyo caso los lazos vinculantes tendrán una cualidad psicológica poco saludable.

5.2. ASPECTOS DEL SOL COMPUESTO

5.2.1. Aspectos entre el Sol y la Luna en la Carta Compuesta

El aspecto de conjunción potencia considerablemente la *Carta Compuesta* pues ambas luminarias comparten, en este caso, el signo, la casa y el elemento, lo cual brinda gran coherencia y cohesión a la relación; asimismo es probable que ello se manifieste también en el terreno amoroso. La Luna y el Sol son principios asociativos, opuestos complementarios; seguramente esta cualidad se hará presente en los roles que jugarán por ambos en el funcionamiento conyugal. Es óptimo para establecer uniones profesionales. En signos de tierra (Tauro-Virgo-Capricornio), esta conjunción solidifica el matrimonio; en signos de fuego (Aries-Leo-Sagitario) le otorga una dinámica indetenible; en signos de aire (Géminis-Libra-Acuario) se enfatiza el aspecto mental intelectual; y en signos de agua (Cáncer-Escorpio-Piscis) se afectiviza extremadamente la unión.

La cuadratura es un aspecto en el cual ambos luminarias no comparten signo ni elemento ni casa; es conflictiva por esencia. Raramente complementaria. Puede resultar excitante, como desafío, procurar construir una unión pese a todo, contra viento y marea. La duración en el tiempo es la cuestión, pues seguramente, la paz brillará por su ausencia. Si se trata de signos mutables, donde se hallen ubicados el Sol y la

Luna, la tensión quizás sea menor, pero el pronóstico es igualmente pesimista. Uno puede procurar mezclar el agua y el aceite. El ser humano goza de libre albedrío. Sepamos, en principio, que no va a ser fácil. Pero también recordemos que nada es imposible cuando apelamos a las fuerzas de la voluntad y el amor.

La oposición Sol-Luna en la *Carta Compuesta* puede ser muy beneficiosa, dado que las luminarias se complementan; pero no tanto como sucedía en la conjunción, pues los signos y los elementos son opuestos. El enemigo que se intenta vencer es el deseo mutuo de competir, de "tironear" al cónyuge para nuestro lado, de imponernos. El beneficio que va a disfrutarse es la atracción casi magnética que este aspecto suele implicar: hay mucha "química" en vínculos así. Cada uno aporta a la relación su peculiaridad. Si no caemos en juzgar negativamente al otro por ser diferente a nosotros, ambas individualidades se sumarán para beneficio de todos. Tauro, Leo y Escorpio generalmente toleran poco lo diferente, salvo que se someta a ellos. Eso es más fuerte o quizás más evidente en los hombres nativos de estos signos.

El sextil entre los luminarias es índice óptimo de compatibilidad en acción; signos y elementos son afines y ello equilibra la relación. No aparece el dominio sino la complementariedad armónica. Cierta cualidad de fraternidad y una comunicación mutua probablemente fluida, ayudan a la perdurabilidad. Recordemos que el sextil es un aspecto dinámico de naturaleza mercuriana, mental.

El trígono habla del encuentro de dos "almas gemelas"; desde esta óptica, se trataría de un matrimonio "predestinado". La aceptación mutua y el amor se hallan sumamente facilitados. Los proyectos comunes fluyen con facilidad. Los gustos afines, también. Ambas luminarias se hallan en signos distintos pero comparten el elemento, lo cual redundará en un "lenguaje" no verbal que se expresa en la relación corporal, por sobre todas las demás. Ustedes se intuyen mutuamente; eso es muy agradable y eficaz para el logro de una convivencia plena.

5.2.2. Conjunción entre el Sol y Mercurio en la Carta Compuesta

La conjunción indicaría maneras muy similares de ver las cosas y la vida; quizás se trate de una pareja intelectual o quizás no, pero la comunidad de ideas se hallará presente de cualquier modo. Todo es verbalizable y todo seguramente se llevará al terreno de las palabras, en ocasiones llegando a reemplazar otros lenguajes no menos importantes, como son los del gesto y la sensualidad. Asimismo, es bueno recordar en estos casos que ponerle palabras a los sentimientos no significa expresarlos cabalmente. El concepto, por rico que sea, nunca abarca la totalidad de

la cosa en su esencia. No hay con qué reemplazar las caricias, ¿verdad?

Es un aspecto que facilita la relación de la pareja con el mundo exterior y, por consiguiente, el éxito social, si otros componentes de la *Carta Compuesta* no lo traban excesivamente. Los estudios en común, el buen humor, las bromas, cierta frescura juvenil evitarán que, con el transcurrir de los años, el matrimonio se cristalice. Las peleas no durarán demasiado y las reconciliaciones serán muy divertidas.

5.2.3. Conjunción entre el Sol y Venus en la Carta Compuesta

Si algo indica amor con mayúscula en una *Carta Compuesta*, eso es la conjunción Sol-Venus más allá y aun por encima de la sexualidad. Se trata del amor como sentimiento y como energía de unión. Unión que puede o no incluir felicidad, pero que de todos modos es más fuerte que la razón. Supone un alto nivel de entrega y apertura mutua; de atracción irresistible. El amor responde a leyes misteriosas. Estos matrimonios bendecidos por Venus lo saben.

Puede que también se manifieste en el campo de la actividad artística o relacionada con la belleza, la diplomacia, las relaciones públicas, en tanto ámbitos de acción conjunta de la pareja.

5.2.4. Aspectos entre el Sol y Marte en la Carta Compuesta

Combinación altamente energética en grado superlativo es esta de la conjunción. Estamos frente a una relación fuerte, con mucho deseo manifiesto y, sobre todo, acción. La paz no es el tema aquí, las discusiones probablemente abundan pero como chisporroteos que pronto se apagan. En cambio, si estos fuertes sentimientos se ocultan o reprimen, pueden estallar más adelante de modo francamente destructivo. El enojo debe brotar en el momento y ser procesado de inmediato, si es posible. Los signos que suelen "tragarse la ira" y por ende, somatizarla, son: Capricornio, Virgo, Libra, Piscis, Tauro y Cáncer. Observemos que muchas veces, del conflicto emerge la luz; no deberíamos juzgarlo siempre como negativo.

La pareja con este aspecto se dinamiza y dinamiza a aquellos con quienes se relaciona. Es un vórtice de acción expresado usualmente en el plano sexual, ámbito de batallas donde lo mejor se manifestará luego, en la reconciliación. Este aspecto puede estimular la competencia intraconyugal, la cual debería limitarse a niveles saludables para la perdurabilidad del matrimonio.

En la cuadratura Sol-Marte compuesta es tanta la belicosidad presente que es difícil encauzarla en forma constructiva, por lo cual, suele

manifestarse como ira ciega. La posible solución sería dirigir este violento caudal de energía hacia ámbitos externos a la pareja: actividad física fuerte, agotarse trabajando para proyectos comunes, evitar la competencia interna aun cuando se la considere útil; y por sobre todo, tener mucho cuidado durante las vacaciones. El ocio hace que la irritación se agudice peligrosamente.

La oposición compuesta de Sol-Marte supone la existencia de conflictos en la interrelación, donde ambas partes tienen claro su deseo y cómo conseguirlo; y esos deseos son casi siempre antitéticos entre sí. La diferencia con la cuadratura es que todo se juega aquí mucho más conscientemente y, por eso mismo, es factible su resolución en el plano verbal. El problema es poder confiar en el otro integrante de la pareja, si vemos que tiene tanto deseo y que su proyecto es tan diametralmente opuesto al nuestro. Tenderemos a juzgarlos egoístas, desalmados, obcecados, autocentrados. El amor se verá seguramente impedido en su crecimiento por esta causa. Amar supone confiar. Si cada uno logra respetar lo diferente en la personalidad del otro y no verlo nada más que como antagónico a la nuestra, el encuentro podría progresar hacia un vínculo estable no tan conflictivo.

Por el contrario, el sextil entre Marte y el Sol compuestos estimula la acción conjunta complementaria y la mutua dinamización. Ambos se motorizan uno al otro, en lo físico, lo laboral y la diversión. Son un equipo y así seguramente los verán también los demás.

El trigono entre el Sol y Marte compuestos es un aspecto ideal, ya que la fuerte dinámica Sol-Marte activa un aspecto, el trigono, que en otros casos es benéfico pero algo estático. En el ámbito de lo corporal y lo sexual supone comunión de deseos y óptimo ensamble de voluntades. Estamos ante un vínculo vitalizante para cada uno de sus integrantes en lo personal, pero sin las actitudes compulsivas o agresivas presentes en los aspectos ya analizados. La actividad deportiva es recomendable, así como el trabajo en sociedad. Proyectos empresarios o laborales. El empuje optimista no faltará. La amistad entre ustedes tampoco.

5.2.5. Aspectos entre el Sol y Júpiter en la Carta Compuesta

Una pareja a la cual el vínculo expande: eso constituiría una buena síntesis del significado de la conjunción del Sol y Júpiter compuestos. ¿En qué direcciones se expande? En las determinadas por Júpiter: los estudios, la filosofía, la religión o simplemente los derivados de la buena mesa y el buen vino. Júpiter es sinónimo de jovialidad, por lo cual el humor y el disfrute serán ingredientes casi siempre presentes cuando

este planeta conjunte con el Sol. Se dice que este aspecto indica buena suerte para el matrimonio y puede que también dinero. Optimismo no faltará. Tal vez suponga además vivir en el extranjero o haberse conocido fuera de la tierra natal. Esta conjunción se potencia en signos de fuego y se ve restringida cuando ocurre en Capricornio o Virgo. En este último caso, el elemento tierra baja la tendencia a cierta actitud maníaca de los cónyuges ante las dificultades de la vida: negarlas o escapar de ellas.

La cuadratura Sol-Júpiter compuesta habla de hiperactividad, sin la carga agresiva que vimos en Sol-Marte. Ideales extremos que constituyen el meollo de la existencia de la pareja. Metas y aspiraciones muy elevadas, deseadas compulsivamente, aun al precio de perjudicar la relación. Ideas dogmáticas acerca del modelo de pareja a construir. Urgencia por construirlo. Rechazo de aquellos que no lo comparten, descalificados desde un plano de superioridad por creer que se está en posesión de la verdad. Triunfalismo. Recomendaciones: humildad, descompresión, lentitud, realismo y hacerle espacio al amor, no a la idea de cómo debe ser el amor.

La oposición compuesta del Sol y Júpiter implica una polaridad entre ambos principios; ello puede manifestarse en que un miembro de la pareja "endiose" al otro o lo ubique en el rol de maestro o que ambos se exijan ser perfectos, héroes míticos, brillantes, luminosos. Todo esto, a largo plazo, produce tensión y cansancio. Si ambos logran complementarse olvidándose de los estándares de excelencia, la felicidad para ellos se encuentra a la vuelta de la esquina. Tratemos de evitar rigideces que concluyen por matar aun al mejor amor. En otro orden de cosas, puede que uno de los cónyuges sea extranjero.

Un aspecto facilitador por excelencia de la armonía vincular es el sextil compuesto Sol-Júpiter; más aún, suele ser considerado un aspecto de buena fortuna. Conversaciones profundas, optimista visión de la vida juntos, apertura mental, éxitos en su asociación de cara al mundo externo, relaciones positivas con el extranjero, actividad docente. Todo esto no agota el abanico de "positividades" que ofrece este sextil a la pareja.

El trígono compuesto Sol-Júpiter presenta características similares al sextil, pero es menos dinamizador. Es una unión matrimonial que enriquece a ambos por igual; suele hacerse presente cierta sensación de comodidad inmediata, de confianza en el otro. Entusiasmo no falta para encarar proyectos juntos, usualmente exitosos, más aun si el trígono ocurre entre signos de fuego (Aries, Leo, Sagitario). La cosmovisión es amplia. Los ideales son elevados. Es probable que haya contacto sustantivo con el extranjero.

5.2.6. Aspectos entre el Sol y Saturno en la Carta Compuesta

La conjunción, así como los demás aspectos tensos que pudieran existir entre el Sol y Saturno en las *Cartas Compuestas*, habla de cierta dificultad conyugal que puede manifestarse como frialdad o excesiva formalidad, imposición de límites mutuos, conformarse con poco pero seguro, matrimonio por interés económico o social o laboral, poca pasión, tibieza amorosa, proyectos muy disímiles de conjugar. También puede significar diferencia de edad considerable, pertenencia a generaciones diferentes, o unión acaecida en la madurez de alguno de los cónyuges. En algún caso, este aspecto puede aparecer en *Cartas Compuestas* de aquellos que asumen la vida matrimonial como una prisión, una obligación originada en motivos psicosociales diversos.

La cuadratura compuesta Sol-Saturno supone un probable choque de intereses vitales profundos, incluyendo tal vez mutua denigración personal. Esto puede llevar a una convivencia de guerra fría, insostenible a largo plazo. También se aprende del sufrimiento, pero reconocemos que hay otros caminos menos cruentos para crecer espiritualmente. Amar sin juzgar, he aquí la propuesta indicada para cónyuges con este aspecto.

La oposición compuesta Sol-Saturno habla de un cielo nublado en lo vincular. Choques de voluntades y de proyectos. Dificultad en escuchar al otro. Prejuicios críticos mutuamente explícitos. Sometimiento o verticalidad; militarización de la relación. Falta de espontaneidad, ausencia de contacto cotidiano, grandes dificultades en la convivencia. Con el tiempo, endurecimiento de los problemas. Ausencia de tolerancia. Aprender a dar el brazo a torcer es el consejo para ambos. Combatir el frío afectivo. El matrimonio, paradójicamente, puede prolongarse por décadas.

Tanto el sextil como el trígono compuestos de Saturno y el Sol brindan estructura a la pareja, sin tensión. Calma, ausencia de exabruptos. Sobriedad en los modos de relacionarse. Quizás demasiada tranquilidad en el trígono. Puede que uno de los miembros de la pareja se responsabilice por el otro, juegue un rol de mayor adultez, pero beneficiando al mismo tiempo el éxito de ambos. Puede establecerse una relación agradable aunque sin mucha pimienta. La comunicación seguramente será seria y profunda. El trígono habla sobre todo de perdurabilidad en el tiempo, del conocimiento preciso de lo que cada uno puede dar y recibir del otro. El tema a trabajar en todo aspecto compuesto Sol-Saturno es el de la tendencia a la frialdad; pareciera no haber necesidad de otra cosa, que así estuvieran bien ambos, hasta que algún tránsito o progresión activa los deseos adormilados que quizás acaben

imprevistamente con todo lo construido. La estructura no debe ser demasiado rígida, pues lo tieso puede quebrarse con el peso de los años; y lo frío, derretirse bajo la acción del fuego extramarital.

5.2.7. Aspectos entre el Sol y Urano en la Carta Compuesta

Toda energía de un planeta transaturnino que contacte con las luminarias o los planetas personales de la *Carta Compuesta*, activará la identidad profunda del matrimonio, presionando para que la manifieste ante el mundo. Urano lo hará para lograr que la libertad y la originalidad estén presentes en la vida de la pareja; Neptuno procurará que la unión sea de algún modo mística, espiritual; y Plutón apuntará a que ambos se "cocinen" intensamente en el fuego de la pasión transformadora, en la alquimia del ámbito conyugal.

La conjunción compuesta del Sol y Urano requiere de la pareja que sea creativa y que, en lo posible, no repita modelos tradicionales, pues con ellos no logrará buenos resultados. La confianza mutua ha de ser amplia, pues este aspecto no tolera cadenas de celos o posesividad; también será necesario el desarrollo de un vínculo de amistad en el matrimonio, para acompañar los cambios, a veces abruptos, que la relación sufrirá a lo largo del tiempo que dure. Experiencias no aptas para conservadores son las que propone esta conjunción al matrimonio. Si nos abrimos a ellas sin reticencias, nuestra disponibilidad interna será la mejor garantía de perdurabilidad. Como decía Heráclito: "Lo único permanente es el cambio".

La sensación que corresponde a la cuadratura compuesta del Sol y Urano es, en ocasiones, la de hallarse subido a una montaña rusa afectiva. Intensidad pasional y frío polar, imposibilidad de separarse y, de inmediato, asfixia mutua, estados de ánimo impredecibles, cambiantes. Velocidad de vértigo; percepción de la tranquilidad como aburrimiento. Anticonvencionalismo. Chispazos de atracción y rechazo alternativos. Todo menos paz. No hace falta aclarar que estamos ante uno de los mayores desafíos para el modelo tradicional conyugal que podamos concebir. Se trata del arquetipo del matrimonio de artistas. O de activistas políticos. O de "punks". O las tres cosas juntas.

La oposición compuesta Sol-Urano implica un choque permanente del principio de la autocentración con el de la libertad. Esto ocurrirá encerrados ambos cónyuges entre las cuatro paredes del hogar. Si cada uno admira al otro, el tema se facilita considerablemente; caso contrario, las chispas saltarán. Recordemos que se trata de planetas regentes de signos fijos (Leo-Acuario) opuestos. La clave armonizadora es la complementariedad, la extrema libertad mutua, el amor no posesivo (si

es posesivo no es amor); también es posible que esto se manifieste en una pareja que haga de la anticonvencionalidad o del humanitarismo la "raison d'être" de estar juntos. Un matrimonio que existe para algo mayor que la simple unión de dos que se aman.

El sextil compuesto Sol-Urano puede habilitar la expresión de la libertad y la creatividad dentro del vínculo, sin tensiones desgastantes ni choques. La fraternidad surgirá naturalmente entre ustedes. Puede darse una sexualidad experimentadora sin llegar a lo destructivo. La comunicación es buena y fluida, con crecimiento intelectual hacia adentro y afuera. Ideal para parejas universitarias o artísticas. El estímulo mutuo es constante.

El trígono compuesto Sol-Urano facilita la expresión de la energía anticonvencional del matrimonio, volviéndola aceptable y hasta redituable para ellos mismos y para los demás. Compartir ideales de igualdad, libertad, fraternidad: ese es el sentido profundo de esta unión. Es un aspecto de éxito en un mundo como el nuestro, cada vez más uranizado. En el Medioevo es posible que a ustedes los hubieran quemado en la hoguera.

5.2.8. Aspectos entre el Sol y Neptuno en la Carta Compuesta

Cuánto hay de real y cuánto de fantasía romántica en este vínculo, es la pregunta que uno ha de formularse frente a la conjunción Sol-Neptuno presente en la *Carta Compuesta*. Tal vez uno de ustedes vea del otro lo mejor de su alma y se enamore de ella, sin tomar en cuenta el resto que también lo constituye. Cuando ese resto se hace presente a lo largo de los avatares propios de todo matrimonio, sobreviene la desilusión y la sumersión en un pozo de tristeza.

Otra fantasía clásica en los contactos tensos del Sol y Neptuno compuestos: uno es la "víctima" y el otro el "salvador": cuando la "víctima" finalmente se harta de su papel, vienen los reclamos del "salvador" que se siente dejado de lado: "después de todo lo que hice por ti".

La tercera opción es que se trate de una unión altamente espiritual, con lazos sólidos y estables. Esto es lo real del aspecto; la cuestión es que no sea tergiversado por la simbiosis, mecanismo subyacente a las dos alternativas anteriores. Si la conjunción ocurre en Libra, sus efectos de ensoñación romántica se harán sentir. Si ocurre en Virgo, por el contrario, se verán muy atenuados o se manifestarán muy inconscientemente. En Escorpio, la conjunción se cargará de fuertes connotaciones sexuales. Y en Sagitario, enfatizará la tendencia a idealizar el amor, propia del signo del Centauro.

El efecto nebuloso de la acción de Neptuno es particularmente fuer-

te en la cuadratura compuesta Sol-Neptuno. La posibilidad de construir algo inexistente o inviable, aquí es máxima. Puede que el autoengaño sea unilateral o mutuo. Idealización, proyección de cualidades fantaseadas, autoconvencimiento de que podremos modificar al otro según nuestro deseo, confianza en talentos conyugales inexistentes. Todo eso y más. Escuchemos los avisos de nuestro entorno. Desconfiemos de nosotros mismos. No cerremos los ojos a la realidad. Mejor es prevenir que lamentar, salvo que disfrutemos de las propias lamentaciones.

El cuento infantil afirma que luego del beso, el sapo se convierte en príncipe y desposa a la muchacha; pero otra variante del mismo asegura que, luego del beso, la muchacha se transforma en mosca y el sapo de inmediato la devora.

Las mutuas proyecciones son características de la oposición compuesta del Sol y Neptuno. Pueden ser positivas o negativas: "Él es el sol de mi vida"; o "no sé cómo me pude casar con eso...". Luego vienen los autorreclamos: "Lo que más fastidio me produce es haber sido tan crédulo". Y al poco tiempo, se vuelve a empezar: "No habrá ninguna igual, ninguna con tu piel ni con tu voz". También es usual en estos casos, el "síndrome de la Madre Teresa de Calcuta", de salvación de desahuciados sociales, con toda la secuela de dificultades que esto acarrea. Este matrimonio requiere altas dosis de realismo para contrarrestar tantos mecanismos automáticos, destructivos a largo plazo.

El sextil compuesto Sol-Neptuno alimenta el matrimonio con sueños compartidos. En el ámbito de lo material es: "Contigo pan y cebolla", pero nadie se preocupa demasiado por eso. El amor nunca está ausente en estos casos. La deificación del otro, sí. Se puede discriminar con mayor facilidad. La simbiosis compulsiva presente en los anteriores aspectos, aquí se halla neutralizada, pues el sextil es un aspecto más bien mental. Es habitual en estos matrimonios, que sus sueños se realicen.

El trígono Sol-Neptuno compuesto brinda una unión de lazos de seda que casi no necesita de palabras. Es excelente para el arte, en especial la música. Lo erótico ocupa un segundo orden en este amor. Lo económico también.

Sorprendentemente, es rara la ausencia de alguno de ellos, erotismo o dinero, con este trígono presente en la *Carta Compuesta*. Sucede que no constituyen el centro de preocupación del matrimonio.

5.2.9. Aspectos entre el Sol y Plutón en la Carta Compuesta

El Dios de las profundidades de la Tierra en contacto íntimo con el Sol de la *Carta Compuesta* indica que nos hallamos frente a un matrimonio cuya esencia es de gran intensidad, transformación y pasión.

Con este panorama, mejor será acostumbrarse a las crisis periódicas donde todo parece caerse definitivamente, aunque, después de un tiempo, recomienza mejor que nunca. Es preferible admitir que hemos de disponernos a entrar, por medio de la pareja, en áreas muy profundas de nosotros mismos y allí dentro es posible que duelan los despojamientos a que debemos someternos en lo personal a fin de crecer en lo conyugal.

Orfeo pierde a Eurídice cuando retorna de rescatarla del inframundo de la muerte, debido a que se vuelve para mirar si ella lo sigue en el regreso a la vida. Orfeo teme y su temor lo derrota. Las crisis plutonianas nos enfrentan con el miedo a perder lo amado, aquello que creemos nuestro. No miremos hacia atrás. El amor no es propiedad. Seremos separados de Eurídice o nos convertiremos en estatuas de sal, como la mujer de Lot si buscamos garantizar, eternizar lo temporal, la carne y el hueso. Edifiquemos mejor allí, donde la polilla y la carcoma de la herrumbre no llegan.

Hacia afuera es posible que la unión conyugal se vea como poderosa o como manipuladora o temible, con los efectos negativos que ello conlleva para construir amistades o conservarlas. La conjunción es particularmente poderosa cuando aparece en los signos de Tauro, Leo, Escorpio y Sagitario. En Virgo se bloquea notablemente su exteriorización y por ello, puede explotar hacia adentro, pues se trata de un caudal de energía muy importante. Si tomamos conciencia de ello, vamos a encontrar seguramente, vías saludables para canalizar su expresión.

La cuadratura compuesta Sol-Plutón indica un fuerte choque de personalidades que tienden a ver al otro como un objeto en vez de un sujeto. Un objeto maleable a voluntad. Esto puede acontecer mediante manipulación emocional, por extorsión afectiva o presionando con expresivas muestras de poder económico, físico o psicológico. Asimismo resulta factible su enmascaramiento bajo un discurso perfectamente frío y razonable que incluirá la frase: "Aunque me odies, lo hago por tu bien". De tales batallas nadie sale igual a como era cuando entró. La transformación plutoniana debida al matrimonio, en estos casos, podríamos afirmar que es inevitable. El antídoto para este veneno relacional es reconocer al cónyuge como un sujeto dueño de sí mismo, soberano de su destino y digno de nuestro amor precisamente por ello. El amor altruista es la herramienta más grande de autotransformación que existe.

La oposición compuesta Sol-Plutón excita la competencia mutua, juegos de dominio y sometimiento que pueden escalar a situaciones de real peligro. Es un aspecto de posible violencia física en la pareja, a causa de la presión que tiende a producir en ambos. La sexualidad es una buena vía de descompresión, en este caso. Si se unen ambos frente al mundo, pueden resultar terribles a causa de su férrea voluntad, determinación y, en ocasiones, inescrupulosidad.

5.3. LA LUNA

5.3.1. La Luna Compuesta en las Casas de Fuego:

I - V - IX

Cuanto más próxima al Ascendente se halle, más fuerte se hará sentir su presencia en la *Carta Compuesta*, que indica que, para este matrimonio, lo afectivo-emocional ocupa el primer plano. Es una posición lunar que señala facilidad para establecer lazos sentimentales duraderos en el tiempo. Habrá seguramente mucha percepción de las necesidades del otro, no verbal. Pero asimismo se dificultará el tomar distancia y ver las cosas con perspectiva, pues el vínculo tiende a volverse tan estrecho que impide la sana discriminación, la indispensable objetividad entre ustedes y ante el mundo.

La Luna sobre el Ascendente puede quizás afectar la imagen social de la pareja, presentándola como demasiado cerrada en sí misma, "pegoteada" en extremo. Todo esto se enfatiza si además, la Luna se halla ubicada en un signo de agua.

De cualquier manera, esta posición lunar señala lazos importantes y compatibilidad afectiva genuina. El mecanismo afectivo a evitar es el de la empatía simbiótica: "mamita" y "papito".

Tratándose de la casa de los niños, resulta fácil adivinar cuál es el ámbito favorito de manifestación de la Luna en la casa V compuesta. Es óptima para la relación con los hijos, su crianza y para todo lo que tenga que ver con la creatividad como actividad de la pareja. Por otra parte, también se trata de la casa del romance, de modo que este condimento seguramente no faltará. La mutua expresión emocional y erótica está facilitada y este es el mejor "antioxidante" que podamos imaginar para la duración de una pareja en el tiempo. El riesgo: "desaparecer" conyugalmente, en función de los hijos.

Con la Luna compuesta ubicada en la casa IX, los cónyuges tienden a afectivar fuertemente los principios morales, la filosofía de vida, la visión trascendente de las cosas. Óptimo para parejas universitarias o que compartan ámbitos docentes; todo podrá debatirse y aclararse en el plano de las ideas. El riesgo es el dogmatismo, que puede derivar en rigidez principista hacia los amigos y los hijos: el síndrome del "maestro ciruela". En el ámbito interior, la afinidad ideológica genera afecto, el cual sustenta el vínculo. Es el clásico arquetipo de la pareja de militantes políticos que suele entrar en crisis cuando el activismo concluye; también aparece esta Luna en la *Carta Compuesta* de parejas que viven en el extranjero o que son exiliados.

5.3.2. La Luna Compuesta en las Casas de Tierra:

II - VI - X

El ámbito de lo concreto sustenta la relación cuya Luna compuesta cae en la casa II. El dinero o las propiedades se hallan seguramente afectivizadas; asimismo los valores conjugan, ayudan a fortificar los lazos afectivos. El riesgo de esta posición lunar compuesta es el de sobrevalorizar las propiedades o los objetos, poniéndolos por delante de los seres humanos. Esto resultará demoledor, si se vuelve compulsivo. Puede que la pareja perdure únicamente por lo que comparte en el ámbito de lo material y por la seguridad económica. O quizás se trate de una unión sólo basada en la chequera.

La casa VI compuesta brinda a la Luna el hábitat laboral para manifestarse. Es una posición ideal para que se favorezcan quienes comparten tales ámbitos: un comercio, una fábrica o idéntica profesión. En este caso, lo recomendable es que ninguno se halle subordinado, que haya equivalencia jerárquica. Caso contrario, los conflictos en lo laboral pueden destruir el matrimonio; también se trata de la casa del servicio. Otro escenario posible para esta Luna compuesta es que uno atienda al otro y que allí esté ubicado el meollo emocional de la vida en común. Ahora bien, si esta distribución de roles se modifica o disuelve por causas externas o unilaterales (quien estaba enfermo se curó, por ejemplo) quizás entonces también concluya la relación. Seguramente este matrimonio tendrá mascotas, amadas como si fueran hijos.

La ubicación angular de la Luna compuesta en la casa X tiñe de energía lunar el accionar de la pareja en el ámbito del mundo externo. Es afectivamente estimulante para las metas y logros profesionales; indica que juntos se potencian mutuamente en todo aquello que tenga que ver con el éxito y el reconocimiento. El riesgo es construir un vínculo brillante y eficiente hacia afuera, pero que el precio lo paguen los sentimientos. Que no haya tiempo para ellos.

Es una posición excelente para proyectos conjuntos que supongan el cuidado de niños o ancianos o minusválidos; también para aquellos temas relacionados con la alimentación. Nos hallamos ante un matrimonio que afectiviza mucho el ámbito profesional.

5.3.3. La Luna Compuesta en las Casas de Aire:

III - VII - XI

La tercera casa compuesta simboliza el ámbito de lo cotidiano, en esta ocasión pleno de sentimientos, si la Luna se encuentra allí. El corazón rige la comunicación, con todos los riesgos y ganancias que ello supone. Una palabra mal interpretada es como una daga clavada en el pecho del enamorado. Otra palabra amorosa es el bálsamo requerido

para tal "herida". Aquí, como se ve, hay muy poco espacio para la objetividad. El mejor diálogo posible es el de los gestos afectuosos. Para esta Luna, el intelecto se halla subordinado al amor, pero más cariñoso que pasional.

La séptima casa es angular y además es la de la pareja, la de los vínculos por excelencia. El tema se ve favorecido por la ubicación de la Luna aquí: el matrimonio y cualquier otra forma relacional equivalente. La idea de construir una unidad a partir del encuentro de dos singularidades, que a otros produce urticaria, a ustedes les resulta natural, lógica e imprescindible para ser felices. Hay mucho peso emocional depositado en el proyecto matrimonial. Cualquier dificultad que surja, seguramente será vista amplificada a causa de la carga emotiva que para ustedes supone el tema.

El compromiso es máximo, el dramatismo probablemente también, si la luminaria se halla en Aries, Leo o Sagitario. Descomprimir sería la recomendación adecuada para poder disfrutar luego de los indudables beneficios implícitos en esta ubicación lunar compuesta.

La undécima casa compuesta alude a los amigos en interacción con la pareja. La Luna desde aquí atraerá popularidad natural, y los amigos constituirán para esta relación, una familia paralela a la carnal. También puede darse que ustedes oficien de familia sustituta para amigos afectivamente "huérfanos". Por otra parte, además de pareja, estamos ante un matrimonio de amigos y ese afecto es el que sustenta el vínculo. Es un aspecto de mayor disfrute con otros que sólo en mutua compañía. La confraternidad se halla emocionalmente muy valorada. Los proyectos conjuntos se ven favorecidos, si se trata de ideales a concretar socialmente.

5.3.4. La Luna Compuesta en las Casas de Agua:

IV · VIII · XII

Tratándose de la casa de la Luna, su ubicación en este ángulo de la *Carta Compuesta*, la cuarta casa, la muestra ampliamente favorecida. Es como si ustedes dos compartieran raíces o una historia en común que refuerza el lazo que los une. Se percibe cierta comodidad intrínseca a la relación que los lleva a confiar uno en el otro y a desear proyectarse juntos en un hogar. El deseo de "anidar" puede, en ocasiones, ser tan fuerte que lleve a ocultar conflictos que luego emergerán haciendo sacudir la estructura elevada sobre pilares debiles. Evitar que esto ocurra, mediante un sincero diálogo mutuo de todo aquello que pueda *a posteriori* surgir para separarlos, es la tarea previa a organizar la boda. Porque si existe una ubicación de la Luna compuesta que auspicie el matrimonio, esta es.

La octava casa es un espacio simbólico de transformación, de muerte y resurrección, de emociones profundas. Este matrimonio, señalado por la ubicación de la Luna compuesta en la casa VIII, se ha unido para que sus integrantes crezcan juntos mediante la profundización del sentir y el descubrimiento de una identidad mayor a la de cada uno por separado: la identidad conyugal. No se trata de una experiencia superficial ni pasatista. Se trata de un encuentro alquímico para ambos. El ámbito de la fusión sexual es la clave de esta transformación. Es intenso lo que aquí ocurre, aunque no necesariamente dramático. Otro campo de interacción es el de los bienes compartidos. El desapego es la mejor recomendación, en caso de conflicto. Recordar que la materia es ilusión, como afirma el budismo. Soltarlo todo. El peor arreglo es el mejor divorcio.

La mayor dificultad con la Luna instalada en la duodécima casa compuesta, lo constituye aquello que no se dice, los secretos dentro de la pareja. Las frustraciones soportadas, los sentimientos reprimidos. Ello va conformando un "sarro" que se deposita en el fondo del recipiente matrimonial y pudre cualquier afecto que queramos hacer florecer en él. Conocer honestamente lo que le ocurre a cada uno respecto del otro requerirá de un esfuerzo consciente por parte de ambos, que se traducirá en un vínculo más saludable y feliz. Tal vez solicitar ayuda terapéutica puede ser lo más recomendable, ya que lo que no se dice, en estos casos, ni siquiera es algo conscientemente reprimido. Puede tratarse de mecanismos de conducta muy viejos, atávicos, arcaicos, que se manifiestan automáticamente en la cotidianeidad de la relación, destruyéndola de a poco. El peor enemigo de toda pareja se encuentra, en ocasiones, dentro de la misma pareja. Es posible que lo que no se hable sea el engaño de alguno hacia el otro: la infidelidad. Cuando estas "ollas" se destapan, todos sabemos lo peligroso de tales tiempos explosivos. Por lo tanto, mejor prevenir que lamentar. Esta es la casa del inconsciente arquetípico de la pareja. El volumen emocional soterrado es enorme con la Luna presente en ella. Buscar el modo de liberarlo constructivamente, es la tarea central para este matrimonio.

5.4. ASPECTOS DE LA LUNA COMPUESTA

5.4.1. Aspectos entre la Luna y Mercurio en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Luna-Mercurio se relaciona con la comunicación verbal de los afectos: la facilita. Conversar los problemas, aunque sean dificultosos de manifestar. Es recomendable evitar la susceptibilidad que produce la Luna, apoyándonos en el efecto impersonal de

Mercurio, para así poder tomar distancia y ver las cosas con objetividad. Este es un punto medio delicado, pues uno puede caer en el otro extremo, el de la desconexión y la frialdad, particularmente si la conjunción se halla en un signo aéreo (Géminis, Libra, Acuario). Lo más usual es que este matrimonio hable mucho de lo que les pasa con sus sentimientos, entre sí y con amigos y familiares. Puede ser compulsiva la verbosidad emotiva. Por lo tanto, nociva.

En la cuadratura compuesta Luna-Mercurio, pareciera que el corazón va por un lado y la mente por otro. En consecuencia, las discusiones abundarán pues la perspectiva del cónyuge no es fácil verla; cada uno se halla centrado en la suya. Recomendaciones: no temerle a la pelea, hablar claro y sobre todo, prestar atención a la otra versión de las cosas. Escucharla con amor, no con prejuicios.

La oposición compuesta Luna-Mercurio puede que polarice a cada uno de ustedes en la Luna o en Mercurio, tomando así el rol de "sensible y afectable" o de "frío y desapegado". Mientras uno reclama llorando, el otro hace chistes. Por supuesto que no será nada fácil entenderse así. El ejercicio indicado para realizar es el de ponerse en el sitio del otro de verdad, no de palabra. Esto no es sencillo de llevar a cabo en medio de un choque de opiniones. Es preciso deponer el ego y aceptar que nunca la razón la tiene uno solo. Y tener cuidado con lo que se dice; en ocasiones, las palabras lastiman tanto o más que los golpes. Evitemos siempre herir, ya sea de palabra o físicamente.

El sextil compuesto Luna-Mercurio facilita enormemente manifestar lo que sentimos en forma abierta, sin choques ni hipersensibilidades. Ayuda a compatibilizar la pareja en sentido amplio. Pueden entenderse y compartirse pensamientos, amistosamente. Es un aspecto altamente favorable.

El trigono compuesto Luna-Mercurio brinda compromiso y objetividad a la vez, a las palabras. Armoniza la mente y el corazón. Elimina los temores y las aprensiones a no ser comprendido por la otra parte, cuando uno expresa lo que siente. Este aspecto se considera que otorga duración al matrimonio.

5.4.2. Aspectos entre la Luna y Venus en la Carta Compuesta

Principios afectivos ambos, la conjunción de la Luna y Venus en la *Carta Compuesta* nos habla de una sumatoria de cualidades de carácter altamente beneficioso. Con seguridad que el amor abundará desde el principio, y también la belleza. Se trata de esas relaciones que solemos denominar "de película", pues no parece posible algo tan ideal; pero lo es. Eso no significa que nunca haya crisis; las que acontezcan, sin duda,

podrán resolverse con cierta facilidad. Puede indicar asimismo actividades artísticas compartidas y gran fertilidad, en sentido amplio.

Aun la cuadratura compuesta Luna-Venus carece de efectos nocivos destacables. Quizás se evidencie como una necesidad imperiosa de estar siempre juntos, de no poder separarse, de embeleso. La "química" mutua es máxima.

La oposición compuesta Luna-Venus también es positiva: tal vez se revele en roles diferenciados, donde uno seduce mientras el otro cónyuge protege y nutre. A lo largo del tiempo, estas funciones pueden intercambiarse naturalmente. De cualquier modo, la atracción sexual será fuerte y duradera.

Sextil y trigono compuestos son aspectos excelentes, facilitadores de la amistad y el amor, óptimos para el matrimonio y los hijos. La compatibilidad se manifiesta con gran fluidez y el sentimiento une con lazos duraderos.

5.4.3. Aspectos entre la Luna y Marte en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta de Luna y Marte habla de sentimientos pasionales, muchas veces compulsivos. Puede traer consigo celos, posesividad, intensidad sexual y también choques con sus reconciliaciones consecuentes. Cualquier cosa, menos tibieza. El mutuo compromiso es fuerte, dramático. Este aspecto supone la existencia de pasión en el matrimonio. Ello puede ser muy positivo o muy negativo, dependiendo del resto de la *Carta Compuesta*. Al fin de cuentas, las peleas movilizan una energía muy similar a la sexual y aquí, probablemente, haya mucho de ambas.

La cuadratura compuesta Luna-Marte es más compleja. La probabilidad de peleas aumenta en forma geométrica respecto de la conjunción y la dificultad para reconciliarse también. Alguien debe poner paños fríos, usar la objetividad, no dejar que el tono de voz suba. Para pelear hacen falta dos, por lo tanto, con que uno de ustedes suelte, el otro quedará gritando solo. Eso no supone soportarlo todo. Uno debe sopesar cuándo vale la pena sostener algo y cuándo no, en el terreno afectivo. Recomendación fundamental: no acumular ira. Quizás la agresión se desplace hacia los hijos. En tal caso, es preciso ponerse ambos en manos de un profesional competente en el tema.

La oposición compuesta Luna-Marte supone un choque de principios muy antagónicos e irreflexivos. El resultado puede ser: competencia agresiva mutua, fuerte genitalidad, reconciliaciones pasionales. Inclusive, llegar hasta la violencia física. Es imprescindible contar hasta diez, y luego diez más, hasta que logren calmarse. Es preciso recordar

que se aman, en esos momentos de agresión abierta. Expresar lo que nos provoca ira proveniente de la pareja es sano, siempre y cuando lo que haya que decir se diga en frío. Eso es lo más difícil de lograr con este aspecto. Eviten volverse una pareja de "perro y gato" crónicos. Recordemos que nuestros hijos observan y registran todo lo que ocurre en la casa.

Los aspectos armónicos pueden referir a una dinámica marital según el síndrome "madre-hijo", con roles, inclusive, alternados en diferentes etapas de la conyugalidad. Es decir, por ejemplo, en los primeros años, darse el esquema de marido-hijo y esposa-madre, y luego, con los años, invertirse las funciones sin que desaparezca el mecanismo.

El sextil compuesto Luna-Marte rescata la intensidad ya mencionada, expurgándola de las facetas violentas e irascibles. Por lo tanto, sugiere la existencia de buena química pasional; también es beneficioso para el trabajo compartido, no intelectual sino físico.

El trigono compuesto Luna-Marte habla de sentimientos fuertes mutuos, fluidez afectiva, buena sexualidad. El enamoramiento es ardiente. La cotidianidad confortable, pero no rutinaria. No hay celos porque la sintonía es tal que tiende a desactivarlos. El ámbito de la intimidad física se ve altamente favorecido con este aspecto presente en la *Carta Compuesta*.

5.4.4. Aspectos entre la Luna y Júpiter en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Luna-Júpiter supone la existencia de una afectividad noble y sincera entre ustedes. La calidez es natural, no forzada ni falsa. El entusiasmo para abordar proyectos conjuntamente; los viajes y vínculos positivos con el extranjero. La diversión en mutua compañía. La posible prosperidad material. El aprender constantemente uno del otro. Todos ellos son rasgos gratos de un aspecto que bendice a la *Carta Compuesta* con su presencia.

La cuadratura compuesta Luna-Júpiter indica, asimismo, positividad afectiva, benevolencia mutua, quizás cierto exceso en la permisividad o falta de previsión. Muy bueno para la vida social. Generosidad rayana en el gasto excesivo. Una pareja muy activa en todos los ámbitos. Aspecto óptimo para el estímulo al desarrollo intelectual y el ámbito de la docencia.

La oposición Luna-Júpiter permite tolerar las diferentes ópticas y filosofías de vida de cada uno de ustedes sin que haya choques, pues el afectuoso respeto predominará. La complementariedad es máxima. La dinámica puesta en acción para materializar los proyectos, no se hace esperar.

En cuanto a lo negativo, puede aparecer cierta dosis de frivolidad; tal vez una negación maniaca de los conflictos profundos. Se tiende a postergar la profundización de los problemas, basándose en la premisa falsa de que "el tiempo lo soluciona todo".

El sextil compuesto Luna-Júpiter otorga alegría y felicidad en el ámbito cotidiano, optimismo y sostén psicológico. El diálogo afectivo es confiado y abierto: todo se puede hablar y comprender. La imagen de la pareja proyectada hacia el mundo, usualmente es excelente.

El trigono compuesto Luna-Júpiter denota buenos sentimientos mutuos, placer por estar juntos y diversión compartida. Los principios morales y espirituales se enriquecen con este aspecto. Más aun que los otros contactos Luna-Júpiter; este es altamente beneficioso para criar hijos, disfrutar su crecimiento y sus juegos.

5.4.5. Aspectos entre la Luna y Saturno en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Luna-Saturno señala una tendencia a la frialdad emocional en la relación; tal vez un exceso de formalidad que dificulta lo espontáneo. En ocasiones, ausencia de erotismo. Se suele otorgar mucho peso al éxito del matrimonio en relación con el mundo externo, el ámbito profesional, la inserción social. En el altar de la pareja perfecta puede llegarse a sacrificar el amor. Recomendación: alimentar la pasión. No sumergirse en el trabajo para cubrir el miedo al contacto afectivo. Y por sobre todas las cosas, comunicarse, hablar sobre lo que ocurre, combatir la tendencia al silencio helado, al rencor.

La cuadratura compuesta Luna-Saturno sugiere la posible ausencia de una afectividad compartida. Bueno en el campo laboral, este aspecto dificultaría seriamente la intimidad y el contacto físico. Puede que uno llegue hasta a deprimir al otro. Quizás la relación crezca en otros ámbitos, pero en el de los sentimientos, las cosas probablemente no serán fáciles.

La oposición compuesta Luna-Saturno es aun más fría que la cuadratura, pues se trata de un aspecto tenso pero estático. El amor parece no existir aquí. Trae a la memoria la imagen de matrimonios de la realeza, aristócratas unidos por motivos sociales y nada más, cenando uno frente a otro ante una mesa de metros de longitud, sin siquiera hablarse. A esto se puede sumar la mutua desvalorización y el reclamo sordo por el amor ausente. Paradójicamente no implica divorcio: la frustración compartida en aras de otros logros, también une. Pero su sabor es amargo, como el de las conservas en vinagre.

El sextil compuesto Luna-Saturno permite hablar sobre las dificultades existentes en el campo de la espontaneidad, propias de estos con-

tactos. El vínculo es maduro, acotado, una relación "inteligente". El amor es una hipótesis a desarrollar trabajosamente. La buena sexualidad depende en gran medida de ello.

El trígono compuesto Luna-Saturno brinda estabilidad, solidez conceptual y de propósitos, formalidad, previsibilidad, realismo afectivo y nada más. El amor hemos de buscarlo en algún otro aspecto de la *Carta Compuesta*. Aquí no lo hallaremos.

Todos los aspectos compuestos de Luna y Saturno sugieren una limitada cantidad de hijos y una desmedida exigencia de perfección para con ellos.

5.4.6. Aspectos entre la Luna y Urano en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Luna-Urano brinda electricidad y velocidad al vínculo: también conspira contra la estabilidad. Manifiesta baja tolerancia al aburrimiento. Si la relación pierde interés, seguramente dejará de existir. La unión tiende a desafiar lo establecido, lo burgués, lo previsible. Se sustenta en lo diferente y en la mutua libertad. Hay quienes afirman que los contactos Luna-Urano compuestos sugieren lazos transgresores. Lo que sí determinan es baja tolerancia a formas asfixiantes de convivencia.

La cuadratura compuesta Luna-Urano radicaliza la inestabilidad propia del aspecto. Los cambios son constantes y polarizados entre el frenesí y la frialdad más absoluta. Para alguien muy conservador, una experiencia de este tipo puede cambiar su vida, desestructurándola y transformándola profundamente. Algo así como lo ocurrido en la pareja del profesor y la corista en el filme "El Angel Azul". Todo es abrupto aquí. Nada permanece igual a como era hace diez minutos. No hay espacio para los celos. Sí para las "locuras". ¿Quién dijo, por otra parte, que no se puede amar en una montaña rusa? Ahora bien, edificar allí una familia ya es otra cosa.

Con la oposición compuesta Luna-Urano, el desafío para el matrimonio es máximo. Puede que les resulte muy difícil llegar a conocerse profundamente, pues en cuanto comienza a cristalizarse una forma vincular, de inmediato salta hecha pedazos para ser reemplazada por otra, y así sucesivamente. El respeto por la peculiaridad afectiva de cada uno es imprescindible en este caso, pues se trata de dos fuertes individualidades en contacto, ninguna de las cuales desea dejar de serlo. Imponer estructuras formales detonará el fin de la relación. Si ustedes encuentran su propio modelo de funcionamiento, defiéndanlo, pues con él quizás pueda lograrse la perdurabilidad de la unión en el tiempo. El aditamento esencial para que ello ocurra es la libertad brindada y recibida.

El sextil compuesto Luna-Urano conserva la necesidad de libertad vincular y aun sexual, agregando a ello un sentimiento de amistad fraternal muy enriquecedor. Es un aspecto excelente para parejas creativas que compartan su labor y se estimulen mutuamente.

El trígono compuesto Luna-Urano enfatiza el elemento amistad como aglutinante de la pareja. Es menos eléctrico que los otros aspectos ya tratados; hay un poco de tranquilidad aquí, en ocasiones. De todas maneras, nos hallamos muy lejos aún de cualquier modelo matrimonial tradicional burgués. La recomendación de construir una modalidad vincular propia se aplica aquí también, siendo más fácil de lograr en este caso que en los anteriores.

5.4.7. Aspectos entre la Luna y Neptuno en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Luna-Neptuno requiere la aplicación de grandes dosis de realismo y de objetividad al proyecto conyugal, pues el riesgo de caer en las redes de la ilusión es muy grande. Ambos consortes se han comprado lentes de vidrios rosados y a través de ellos es que se miran. Pero resulta que "La Vida en Rosa" es tan sólo el título de una canción.

Neptuno disuelve los límites. Procura un nivel de unión donde desaparece el yo separado. Esto puede resultar idílico en un primer momento, pero si se prolonga en el tiempo, anulará el crecimiento personal de ambos. Asimismo, cualquier decepción resultará psíquicamente devastadora para alguien que se haya sacrificado personalmente en aras del matrimonio. La unión de las almas no debería implicar la desaparición de las individualidades. La simbiosis es una patología muy destructiva, pues es sutil y atrapante para ambos cónyuges.

En la cuadratura compuesta Luna-Neptuno, uno de ustedes tiende a actuar el rol de "madre" y el otro juega el de hijo víctima social, adicto, débil, soñador o enfermo. Estos modelos vinculares, envueltos en grandes velos de irrealidad y propulsados por una actitud de servicio compulsiva y de demanda de sostén también compulsiva, no es preciso decir que son tóxicos y adictivos. Y es muy difícil cortarlos porque conllevan una fuerte cadena inconsciente subyacente que los ata.

La oposición compuesta Luna-Neptuno envuelve en brumas sentimentales a la pareja. Pueden darse vínculos imposibles o platónicos o separados por miles de kilómetros. Las historias de la mayoría de las telenovelas se basan en esta clase de dramas. Parece que la misma imposibilidad de concreción fortifica los lazos. Otro escenario posible es el de la desilusión, a partir de la vida secreta de esa persona en la que confiábamos "ciegamente" y por la cual nos peleamos con todos aque-

llos amigos que nos prevenían respecto de ella. Sufrir por amor es el "tema" de este aspecto. El antídoto: construir sobre bases testeadas, muy firmes; escuchar lo que dice el entorno; preservar la propia identidad.

El sextil Luna-Neptuno aporta gran romanticismo sin "pegoteo". La sexualidad no ocupa un lugar preponderante como sí lo hace la espiritualidad. La comunicación es poética, mística. Si agregamos condimentos realistas, este aspecto puede ser maravilloso para el matrimonio.

El trígono Luna-Neptuno también idealiza la unión. Puede otorgar un funcionamiento afectivo armónico sin sobresaltos, como dos octavas de la misma nota musical. El amor es fácil, está presente. La espiritualidad lo enriquece. Recomendación: no alejarse demasiado de la realidad, pues todo lo que flota en el aire, en algún momento cae a tierra y se rompe.

5.4.8. Aspectos entre la Luna y Plutón en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Luna-Plutón expresa intensidad. Profundidad emocional. Compromiso visceral. Pasión. Fusión. Sexualidad como ámbito para la fusión. Y sus dificultades: celos irracionales, posesividad, intolerancia a las expresiones de libertad del otro, control, juegos de poder. Cuidado con las "erupciones" destructivas que puedan emerger por causa de todo esto. No repitamos la historia de Otelo y Desdémona. Conyugalidad no significa propiedad sobre la vida del cónyuge.

La cuadratura compuesta Luna-Plutón es el aspecto más intensamente pasional imaginable. Y más ciego. Hace emerger de lo profundo de cada uno, sentimientos jamás sospechados previamente. Su compulsividad lleva a actuarlos y a empujarnos a hacer cosas de las que luego hemos de arrepentirnos. Trataremos quizás de transformar al ser amado a nuestra imagen y semejanza o lo asfixiaremos con posesividad y celos. La sensación es que, si soy abandonado o rechazado, no podré sobrevivir. El aferramiento y los juegos de poder esconden el miedo a la soledad, traducida como muerte. Practicar el desapego y el respeto a la individualidad de nuestra pareja, en lo posible, es lo que sugerimos. Evitar la adicción al drama afectivo, a "inventar" todos los días un nuevo conflicto por no saber vivir en paz.

La oposición compuesta Luna-Plutón indica la existencia de lazos de hierro entre ustedes. Enfrentados y a la vez unidos. La contradanza amorosa de los escorpiones. Juegos de sometedor-sometido. Esposamadre pulpo. Esposo controlador omnipotente. Sutiles maniobras destinadas a atrapar y debilitar o desvalorizar. Asimismo, aparece la imposibilidad de separarse, pese a herirse en los puntos más sensibles del afecto. Lo mejor es romper los pactos secretos, examinarlos a la luz y friamente, ver si lo que los une es el amor o la patología. Ser muy sinceros en esto.

El sextil compuesto Luna-Plutón permite que las intensidades emocionales propias de esta temática puedan hablarse y procesarse en el plano de la mente. Siempre y cuando ello no transforme a la pareja en un experimento psicoanalítico. Es mucho lo que ambos aprenderán de sí mismos estando juntos. Y ello redundará en un vínculo psíquicamente saludable.

El trígono compuesto Luna-Plutón facilita la tramitación de la gran pasión que los une, sin los ingredientes de violencia, adicción emocional y sometimiento que tienden a aparecer en otros aspectos ya vistos. La sexualidad se verá enormemente beneficiada por ello. Los celos transcurrirán dentro de rangos de virulencia aceptables. Igualmente nos hallamos ante una unión transformadora y significativa, de la cual no se emerge igual a como éramos al iniciarla. El divorcio no es habitual con este trígono, pero tampoco se trata de un matrimonio patológicamente fusionado.

El trígono compuesto Luna-Plutón facilita la tramitación de la gran pasión que los une, sin los ingredientes de violencia, adicción emocional y sometimiento que tienden a aparecer en otros aspectos ya vistos. La sexualidad se verá enormemente beneficiada por ello. Los celos transcurrirán dentro de rangos de virulencia aceptables. Igualmente nos hallamos ante una unión transformadora y significativa, de la cual no se emerge igual a como éramos al iniciarla. El divorcio no es habitual con este trígono, pero tampoco se trata de un matrimonio patológicamente fusionado.

LOS RESTANTES PLANETAS

6.1. MERCURIO

6.1.1. Mercurio Compuesto en las Casas de Fuego:

I - V - IX

A esta pareja le interesa comunicarse entre sí y comunicarse bien con el mundo, con Mercurio ubicado en la casa I compuesta. Óptima ubicación para el comercio, las relaciones públicas, lo social en sentido amplio, la palabra escrita (lo epistolar suele abundar o ser muy apreciado). Excelente para el trato con niños y adolescentes. Además, a ustedes el matrimonio los rejuvenece, los refresca.

Con Mercurio presente en la quinta casa compuesta, la comunicación se disfruta; quizás haya un exceso de verborragia y de bromas. La lectura y la escritura atraen la curiosidad. Importará mucho que los hijos se expresen bien y que estudien; se valorará lo mental por sobre lo corporal. Quizás demasiado. La palabra es el elemento erótico básico entre ustedes dos: la poesía, las canciones. El riesgo es la infidelidad unilateral o mutua.

Mercurio en la casa IX compuesta indica la presencia de ideas y filosofías de vida expansivas. Los viajes, los estudios terciarios excitarán su curiosidad. El universo de la mente los unirá, quizás en el ámbito científico o docente. Pareja "intelectual". Es necesaria cierta admiración mutua en ese campo también importa compartir el ámbito de lo religioso y moral.

6.1.2. Mercurio Compuesto en las Casas de Tierra:

II - VI - X

Gran caudal de su pensamiento se destina al ámbito de lo concreto, con Mercurio ubicado en la segunda casa compuesta. Ello puede otorgar un buen manejo de las finanzas comunes o capacidad para producir dinero o bienes, actuando conjuntamente. Otra alternativa es que se

trate de una relación que valora en extremo las palabras, lo intelectual en sentido amplio. Es una ubicación ideal para todo lo que signifique comercio.

Mercurio rige la casa VI, por lo que su ubicación en este sector de la *Carta Compuesta* beneficia el trabajo, especialmente el comercio, el periodismo, la información. Los temas laborales ocupan la mente de la pareja. Las responsabilidades, los rituales cotidianos, las rutinas hogareñas son importantes para mantener la buena salud vincular, siempre y cuando no maten la espontaneidad afectiva. El riesgo se halla en la inescrupulosidad laboral.

Mercurio ubicado en la casa X compuesta señala un fuerte aprecio hacia el ámbito de lo intelectual, presente en el matrimonio. Puede que se trate de una casa de profesionales universitarios con grandes bibliotecas bien eclécticas en temas y varias computadoras. Todo se discutirá en familia, utilizando la lógica y el razonamiento desapasionado. El interés por lo científico en general será estimulado y compartido. La educación es un valor central en esta unión. Óptimo para el ámbito de lo comercial.

6.1.3. Mercurio Compuesto en las Casas de Aire: III - VII - XI

En su casa, la III, Mercurio enfatiza la comunicación, el nexo intelectual entre ustedes y su proyección hacia el mundo. Amigos, hermanos, la popularidad de la pareja es grande. Sus secretos serán compartidos con otros. Tal vez se hable demasiado, se hable por hablar, para llenar el silencio. No faltará el humor juguetón, la broma inocente. "Son como niños", dirán sus amigos. No existe mejor antídoto contra el aburrimiento conyugal.

El matrimonio se sustenta en la palabra, con Mercurio ubicado en la séptima casa compuesta. Este es el punto más fuerte de anclaje de la relación. Tal vez se conocieron en ámbitos intelectuales o escolares o trabajando en un periódico. Todo será materia de conversación y de todo se hablará, pero especialmente de los temas de pareja. A veces más que cónyuges, pueden parecer hermanos. Alerta con la fidelidad.

La undécima casa compuesta habitada por Mercurio trae amigos y grupos a la vida social de la pareja. Proyectos con gente que comparte nuestras ideas y aspiraciones. Asimismo, podemos comunicar la producción intelectual del grupo en el que participemos; actuar como su oficina de prensa. Los amigos afectarán asimismo las convicciones y proyectos de vida del matrimonio. Una fraternidad actuante fuera de los límites del parentesco.

6.1.4. Mercurio Compuesto en las Casas de Agua: IV - VIII - XII

La casa cuarta compuesta es la raíz de la carta. Mercurio, desde allí, permite bucear en las profundidades afectivas de la pareja, sin ahogarse en ellas. Facilita la comprensión intelectual de lo que el otro siente. El hogar se poblará seguramente de libros, enciclopedias, Internet. Se apreciará lo mental en general, probablemente a costa de lo emocional. Puede interesar los estudios de las raíces familiares, la heráldica, la historia, lo ancestral. En ocasiones, la razón cede ante el sentimiento.

Mercurio compuesto en la octava casa remite a ámbitos de buceo emocional aun más profundos que los de la cuarta casa. Incentiva el trabajo mutuo de observar cómo le afecta el matrimonio a cada uno en su individualidad, cuánto los transforma; también es probable que compartan interés por temas esotéricos, ocultismo o magia. La búsqueda de vidas pasadas en común. Y que una gran porción de sus pensamientos se destine a curiosear en el universo de la sexualidad. Quizás se avance hacia las experimentaciones extramaritales.

La duodécima casa compuesta enmudecerá a Mercurio, si se encuentra allí ubicado. Puede señalar problemas de comunicación inconscientes entre ustedes, o la existencia de temas que no se hablan; también de curiosidades que no se comparten, lo cual puede acarrear conflictos a largo plazo. Es bueno para actividades de servicio o de voluntariado social, así como para lo institucional compartido. Asimismo, en ocasiones brinda una atracción intelectual hacia temas místicos.

6.2. Aspectos de Mercurio Compuesto

6.2.1. Aspectos entre Mercurio y Venus en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Mercurio-Venus une la comunicación con el amor, armoniza la palabra y facilita la perduración del matrimonio en el tiempo; también lo estético y el arte ocupan un lugar preponderante en la vida de la pareja. Este aspecto suaviza las crisis que puedan transitar. Permite ceder y disculparse sin sensación de derrota.

El sextil compuesto Mercurio-Venus hace del mutuo diálogo un placer y del agrandar al otro, una vocación. Desactiva las discusiones y coopera en todo proyecto conjunto que tenga relación con el arte, la belleza, la moda, la creatividad.

6.2.2. Aspectos entre Mercurio y Marte en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Mercurio-Marte implica la posibilidad de

choques verbales, la presencia de palabras irritantes, quizás el disfrute de pelear a los gritos. El peligro mayor es que Mercurio se ponga al servicio de Marte, planificando la agresión verbal. Es preferible la explosión espontánea, que se enciende y apaga como fuegos artificiales. Si la bellicosidad amaina con el tiempo, este aspecto puede resultar mentalmente estimulante para la relación.

La cuadratura es más violenta y ciega. El otro nunca tiene razón. Sacarlos de las casillas puede volverse un deporte. El problema es cuando la pelea llega a las manos. Ese es el momento de pedir ayuda profesional, si el autocontrol no basta. Una versión más aparentemente tenue del aspecto es el humor agresivo, la burla, la descalificación del otro mediante la utilización del sarcasmo sutil. Es preferible la pelea abierta.

La oposición no se queda atrás en cuanto a la irritación mutua, a las palabras hirientes, a pensamientos tales como "¿qué hago yo al lado de esta bruja?", y otras delicias similares. Los motivos de inicio de la discusión pueden ser, y generalmente lo son, del todo triviales. Eso no tiene importancia, es simplemente una excusa. Tal vez la única salida sea enfrentar la pelea y apreciarla como un mecanismo adictivo de ambos, para luego desmontarlo cuidadosamente a fin de que no haga saltar por el aire lo bueno que hayan podido construir juntos.

El sextil compuesto Mercurio-Marte es, por el contrario, un aspecto estimulante y dinámico para la actividad intelectual, comercial y también en el ámbito del deseo. Puede aparecer cierta brusquedad en el trato cotidiano, sin agresión ni mala intención: simplemente como modalidad vincular. Los chistes quizás incluyan algún condimento ácido. Prescindamos de ellos si se puede, pues a veces basta una chispa para incendiar el bosque.

El trígono compuesto Mercurio-Marte es el menos "espinoso" de sus interaspectos. Ambas mentes se encuentran y se acicatean provechosamente. Los componentes agresivos y competitivos presentes en aspectos ya analizados, desaparecen. Las actividades en común, de todo orden, se verán favorecidas por este trígono dinamizante y estimulante.

6.2.3. Aspectos entre Mercurio y Júpiter en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Mercurio-Júpiter ilumina la carta brindando armonía mental a la relación. Se amplía la visión de conjunto por sobre el detalle. Se relativizan las dificultades desde una óptica más elevada y optimista que la usual. El trabajo intelectual compartido se verá favorecido por esta conjunción; también lo que tenga relación con el extranjero. Es un vínculo de aprendizaje y crecimiento mutuos. Idiomas y viajes, sobre todo si la conjunción cae en la casa nueve compuesta. Docencia.

La cuadratura compuesta Mercurio-Júpiter tampoco resulta conflictiva. Las ideas morales quizás sean un poco rígidas, dogmáticas. Asimismo, la religión puede marcar el pensamiento de la pareja. Es un aspecto usualmente facilitador de la actividad pedagógica.

La oposición compuesta Mercurio-Júpiter expresa complementariedad de la pareja en el campo intelectual, religioso, filosófico o de enseñanza. Cada uno acepta al otro como es y reconoce sus recursos y talentos, valorándolos. Los proyectos conjuntos pueden ser exagerados y el optimismo excesivo. Recordarlo cuando planifiquen labores a futuro.

El sextil compuesto Mercurio-Júpiter dinamiza la relación, potencia las habilidades de cada uno y las complementa. Se desea proyectar cosas en conjunto, pues se disfruta haciéndolo y concretándolo. Cada cónyuge amplía los horizontes mentales del otro. Unidos, producen un efecto sinérgico que hace que la relación sea más fructífera que la suma de sus individualidades.

El trígono compuesto Mercurio-Júpiter es excelente en todos los aspectos. Facilidad de comunicación y de acción, cosmovisión compartida, enriquecimiento intelectual mutuo, viajes, estudios estimulantes, proyectos profesionales, comerciales o espirituales. Horizontes expandidos y luminosos.

6.2.4. Aspectos entre Mercurio y Saturno en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta de Mercurio y Saturno supone cierta rigidez y conservadorismo en la visión de la vida y el mundo defendida por la pareja. Falta elasticidad en los conceptos; los principios suelen presentarse taxativos, las normas son inflexibles. La mutua comunicación es limitada a lo necesario para la convivencia, las palabras son frías e impersonales, el trato suele ser distante. El hogar es regido por leyes invisibles pero permanentes. Disciplina no falta y autoridad tampoco. Es la imagen del modelo victoriano de familia.

La cuadratura compuesta Mercurio-Saturno enfría aún más el diálogo. En algunos casos extremos, sólo queda el silencio. Y cuando se rompe, el resultado suele frustrar a las partes y reconfirmarlas en el silencio. Es un aspecto sumamente difícil para la convivencia. Salvo que se trate de "very british people".

La oposición compuesta Mercurio-Saturno indica que habrá que trabajar mucho para lograr cierta unidad de pensamiento en el matrimonio. Enfrentamientos difícilmente conciliables ocurrirán probablemente, debido al rechazo del punto de vista del otro. La recomendación de base, en este caso, es respetar la opinión ajena y tratar de comprender su posición. Evitar polarizarse en extremos críticos y mutuamente

descalificadores. Si el amor subsiste a todo esto, defiéndanlo de ustedes mismos con uñas y dientes.

El sextil compuesto Mercurio-Saturno indica una relación mentalmente cuidadosa, metódica, madura, seria, realista. Se comparten conceptos medulares de cómo hacer las cosas. La espontaneidad no es aceptable, la diversión es medida, las metas son ambiciosas pero no irreales. Se habla de temas concretos con palabras precisas, frías. Hay afinidad. Adultez. ¿Y el amor? Depende de lo que impulse el resto de la *Carta Compuesta*.

El trigono compuesto Mercurio-Saturno ilustra la unión de dos concepciones reposadas de cómo vivir la vida. El deseo es limitado a lo posible. Todo en su medida y armoniosamente. Realismo, practicidad, concreción, atención y consideración por la opinión del otro. Formalidad, límites estrictos a la fantasía, previsibilidad. Matrimonio victoriano: el amor otoñal. ¿Y la pasión? Un acertijo a resolver.

6.2.5. Aspectos entre Mercurio y Urano en la Carta Compuesta

La unión de dos veloces mentes puede producir una supermente: algo de eso se halla sugerido por la conjunción compuesta Mercurio-Urano. Juntos, ustedes se sacan chispas. Buscan lo nuevo como antídoto al aburrimiento. El movimiento mental es permanente. La paz no existe ni se la desea. Se potencian mutuamente como dos dínamos funcionando en tándem. Es un aspecto ideal para encarar investigaciones científicas en equipo. O para divertirse muchísimo con juegos de velocidad mental y ágiles bromas intelectuales. El tema aquí es cómo puede sostenerse este ritmo conyugal por mucho tiempo. Y hacia afuera, cómo hacer para no agotar a los amigos.

La cuadratura compuesta Mercurio-Urano indica hiperquinesia mental, potenciada por la relación. Pensamiento revolucionario, anárquico. Baja tolerancia al conservadurismo en las ideas. Matrimonio eléctrico. Discusiones intelectuales por el puro placer de la esgrima mental. Puede resultar en agotamiento psíquico para alguno de ustedes o para ambos, a menos que toda esa energía se destine a proyectos que puedan drenarla. Un vínculo muy libre e intelectual.

La oposición compuesta Mercurio-Urano expresa tensión mental sostenida, como en un cable de alto voltaje. Relajarse juntos con este aspecto compuesto, depende del resto de la carta. Lo único permanente entre ustedes será el cambio. Eso sí, tampoco se hará presente el aburrimiento. Ahora bien, hay que poder sostener ese ritmo de vértigo. La creatividad es grande, porque es una canalización de esta energía. Lo único prohibido es amodorrarse mentalmente. Puede que la mecánica

matrimonial sea un poco adolescente y carezca de forma estable, pero con mucho humor y velocidad en las actitudes hacia el mundo.

El sextil compuesto Mercurio-Urano usa y abusa de la palabra; la mutua comunicación se halla sobreestimulada. Es ideal para compartir actividades en la computadora o para transmitir ideas innovadoras a terceros, pues ustedes juntos constituyen un buen "brain team", juvenil y alegre, no importa la edad.

El trigono compuesto Mercurio-Urano es, de todos estos contactos, el menos tenso y "maniaco", por lo tanto, el más útil en el ámbito profesional y laboral. La libertad mental es máxima y la curiosidad, universal. Estamos ante un óptimo aspecto para tratar con niños y adolescentes, pues fácilmente se comprenderán su lenguaje y sus necesidades.

6.2.6. Aspectos entre Mercurio y Neptuno en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Mercurio-Neptuno une, en un punto de la carta, los planetas representantes de las cosmovisiones opuestas complementarias: el racional, verbal, lógico, científico (Mercurio) y el artístico, espacial, musical, intuitivo (Neptuno). El Dios de los aires y el Dios del mar. Ambos corresponden —respectivamente— a los hemisferios cerebrales izquierdo y derecho. Puede que en el matrimonio se "repartan" naturalmente esas funciones. La boda del matemático y la escultora, por ejemplo. O quizás la función mercuriana quede "anegada" por Neptuno y ambos habiten una nube irreal; también es posible que se dé la unión alquímica de ambos principios, enriqueciéndose uno al otro. Los riesgos de los contactos con Neptuno son siempre los mismos: ilusión exagerada y posterior desilusión, rechazo o distorsión de la realidad, idealización, proyección. Los antídotos son: el realismo, la prudencia y, por sobre todo, cuidarse de idolatrar la unión.

La cuadratura compuesta Mercurio-Neptuno requiere de un mayor esfuerzo de aferramiento a lo concreto; caso contrario, terminaremos arrastrados por las sirenas de nuestras propias fantasías. Dejar de lado los lentes tornasolados no será fácil, pues la vida a través de ellos se ve más linda, pero es indispensable hacerlo, si queremos edificar un vínculo duradero en el tiempo. El romanticismo suele desbocarse con esta cuadratura. El engaño puede surgir a partir de cómo uno suponía que eran las cosas ("creí que me amaba"), o por caer víctimas del glamour de nuestra pareja. O del mutuo autoengaño. Confiar en nuestras intuiciones, aquí no es recomendable.

La oposición compuesta Mercurio-Neptuno afecta sensiblemente el funcionamiento racional del vínculo. Las proyecciones fantasiosas son muy comunes. Por lo tanto, el choque con la realidad suele ser abrupto

y doloroso. La recomendación más sensata es chequear con amigos o personas de confianza, nuestras convicciones respecto de la realidad de la pareja. Prevenir antes que lamentar. Desde lo positivo, se trata del aspecto, junto con la conjunción, donde es más factible lograr la unión complementaria de ambos principios: el racional y el espiritual.

El sextil compuesto Mercurio-Neptuno no está totalmente exento de ilusiones, pero aquí se verbaliza más y se vuela menos. Es óptimo para escribir poesía o para cualquier otra forma de comunicación artística. La dosis de irrealidad es menor que en los aspectos tensos; por lo tanto, sus beneficios potenciales son mayores.

El trigono compuesto Mercurio-Neptuno facilita muchísimo la comunicación intuitiva, pues ensambla positivamente la acción de ambos planetas. El romanticismo florecerá naturalmente. Este aspecto pacifica el ámbito de lo cotidiano, lo cual sin duda colabora en la perdurabilidad de la relación. Amor en paz.

6.2.7. Aspectos entre Mercurio y Plutón en la Carta Compuesta

El mensajero de los Dioses (Mercurio) unido al Dios del inframundo (Plutón) en conjunción compuesta. En verdad, este matrimonio obliga a sus componentes a bucear en lo profundo de sí mismos y a transformarse, a renacer por medio de la intensidad mental. La mente (Mercurio) al servicio del poder (Plutón). Es importante que no surjan luchas, manipulaciones o situaciones de dominio y sometimiento. La mente es despiadada, cuando se aleja del corazón. Si se dispone de esta cualidad energética y se la orienta a sustentar proyectos de la pareja, los resultados no se harán esperar. Esto es lo que ocurre en los matrimonios de políticos o empresarios, por ejemplo. No olvidar el corazón.

La cuadratura compuesta Mercurio-Plutón puede expresarse mediante "pulseadas" de poder intelectual, destructivas para ambos. O en estrategias de control de alguno sobre el otro, mediante manipulaciones o mecanismos para generar culpa. Todo esto es altamente tóxico y no beneficia a nadie. Lo mejor es conversar con franqueza sobre lo que ocurre, para que no se acumule el odio que estas maniobras provocan. La sincera actitud amorosa es el único antídoto efectivo para semejante veneno.

La oposición compuesta Mercurio-Plutón es básicamente conflictiva, pues cada uno "escarba" dentro del otro sin la más mínima piedad. Cada discusión puede así convertirse en una sesión de tortura psíquica porque en ese accionar subyace consciente o inconsciente, el deseo de ganar, de dominar. Los celos abruman. No es un encuentro amoroso, es una batalla verbal sutil. La consulta profesional es lo indicado en estos

casos a fin de colocar a un tercero como "árbitro" que modere y sintetice el material emergente, de una manera saludable para todos.

El sextil compuesto Mercurio-Plutón habilita la comprensión racional de los contenidos profundos, que hace brotar la peculiaridad energética de este matrimonio. No aparece aquí el tema del dominio-sometimiento o el afán de ganar, de humillar. Ambos saben que la unión navega en aguas profundas, y no les temen, pues el amor es más fuerte.

El trigono compuesto Mercurio-Plutón muestra la faceta curativa, salúfiera, del aspecto. Se profundiza amorosamente, y la transformación de cada uno apunta al enriquecimiento, al crecimiento. La convivencia conyugal actúa sobre lo individual. Es como el cirujano que abre el cuerpo y extrae la enfermedad, el egoísmo, para bien del conjunto, no por afán de hacer daño. Excelente aspecto para llevar a cabo trabajos compartidos de psicoterapia con niños o adolescentes.

6.3. VENUS

6.3.1. Venus Compuesto en las Casas de Fuego:

I - V - IX

La primera casa compuesta engalanada con la presencia de Venus indica excelentes perspectivas amorosas para la pareja. Cuanto más próximo se halle al Ascendente, mayor la influencia benéfica del planeta sobre toda la carta. El amor y la apertura afectiva mutua es el basamento de la unión. Indica la existencia de una fuerte "química" que los atrae, probablemente desde el momento en que se conocieron. Ella les permitirá sobrepasar con cierta facilidad las crisis que puedan presentarse. En consecuencia, se diría que nos hallamos frente a una pareja duradera en el tiempo; también puede que los reúna el arte o alguna actividad relacionada con la belleza y la creatividad.

La casa quinta compuesta y Venus presente en ella, habla de amor con letras mayúsculas. El romance es verdadero y se renueva con el tiempo. Los hijos lo enriquecen con su presencia. Ustedes tienen el don de disfrutarse mutuamente y de divertirse como niños, en ocasiones. Todo resulta fresco, espontáneo, alegre, cuando lo auspicia Venus. Alguna actividad artística también es probable que se vea estimulada.

Venus ubicada en la novena casa compuesta puede referirse a un amor devocional que no se queda encerrado en ustedes dos sino que se vuelca al mundo casi religiosamente. Puede que ambos sean muy creyentes o que compartan un ideal espiritual y que ese sea el fuerte lazo que los une. De cualquier modo, el haberse conocido es probable que les haga crecer y expandir su visión de la vida hacia ámbitos elevados. El

extremo de ello sería el amor místico. Excelente ubicación de Venus para viajes y vínculos profesionales con el extranjero, como asimismo, para actividades docentes de nivel terciario.

6.3.2. Venus Compuesto en las Casas de Tierra:

II - VI - X

Esta posición de Venus en su *Carta Compuesta* señala la importancia que para ustedes suponen los bienes materiales, el confort y la belleza, el arte. El sentido estético es preponderante; también lo es la posibilidad de lograr el acceso a todo esto, a partir de estar juntos. Es decir, esta ubicación venusina sugiere posibles éxitos económicos.

De algún modo el trabajo, la belleza y el amor se hallan relacionados con el planeta Venus compuesto ubicado en la casa sexta. No olvidemos además que se trata de un ámbito donde predominan la responsabilidad, el servicio, la mente concreta. Venus debe subordinarse a todo esto. Aquí no hay espacio para frivolidades. Es más, el amor puede pasar a un segundo término entre ustedes, a causa de dificultades en lo laboral. Otra posibilidad es que los una alguna actividad relacionada con Venus: estética, arte, diplomacia.

Si la casa décima se halla relacionada con nuestra imagen proyectada hacia el mundo, es probable que el mundo los vea como una pareja muy enamorada. Y también que ese sea el sentir profundo que los vincula fuertemente. Sin duda, esta presencia de Venus en el Medio Cielo de su *Carta Compuesta* los realimenta y ayuda en cualquier actividad que deseen realizar juntos. Aumenta su popularidad y magnetismo. Beneficia el ámbito profesional. Es óptimo para el matrimonio.

6.3.3. Venus Compuesto en las Casas de Aire:

III - VII - XI

El amor se manifiesta en gran medida a través de la palabra, si Venus se halla en la tercera casa compuesta. Cartas de amor, poesía. La expresión verbal del amor. Es bueno procurar que se eviten las restantes modalidades de manifestación amorosa y que queden relegadas a causa de un exceso, un mutuo regodeo mental sin contacto físico. Por otra parte, es difícil que Venus admita las discusiones violentas. Hablemos mejor de amor.

Venus en la casa séptima compuesta fortifica el vínculo y lo vuelve duradero en el tiempo. El mutuo amor es real. Los lazos son sólidos, siempre y cuando no se idealice excesivamente la relación y se tienda a negar la existencia de las lógicas diferencias que hay entre los seres humanos, aunque se amen tanto como ustedes.

Venus en la casa undécima compuesta indica, quizás, que han co-

menzado siendo amigos y luego apareció el amor o que existe una verdadera amistad mutua que corre paralela al amor. Esta cualidad del vínculo es de gran ayuda para la perdurabilidad temporal. Quizás no se trate de una relación estrictamente formal u ortodoxa, pero sin duda es afectivamente profunda. Se comparten ideas y proyectos, se ayudan, se estimulan. Además, los amigos enriquecen la vida en común y son muy queridos.

6.3.4. Venus Compuesto en las Casas de Agua:

IV - VIII - XII

La raíz donde se basa el vínculo es la cuarta casa compuesta. Venus allí indica intimidad amorosa sosteniendo el edificio que ustedes decidan construir. El hogar tendrá características venusinas de gran belleza, armonía y placidez. Asimismo, se verá favorecida la interacción de la pareja con ambas familias de origen, y facilitada la vida cotidiana por la presencia constante del amor.

El amor que se expresa a través de la octava casa compuesta es intenso, magnético, transformador. Uno muere a sus egoísmos, a sus lucubraciones mentales, a su separatividad, para renacer en la entrega a quien ama. Venus propone abrirnos, disponernos receptivamente. La casa ocho define el ámbito donde ello ha de ocurrir: el lecho matrimonial. Si así lo hacemos, el premio a recibir es nuestro crecimiento como mejores seres humanos que lo que fuimos antes de esta experiencia de pareja. En otro ámbito de cosas, es probable que las finanzas compartidas se vean beneficiadas por Venus.

La casa duodécima compuesta manifiesta lo que la pareja desconoce de sí misma, pero que la influye muy inconscientemente. Puede que no sepan cuánto se aman, hasta que alguna circunstancia de la vida lo pone en evidencia para sorpresa de ustedes. O que el lazo que los une sea totalmente secreto, por muy diversas razones. O que sea causa de grandes sacrificios para uno de los dos. O un vínculo eminentemente platónico, quizás espiritual. Venus aquí presente es como una extraña flor de lenta apertura y gran belleza. Exige dedicación consciente. Quizás se brinde en ofrenda a la humanidad.

6.4. ASPECTOS DE VENUS COMPUESTO

6.4.1. Aspectos entre Venus y Marte en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Venus-Marte señala alta sintonía sexual, pasión manifiesta, fuerte "química" entre ustedes.

Esto tiñe la totalidad de la relación, puede que hasta obsesivamente.

Al fin y al cabo, ¿en qué otra cosa pueden pensar Venus y Marte cuando están juntos? Resulta difícil culparlos por ello y fácil envidiarlos.*

La cuadratura compuesta Venus-Marte aumenta aun más el deseo de estar juntos, la irresistibilidad del vínculo, cualidad que puede cargar de dramatismo las cosas si —por cualquier causa— es imposible la unión, por ejemplo, porque alguno se halla casado o vive muy lejos, en otro país. Celos, dolor, desesperación. Muy difícil se hace el reflexionar al respecto. La pasión domina.

La oposición compuesta Venus-Marte, planetas complementarios, "encadena" a la pareja mutuamente. No supone más que pasión, sin calificación de buena o mala. Es importante no olvidar que una relación amorosa no se agota en el ámbito de lo genital. Debe haber espacio para la ternura, el diálogo, lo cotidiano vivido pacíficamente. Caso contrario, todo se puede desbarrancar en el desenfreno físico, los celos, la posesividad, hasta acabar con el amor.

El sextil compuesto Venus-Marte beneficia a la pareja desde el punto de vista erótico sin los condimentos de posesividad que vimos anteriormente. Es decir que la individualidad no precisa desaparecer en manos de la pasión. Al contrario, se enriquece por medio de ella. El placer no debiera exigir el precio de la esclavitud y aquí no lo hace. Aunque no exista sexualidad de por medio, este aspecto es positivo para toda relación.

El trigono compuesto Venus-Marte resulta aun más benéfico que el sextil. La sexualidad es refinada por el arte de amar. No hay compulsión. La complementariedad fluye fácilmente. El romanticismo es fuerte entre ustedes y pervive, sin necesidad de otros aditamentos que la presencia del ser amado. No es preciso subrayar cuánto favorece todo esto a que se prolongue la unión en el tiempo.

6.4.2. Aspectos entre Venus y Júpiter en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Venus-Júpiter puede ser considerada uno de los más favorables aspectos para todo orden de actividades y proyectos que puedan llevarse a cabo de a dos. La unión conyugal los vitaliza y enriquece individualmente. La alegría reina, sobra el optimismo y ambos se entusiasman mutuamente. La comprensión benevolente y el amor fluyen. Estamos ante un aspecto afortunado, en sentido amplio.

La cuadratura compuesta Venus-Júpiter puede conducir a ciertos excesos en el ámbito de lo amoroso, además de lo difícil que resulta ver las limitaciones o defectos del otro. La incondicionalidad extrema tampoco es buena, aunque así lo parezca.

La oposición compuesta Venus-Júpiter no puede ser considerada

como tal, ya que ni Venus ni Júpiter son planetas competitivos, por el contrario, procuran asociarse y armonizar. Seguramente implicará un reparto de roles en la pareja, bajo el signo de la complementariedad. El afecto, la calidez reinan entre ustedes y cuando actúan juntos, brillan más.

El sextil compuesto Venus-Júpiter implica no sólo amor sino también amistad genuina. Excelente para divertirse juntos; es un aspecto sobremanera lúdico. Lo que se crea juntos exhibe cualidades de armonía y alegría que provienen de pensar la vida de modo muy similar. Y eso también puede ser denominado buena fortuna: haberse hallado uno al otro.

El trigono compuesto Venus-Júpiter suma a la afinidad natural de ambos planetas, el compartir un mismo elemento. Es decir que la armonía aquí es óptima. Este aspecto puede ser perfectamente el reaseguro de perdurabilidad del matrimonio cuando las olas de la vida lo amenacen con el naufragio. Sobre esta base es posible la comprensión mutua de defectos que —de otro modo— serían difíciles de tolerar. "Hagamos el amor y no la guerra", aquel viejo grito de batalla de los años '60 parece renacer en cada contacto de Afrodita y Zeus materializado en nuestra vida.

6.4.3. Aspectos entre Venus y Saturno en la Carta Compuesta

El nacimiento de Venus es producto de la castración de Urano por la hoz de Saturno, su hijo. Gotas de sangre se mezclaron al caer, con la espuma del mar, dando así origen a la Diosa del amor.

La conjunción compuesta Venus-Saturno indica castración y dolor, ingredientes indeseables en la relación de pareja. Puede que lo cotidiano se desenvuelva demasiado formalmente o que, por cuestiones de origen cultural o educación, no exista una libre expresión de los sentimientos, o que se subordine el amor a las obligaciones. O que simplemente no se consume por diversas causas. Este aspecto no supone necesariamente fracaso o destrucción de la unión; señala simplemente la baja temperatura afectiva que la caracteriza.

La cuadratura compuesta Venus-Saturno resulta tal vez más frustrante, pues el problema es menos consciente que en la conjunción. Puede suponer la inexistencia de atracción sexual, la desconexión de uno respecto de la necesidad afectiva del otro, una gran diferencia de edad o un vínculo platónico. Aceptar o no la realidad de los hechos sin empeñarse en cambiarla, sería la recomendación del caso en estas circunstancias. La felicidad se construye aquí estrictamente desde lo posible.

La oposición compuesta Venus-Saturno lo es con todas las letras. La distancia es extrema en cuanto al modo de ver la vida y a las modalidades de tramitación de los afectos. Por una parte, la necesidad de

entrega y apertura es enorme; por la otra, existe miedo a la vulnerabilidad que ello implica y a la pérdida del autocontrol, o sencillamente falta libido. La frustración está siempre presente, potencial o concretamente para ambos. Sin duda, a menores expectativas, menores frustraciones. Ese sería el enfoque más práctico. No hace falta insistir en que con Saturno de por medio en los afectos, lo más recomendable es ser muy realista.

El sextil compuesto Venus-Saturno condice con una relación apoyada sobre todo en la comunicación verbal, en la inteligencia aplicada a lo vincular. Por supuesto que el erotismo dista mucho de ser espontáneo, pero ello no implica ausencia de afecto. Puede que la unión se apoye en consideraciones de beneficio mutuo o familiar más que en razones de alcoba. La sobriedad seguramente caracterizará a las demostraciones de cariño. Es un buen aspecto para actividades profesionales o comerciales compartidas.

El trigono compuesto Venus-Saturno no mejora el matiz invernal de la relación, pero por otra parte, fortifica los lazos que los unen a ustedes. Estamos ante un modelo anglosajón de pareja, duradero en el tiempo pero severamente limitado en su cotidianidad afectiva. En la era victoriana, esto era lo deseable dentro de lo "expectable" en un matrimonio formal. Hoy los tiempos han cambiado y también los modos de amar. He aquí el problema.

6.4.4. Aspectos entre Venus y Urano en la Carta Compuesta

Venus nace de la sangre de Urano mezclada con la espuma del mar. La conjunción compuesta Venus-Urano agrega cierto temor inconsciente a sufrir por amor. Se actúa este temor mediante cierta tendencia a la fobia a la posesividad afectiva. El contacto entre ustedes tiene algo de eléctrico. Todo tiende a suceder muy velozmente. No hay tiempo para el aburrimiento. Tampoco hay espacio para la rutina y el convencionalismo. La libertad resulta ser un ingrediente imprescindible para que la relación funcione bien. El amor será excitante y novedoso si hay disposición para ello por ambas partes. No es una unión apta para conservadores. La cuestión es cómo lograr que la magia sobreviva al desgaste de la vida cotidiana.

La cuadratura Venus-Urano agrega impulsividad a lo, de por sí, dinámico del vínculo. Puede remitir a lo insólito del encuentro mutuo; a un patrón de relación con grandes altibajos bruscos, con enormes desafíos. A la absoluta necesidad de experimentar libremente con los afectos, por sobre los cánones sociales. Este escenario atenta contra las posibilidades de duración temporal, salvo que logre construirse algo muy flexible, tolerante y liberal. Especialmente en el ámbito sexual.

La oposición Venus-Urano radicaliza las necesidades de cada uno de ustedes en cuanto al amor y la libertad y, por otra parte, produce una fuerte, dinámica atracción mutua. Es necesario que exista respeto por el otro y sus peculiaridades para que la tensión de la oposición no acabe con la relación. Como se comprenderá, no es un aspecto facilitador para el matrimonio; sí lo es para vínculos más libres y de algún modo fraternales.

El sextil Venus-Urano mantiene como tema la libertad mutua sin los componentes fóbicos que pueden aparecer en la conjunción o la cuadratura, aspectos ya citados. Podemos aprender mucho de cómo se logra amar sin posesividad con los aspectos Venus-Urano, y especialmente con el sextil. Quizás concluya el amor y perviva la amistad, pues la amistad es un valor importante, medular, para ustedes.

El trigono Venus-Urano sugeriría la posibilidad de construir un modelo de pareja propio, con enormes espacios de libertad personal y vastos territorios de exploración afectiva dentro y fuera de la pareja, ablemente consentidos de acuerdo con pautas aceptadas en este modelo. Anticonvencional no significa de ningún modo imposible. Ustedes pueden demostrárselo al mundo.

6.4.5. Aspectos entre Venus y Neptuno en la Carta Compuesta

La Diosa del Amor nació de la espuma del mar, reino del Dios Neptuno. La conjunción compuesta Venus-Neptuno reúne la energía de dos planetas absolutamente afines, arquetipos del querer humano y el amor cósmico, respectivamente. Aun la palabra romanticismo resulta pobre ante esta aspección. Cualquiera supondría que no existe nada mejor para una pareja que Venus-Neptuno unidos en su *Carta Compuesta*. Eso no es así en todos los casos, pues el problema a resolver aquí es el del exceso de amor, que puede provocar ceguera respecto del ser amado y derivar —a mediano plazo— en situaciones de dolor y decepción. El antídoto para la "inflación" amorosa no es no enamorarse; es chequear lo que se siente con los datos que nos ofrece la realidad. No es tarea fácil, pero sí necesaria para salvar lo mucho de bueno que nos ofrece esta conjunción. El riesgo de hipertrofia amorosa es mayor cuando la conjunción cae en signos de agua o fuego.

La cuadratura compuesta Venus-Neptuno implicaría engaños cuyos costos ha de pagar uno de ustedes, el más idealizador. La ceguera amorosa puede llegar a ser total. El estrellarse contra la realidad, devastador. La autocentración se vuelve indispensable para, sin negar la magia del encuentro, evitar caer en el mundo ilusorio que propone; también puede presentarse en relaciones cuya consumación física re-

sulta, por una u otra causa, imposible. Esa misma imposibilidad parecería unirlos aun más fuertemente.

La oposición compuesta Venus-Neptuno suele conducir a niveles de idealización del ser amado que son superlativos. Este proceso es consecuencia de una base verdadera de sintonía amorosa, cargando con la proyección de todo lo que consideramos bueno y deseable, sobre la realidad de nuestra pareja. Ella ha de ser maravillosa, generosa, espiritual y todos los demás adjetivos que podamos incluir. Cuando eso no ocurre, nos sentimos defraudados y echamos por la borda lo bueno junto con lo que consideramos malo. Habíamos edificado un altar y se derrumbó. El matrimonio no precisa de altares sino de grandes dosis de realismo y mutua tolerancia.

El sextil compuesto Venus-Neptuno refina el vínculo sin caer en los extremos de idealización ya citados. Aporta magia. Embellece la relación. Es excelente para actividades artísticas llevadas a cabo en conjunto; también para verbalizar lo amoroso que ocurra entre ustedes.

El trigono compuesto Venus-Neptuno señala una unión de las almas, tanta es la sutileza de la sintonía entre ambos. No importa si se trata de amigos o de pareja, esta sensación de vínculo trascendente seguramente se percibirá desde el comienzo. Aun el sexo parece subordinado al espíritu y no se lo puede concebir como una simple pulsión física. Excelente para toda actividad artística que tienda a lo sublime.

6.4.6. Aspectos entre Venus y Plutón en la Carta Compuesta

El mito griego relata que Plutón raptó a la virginal Coré, del lado de su madre Deméter, para arrastrarla al inframundo y desposarla allí. Si Venus expresa la disposición amorosa y Plutón la metamorfosis por medio de la sumersión en la oscura profundidad de la pasión humana, su presencia conjunta en la *Carta Compuesta* indica un vínculo en extremo intenso. Nadie sale igual a como entró en una relación que presente este aspecto. El campo de acción principal será seguramente el dormitorio conyugal. La historia es la de la Bella y la Bestia: solamente el amor humaniza a la bestia y enriquece a la bella haciéndole ver aquello invisible a los ojos. Si la bestia apela a la fuerza o a la manipulación, se queda sola. Si la bella juzga por las apariencias, se queda sola. Si surgen juegos de dominación y poder, ambos se quedan solos. Este es el desafío de la relación, que gana en intensidad cuando acontece en un signo de fuego.

La cuadratura compuesta Venus-Plutón es, sin duda, el contacto más complejo de ambos planetas. De hecho, las estrategias pueden envenenar la relación hasta destruirla. Los pactos secretos quizás solidifiquen el vínculo en torno al dolor. Amor y sufrimiento parecen de

algún modo relacionarse en la mecánica de funcionamiento de esta pareja. Incluso es posible que surja algo así como una cierta adicción casi sadomasoquista a esta modalidad vincular, que incluiría también la sexualidad. La posesividad, los celos desorbitados, la dificultad en desarrollar una vida propia, he aquí los muchos peligros que sugiere este aspecto.

La oposición compuesta Venus-Plutón supone lazos amorosos desmedidamente fuertes entre ustedes. El poder y el amor enfrentados y atraídos a la vez. Puede indicar una relación de víctima y victimario, cuyos roles a lo largo de los años, quizás se intercambien por causas diversas, como sucedía en el filme "Portero de Noche". De cualquier modo, lo que sucede, lo que se "cocina" a tan altas temperaturas en el matrimonio dejará huellas permanentes en la vida de ambos, aun cuando la relación no perdure. Otro escenario posible es el de la total proyección, donde el polo venusino parece desear que se borre la oscuridad del polo plutoniano, como ocurre en el drama de Otelo. Desdémón ignora con quién se ha desposado, hasta el momento mismo del terrible final del drama de Shakespeare.

El sextil compuesto Venus-Plutón mantiene la cualidad transformadora característica de la relación, limando los componentes posesivos y manipuladores. El afecto será intenso y la sexualidad plena. Lo más positivo es que se podrá dialogar sobre lo que le ocurre a cada uno de los cónyuges en la convivencia, sin que esas conversaciones sean consideradas destructivas. Y en cuanto al arte, es un muy buen aspecto para llevar a cabo proyectos conjuntos en ese sentido. De todos modos, la belleza que expresa Venus-Plutón contiene siempre alguna pincelada oscura, cierta densidad.

El trigono compuesto Venus-Plutón expresa intensidad afectiva en dosis metabolizables y enriquecedoras para la pareja.

Ambos sabrán de lo fuerte del vínculo seguramente desde el comienzo, pero también percibirán que esa característica no resulta destructiva para nadie. La riqueza sexual constituirá un baluarte para que se fortifique la unión. La faceta sanadora del aspecto se hace presente aquí más que en los citados anteriormente. Me refiero a la curación por el amor, de las heridas del amor.

6.5. MARTE

6.5.1. Marte Compuesto en las Casas de Fuego:

I - V - IX

Marte compuesto en la primera casa indica una vincularidad franca y abierta, extremadamente sincera, aun hasta la pelea. Por otra parte, esto incluye fuertes deseos, capaces de ofrecer reconciliaciones memo-

rables. La tarea cotidiana será evitar que se instale un clima de chisporroteo agresivo entre ustedes, que terminaría con la pareja. Resultaría altamente indicado compartir algún deporte que suponga desgaste de energía, pues la unión los potencia físicamente a ambos.

Marte compuesto en la casa quinta combina el romance y la sexualidad, lo cual favorece la búsqueda del encuentro amoroso, sin rutinas preestablecidas. Las "escapadas" de amantes que algunos matrimonios no olvidan prodigarse cada tanto. Asimismo, la creatividad se verá dinamizada por Marte, planeta que tal vez se manifieste en hijos varones. Habrá ganas de divertirse juntos, quizás algo agresivamente. Cuidado con la belicosidad de nuestros niños internos. Pueden dañar más de lo que suponemos. De cualquier modo, lo corporal es importante para esta pareja, quizás más que lo intelectual

Marte compuesto en la novena casa canaliza gran parte de su pasión hacia las ideas elevadas y las trascendentes visiones de la vida. Puede tratarse de una unión basada en ideales o en afinidades profesionales; también las peleas pueden darse en el campo ideológico o dogmático. Aquí se combinan lo erótico y lo intelectual. Los amigos y los grupos sociales con quienes compartir ideas y actividades afines, son importantes. El contacto con el extranjero es otro escenario clave en la vida de esta pareja. Puede incluir la pasión por viajar, o por la filosofía, o la docencia de nivel terciario.

6.5.2. Marte Compuesto en las Casas de Tierra:

II - VI - X

La presencia de Marte en la segunda casa compuesta sugiere que se valora considerablemente el entorno material del matrimonio. Asimismo, es probable que el dinero circule con más velocidad de la deseable hacia afuera de sus bolsillos, precisamente porque hay mucho afán puesto en la adquisición de bienes. Quizás alguno sea más cuidadoso que el otro, al respecto, por lo que es fácil pronosticar discusiones en relación con el uso del dinero. Mucho de la futura estabilidad del vínculo depende de la correcta resolución del tema propiedades.

Marte instalado en la sexta casa compuesta indica que el trabajo es un elemento central constitutivo en la existencia de la pareja. Hay mucha libido puesta en ello. A tal punto que, inclusive, puede desplazar al amor y por lo tanto, acabar con el romanticismo. Si lo que los une es una sociedad comercial más que un matrimonio, entonces no hay problema. Caso contrario, habrá que vigilar que la obsesividad laboral no concluya por anestesiar los afectos. El ocio placentero es necesario para el florecimiento de la pasión. Hay quienes se sienten culpables si descansan o disfrutan sus vacaciones. Cuidado con eso.

Marte ubicado en la casa décima compuesta expresa la necesidad de realización personal de los componentes del vínculo. El éxito en el mundo motiva a la pareja, es su afrodisíaco predilecto. Lo más recomendable es facilitar su expresión con la mayor libertad posible pues, caso contrario, es mucho el odio que puede generarse. Me refiero específicamente a aquellos maridos que inhiben el desarrollo profesional de sus esposas. La peor decisión es ofrendar el sacrificio de las aspiraciones personales, en beneficio de las del cónyuge. Se activa una bomba de tiempo que, tarde o temprano, estallará arrastrándolo todo consigo. Si ambos logran armonizar y conducir sus metas conjuntamente, estaremos ante una sociedad amorosa, de gran ímpetu y dinamismo. Que nadie se cruce en su camino.

6.5.3. Marte Compuesto en las Casas de Aire:

III - VII - XI

La tercera casa compuesta concierne a lo coloquial cotidiano. Marte allí supondrá cierta agresividad presente en los diálogos triviales, como chispitas que saltan entre ustedes, sin necesidad de motivos externos. Esto se puede convertir en una mecánica relacional frecuente, altamente irritante para propios y extraños, en particular para los hijos. El problema se expande hacia afuera del núcleo familiar estricto, como las ondas de una piedra arrojada a un lago. No hace falta más que una chispa para desatar incendios. Es necesario sentarse a conversar el tema, antes de que se vuelva crónico.

La séptima casa compuesta es el reflejo más fiel de la pareja. Marte presente allí puede denunciar peleas seguidas de apasionadas reconciliaciones, en sucesión constante. Nadie en su sano juicio puede tolerar esto por mucho tiempo, salvo que se trate de un vínculo sadomasoquista consciente o inconsciente. La posible solución es la descarga de la energía marciana por fuera del ámbito vincular: agresividad, competencia comercial, deportes, actividad física muscular. Vuelvan a la casa cansados y seguramente no tendrán voluntad para discutir.

La undécima casa compuesta corresponde a grupos y amigos. La energía dinámica de Marte encontrará allí un ámbito óptimo para expresarse; también la libido de la pareja mejora en contacto con amigos y en proyectos con ellos. Lo que cuesta trabajo en estos casos es aceptar que los demás pueden tener ideas diferentes a las nuestras respecto de cómo hacer las cosas. Los ideales son motorizados por el deseo de rápida concreción; también hemos de aprender a dar tiempo a la madurez de los proyectos. Los demás no tienen por qué someterse a urgencias.

6.5.4. Marte Compuesto en las Casas de Agua:

IV - VIII - XII

La cuarta casa compuesta es la raíz del vínculo. Si Marte se halla allí, hay posible hostilidad en los cimientos psíquicos del hogar. Puede relacionarse con los modelos de familia que cada uno trae de origen a la pareja; qué tan conscientemente reconocidos y elaborados están, para que no perjudiquen o contaminen lo nuevo a construir entre ustedes. Asimismo, los parientes sanguíneos y políticos suelen, en estos casos, ser causa permanente de conflicto.

La octava casa compuesta expresa la capacidad de transformación de la pareja a lo largo de la vida y las herramientas para hacerlo. Marte remite claramente a la libido, al deseo sexual. Ese es el campo de batalla en este caso. Por otra parte, la casa octava también se relaciona con los bienes compartidos; los conflictos que ellos pueden detonar serán graves, en la medida de nuestro apego a lo material. Si uno de los dos suelta la soga de la que están jalando, se acabó el problema.

Los contenidos inconscientes de la unión vincular se manifiestan en el ámbito de la casa doce compuesta. Marte allí sugiere expectativas y deseos no verbalizados, urgencias y demandas soterradas. Como ejercicio, sería bueno explicitar lo más posible qué es lo que cada uno desea y espera de la otra persona. Tal vez hasta sea mejor hacerlo por escrito. Caso contrario, la posibilidad de que estalle la bomba inesperadamente y por causas fútiles, es grande. Hay mucha pasión, ira y sexualidad en el sótano psíquico del matrimonio, como para suponer que nunca emergerá a la superficie, sorprendiéndolos a todos. Mejor es prevenir que lamentar.

6.6. ASPECTOS DE MARTE COMPUESTO

6.6.1. Aspectos entre Marte y Júpiter en la Carta Compuesta

Júpiter conjunto a Marte lo expande en su ya abundante energía y trae optimismo a la pareja. Es excelente para la realización de deportes o actividades físicas, así como también para la docencia y transmisión de conocimientos en sentido amplio. La acción en general se ve muy favorecida con este aspecto en la *Carta Compuesta*. La sexualidad, por lo tanto, también. Estamos ante un vínculo que valora lo corporal y lo considera piedra basal del hogar a construir. Lo cual es correcto y la mejor garantía de perdurabilidad conyugal.

La cuadratura compuesta Marte-Júpiter aumenta la energía disponible y otorga a la pareja, una dinámica en ocasiones excesiva. Se estimulan mutuamente. Puede resultar dificultoso el "dulce far niente" o las

vacaciones. Las bromas y el humor no faltarán. Es ideal para trabajar en proyectos comunes, seguramente exitosos. El problema surge cuando alguno se pone dogmático respecto de cualquier cosa; el enfrentamiento se disparará de inmediato.

La oposición compuesta Marte-Júpiter implica complementación mutua: visión de conjunto y acción en pos de la meta, siempre y cuando no surja la competencia entre ustedes. Todo aquello que implique actividad física se encuentra muy favorecido. El deporte es una forma sana de vehiculizar el deseo de competir. La amistad y el humor limarán cualquier aspereza, pues este aspecto es contrario al rencor.

El sextil compuesto Marte-Júpiter indica lo benéfico que resulta para ustedes el estar juntos. Es un aspecto de mutua alegría; qué más se puede pedir. El deseo, usualmente, coincide en las mismas metas y objetivos. La mirada hacia el futuro es optimista, lo cual, por supuesto, ayuda a que el éxito corone los proyectos.

El trígono Marte-Júpiter es uno de los mejores aspectos posibles de hallar en la *Carta Compuesta*. Armonía en acción; alegría dinámica; optimismo y energía. Las cosas no suelen ir mal, si se inician de este modo. La sexualidad es plena, física y emocionalmente. Por otra parte, es ideal para efectuar tareas compartidas de toda índole.

6.6.2. Aspectos entre Marte y Saturno en la Carta Compuesta

Arquetípicamente se trata del encuentro del Guerrero con el Anciano. La conjunción supone una convivencia inarmónica de principios antagónicos: el deseo y la frialdad, la espontaneidad y la programación, el placer y el temor. Esto puede derivar en desencuentros y agresiones, producto de la dificultad en el ámbito del contacto amoroso. Quizás uno de ustedes deteste lo inesperado, mientras que eso es precisamente lo que excita a su pareja. La irritación puede llegar a crecer geométricamente en ambos. El único recurso válido para remediar las dificultades es reconocer con honestidad cuán diferentes personas son ustedes, y respetar esas diferencias sin juzgarlas, criticarlas o buscar modificarlas.

La cuadratura compuesta Marte-Saturno es aun más dificultosa en lo cotidiano para la unión. La frustración del deseo: ese es el tema aquí. Puede que no se hable del asunto y se acumule presión hasta desembocar en escenas de reclamos amargos después de mucho tiempo. No dejar cuentas pendientes es lo mejor. Manifestar lo que sucede, sin temor al juicio descalificador del cónyuge.

La oposición compuesta Marte-Saturno implica un choque de concepciones vitales difícil de resolver. El fuego y la tierra, la libido y la limitación, el deseo y la sublimación. El riesgo es que se busque por fuera lo que

no se encuentra dentro del matrimonio, o que uno de ustedes se someta totalmente y anule su espontaneidad, en aras de la relación. Esta clase de decisiones tienen mal pronóstico a mediano plazo, porque son imposibles de sostener. Nuevamente la recomendación es no ignorar la dificultad, hablar de ello con apertura de criterio y con amor.

Menos complejo que los anteriores aspectos, el sextil compuesto Marte-Saturno admite cierto nivel de complementariedad en el que Marte aporta su dinamismo y Saturno la prudencia. De cualquier modo, podríamos esperar que esta pareja sea quizás demasiado seria, tal vez exageradamente controlada. Por fortuna, aquí no se hacen presentes el juicio descalificador ni el sarcasmo. Existe unión, pero poca espontaneidad.

El trigono compuesto Marte-Saturno también "peca" de serio, engola a la pareja. Presenta una imagen hacia afuera, de armonía serena, pero rígida. Parece bastarles con poco. No piden mucho a la vida. La palabra sería conformismo. Todo ello resulta fatal para la pasión, pero hay quienes le temen al descontrol y esta es su modalidad vincular posible. Para ellos está bien así, eso es lo civilizado. Es el modelo sajón clásico de matrimonio.

6.6.3. Aspectos entre Marte y Urano en la Carta Compuesta

El Guerrero y el Loco arquetípicos se encuentran. La conjunción los potencia a ambos en sus facetas de pasión y libertad. Esta no es, definitivamente, una relación convencional y mejor es que no pretenda serlo. La chispa y el viento se unieron para hacer fuego, incendios. Si se respeta la mutua necesidad de oxígeno, se puede ser muy feliz con este aspecto compuesto. No planificar demasiado, dejar que la vida fluya espontáneamente y ser auténticos con las propias necesidades y sentimientos.

La cuadratura compuesta Marte-Urano sube la apuesta de la conjunción; imprime más velocidad a los acontecimientos y menor reflexión. El deseo es apremiante y lo tiñe todo. Asimismo, puede apagarse de manera abrupta. Vivir el presente es aquí lo mejor. En ocasiones, el presente perdura muchos años, para nuestra propia sorpresa. Lo que sí es seguro es que el aburrimiento de lo cotidiano estará ausente de la vida de ustedes.

La oposición compuesta Marte-Urano es muy complicada porque ambos se estimulan mutuamente y, en ocasiones, se llega a la violencia o a desafíos peligrosos. Chocar entre sí puede ser el "deporte" de esta pareja. Hay que ver si se soporta a largo plazo. El amor no debe olvidarse en medio de la embriaguez dinámica que el aspecto "dispara" en ustedes.

El sextil compuesto Marte-Urano elimina los componentes más "locos" del contacto, dejando intactos la velocidad y el entusiasmo. Entre ustedes, lo que hay es fundamentalmente amistad. Hay gusto por la novedad, lo diferente, lo inesperado. El resultado de los riesgos asumidos es bueno, pues se trata de un aspecto armónico.

El trigono compuesto Marte-Urano los invita a explorar nuevos terrenos en el ámbito de lo vincular, sin los ribetes excesivamente anticonvencionales de la cuadratura y la oposición. El deseo se manifiesta en libertad. Las estructuras rígidas y los celos son rechazados. Nada de formalidades. El hoy vale, pues ayer ya fue y mañana aún no arriba. Si se acepta esta ley, todo puede suceder, incluso la perdurabilidad temporal.

6.6.4. Aspectos entre Marte y Neptuno en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta de Marte y Neptuno suaviza la anhelada acción, en ocasiones egoísta, de Marte; también lo debilita. Dificulta la expresión del deseo en forma clara. Puede hasta inclinar a la pareja al platonismo sexual. O bien al engaño debido al efecto antierótico de lo vincular, que invitaría a buscar satisfacción fuera de él.

En otro nivel, puede manifestarse como un matrimonio espiritual, una unión de las almas, un deseo de fusión que va más allá de lo meramente físico. Se recomienda no olvidar que "de carne somos", y que eso no está mal.

La cuadratura compuesta Marte-Neptuno puede distorsionar mucho la visión del otro, creando verdaderos espejismos, enamoramientos totalmente irreales y consecuentes decepciones; también vínculos de sometimiento absoluto al deseo ajeno, de tolerancia servil al engaño o de sacrificios voluntariamente elegidos por uno de ustedes, al servicio del otro. Ver al otro tal como es resulta difícil en estas circunstancias, pero debemos procurar hacerlo para bien de todos.

La oposición compuesta Marte-Neptuno refiere a un lazo conyugal fuerte y, al mismo tiempo, nebuloso, atado por hilos no siempre claros. Puede que ustedes se repartan inconscientemente los roles de "fuerte" y "débil", o de "deseante" y "espiritual", y luego protesten por ello. Es importante en estos casos, darse a conocer mutuamente en el plano del deseo con la máxima claridad posible, para evitar frustraciones posmatrimoniales.

El sextil compuesto Marte-Neptuno espiritualiza la pareja sin anular su libido. Lo nebuloso, lo confuso, aquí no se presenta. Es reemplazado por un fuerte idealismo compartido en la acción, en el ámbito de la vida.

El trigono compuesto Marte-Neptuno incrementa la sensación de haber sido unidos por el destino o por el alma. De compartir la misma ruta espiritual. Y lo mejor es que quizás sea cierto. Pero recordemos también que estamos en la Tierra. Honrémosla, concretando en ella nuestro amor.

6.6.5. Aspectos entre Marte y Plutón en la Carta Compuesta

Hablando en términos musicales, la conjunción de ambos planetas expresa "octavas" superior e inferior de una misma energía: la del poder transformador. En la India se ubica a la fuerza serpentina de Kundalini enroscada en el chakra Muladhara, detrás de los genitales. Kundalini es equivalente, astrológicamente, a Plutón, sustentando la manifestación fálica viril, penetrante, de Marte.

Es decir, que nos hallamos frente a una sumatoria de potencia que los afectará a ustedes y a quienes los rodean: familiares, amigos, trabajo. La calificación de tal poder como constructivo o destructivo dependerá de su inserción en el resto de la *Carta Compuesta*. Puede que se vuelque dentro del vínculo, recalentándolo, o hacia afuera, volviéndolo "temible", quizás, para los demás. Tal vez ustedes no sean conscientes de ello. Cuidado con usarlo para fines egoístas; puede resultar nefasto.

La cuadratura compuesta Marte-Plutón es riesgosa, en el sentido de manifestarse mediante luchas y manipulaciones de poder y sometimiento dentro de la pareja. Tortura psicológica, sutiles manipulaciones, hasta violencia. Es importante extremar aquí la sinceridad mutua, dejando de lado segundas intenciones de cualquier orden, aunque supongamos que son buenas. Evitemos pensar que: "Lo hago por su bien".

A la oposición Marte-Plutón cabría caracterizarla como peligrosa, sin eufemismos. Hay tozudez, no se da el brazo a torcer fácilmente. El choque de opiniones puede desembocar en choque físico. No exageramos. Se enfrentan y se irritan mutuamente. Lo más burdo de la personalidad egoísta queda manifiesto. Lo más primitivo de la naturaleza humana. Se trata de fuerzas inconscientes que, cuando se desatan, son capaces de destruir. Celos, posesividad, venganza, humillación. Sólo el amor, el más sublime amor, logra transmutar tanta oscuridad. Y hacia el mundo extramarital, aquellas actividades relacionadas con la curación pueden ayudar a canalizar esta energía volcánica.

El sextil Marte-Plutón transforma complementando, sin enfrentamiento. Desde este punto de vista se lo podría calificar como altamente curativo, en el ámbito psíquico; también es bueno para actividades en conjunto que requieran una gran reserva de energía psicofísica, pues

facilita su recuperación. Es potenciador. Por sobre otros ámbitos, se percibe su beneficio dentro del terreno de la pareja.

El trigono compuesto Marte-Plutón indica una relación que cambia para bien, el destino de sus componentes. Brinda perseverancia en los proyectos comunes. Como todos los aspectos entre ambos planetas, se potencia la genitalidad, pero aquí sin segundas intenciones relacionadas con el dominio. Es un gran regenerador, un agente de curación.

6.7. JÚPITER

6.7.1. Júpiter Compuesto en las Casas de Fuego:

I - V - IX

Es un muy buen emplazamiento el de Júpiter en la primera casa de la *Carta Compuesta*, ya que augura un matrimonio positivo en cuanto al crecimiento y potenciación personal de los cónyuges, a partir de su unión. Los temas jupiterianos: la ley, la filosofía, la educación superior, la religión, estarán ocupando un lugar de relevancia para el vínculo. Asimismo, el extranjero puede afectarlos, ya sea que vivan fuera de su país natal o que por diversas causas deban viajar frecuentemente.

Optimismo e Idealismo ayudarán a obtener éxitos; la pareja es una fuente de alimentación para cada uno de ustedes, en este sentido; también se afirma que es una posición de suerte, la de Júpiter en casa I.

Otro tanto se asegura de la presencia de Júpiter en la quinta casa compuesta. Lo que sí es seguro es que ambos disfrutan de estar juntos y se divierten fácilmente, transitan lo cotidiano y se llevan más que bien en los juegos del amor. Es bueno para el arte y suele otorgar gran número de hijos; también es posible que, de algún modo, los hijos sean nuestros maestros. Siempre lo son, en realidad.

Júpiter compuesto en la casa IX, su casa, se despliega benéfico a favor de ustedes.

Se comparte una misma filosofía de vida, quizás idénticos ideales espirituales o filosóficos o estudios universitarios. En este vínculo se advierte la presencia de lo intelectual, fuertemente estimulado. Lo ético marca a fuego la unión. Ambos crecen en ella. Es ideal para actividades educativas, religiosas o largos viajes. Puede manifestarse también como dogmatismo ideológico, rigidez en las concepciones de la vida. La búsqueda de Dios como fin último de la pareja.

6.7.2. Júpiter Compuesto en las Casas de Tierra:

II - VI - X

Su ubicación en la segunda casa compuesta favorece notablemente la economía: inversiones, propiedades, materialización de proyectos con-

juntos. No indica necesariamente fortuna, sino más bien que no faltará el dinero. Ese no debería ser tema de preocupaciones. El riesgo es que se gaste por demás, basados en la confianza de que "Dios proveerá". O un exceso de generosidad hacia los otros, no siempre correspondido como uno desearía. Manejar el dinero con cautela es lo mejor.

La sexta casa compuesta otorga a Júpiter un escenario donde el trabajo y el servicio son brindados con generosidad desde una óptica espiritual-religiosa sincera. Éxitos laborales. Actividades compartidas con un ideal común. Generosidad con empleados y servidores. Trabajo en la docencia. Relación laboral con el extranjero.

La décima casa compuesta brinda altura a Júpiter que, desde allí, ilumina toda la carta. Puede indicar aristocracia, elevada clase social, estatus. En lo profesional, actividades que definan a la pareja ante los ojos de los demás, de un modo jupiteriano: docencia terciaria, filosofía, viajes, religiosidad. Se trata de una posición usualmente exitosa en lo mundano y elevada en lo espiritual. Matrimonio generoso. Maestría en lo profesional.

6.7.3. Júpiter Compuesto en las Casas de Aire:

III - VII - XI

Con la presencia de Júpiter en la tercera casa compuesta se presume un fluido diálogo en la pareja, no exento de riqueza intelectual. Las mentes se ven estimuladas por esta vincularidad que fomenta su funcionamiento. Facilita enormemente la no acumulación de temas conflictivos, pues todo se puede hablar con nivel y buena disposición para resolverlo.

Júpiter compuesto en la séptima casa favorece cualquier relación, ya sea amorosa o laboral. Se percibe que uno crece mucho dentro del matrimonio y por lo tanto y con razón, se lo tiende a idealizar. La conducta y la ética moral serán priorizadas. Estamos ante un vínculo caracterizado, además, por la generosidad.

La undécima casa compuesta corresponde a los amigos de la pareja; con Júpiter aquí, seguramente serán muchos. Además de ello, habrá sincera amistad entre ustedes. Se comparten ideales y proyectos grupales. Optimismo y ganas de divertirse socialmente, no faltarán. Cuidado con la excesiva generosidad hacia supuestos amigos que no lo sean tanto.

6.7.4. Júpiter Compuesto en las Casas de Agua:

IV - VIII - XII

Si desean formar un hogar o si ya lo han formado, esta ubicación de Júpiter en la cuarta casa de la *Carta Compuesta* seguramente traerá felicidad y expansión en ese ámbito, más aún, la raíz del vínculo es

sólida en lo ético-moral y ello enriquece el conjunto de las actividades y proyectos de la pareja. Los sentimientos son fuertes, generosos. Muy bueno para todo lo que implique crianza y nutrición: hijos, proyectos, etc. Júpiter aquí es como un fertilizante que ayuda y estimula el crecimiento del arbolito que ustedes han plantado juntos. Asimismo, puede verse reflejado en el gusto por las antigüedades, la genealogía familiar, la importancia del apellido, los ancestros famosos.

Expansión transformadora produce esta unión en cada uno de ustedes. Júpiter se halla en la octava casa compuesta. Los recursos compartidos crecen sin dificultad. Asimismo, se puede administrar y multiplicar el dinero de terceros, pues se diría que constituyen una sociedad afortunada. Herencias o ingresos provenientes de ámbitos extramatrimoniales. La sexualidad se ve claramente favorecida y la atracción mutua es duradera. Asimismo, interesan los temas esotéricos. Se constituirán quizás en fuente de recursos y de desarrollo personal. La sexualidad, de parabienes, con Júpiter presente en la casa de la fusión amorosa marital.

Un ángel guardián parece favorecerlos y protegerlos, según lo señala la presencia de Júpiter en la casa XII compuesta. Es más, la unión resulta curativa en lo psíquico personal, salutífera por sí misma. La casa espiritual es un emplazamiento expansivo para Júpiter. El planeta así ubicado sugiere una unión desde otras vidas entre ustedes. Es óptimo para actividades institucionales de servicio comunitario o religioso.

6.8. ASPECTOS DE JÚPITER COMPUESTO

6.8.1. Aspectos entre Júpiter y Saturno en la Carta Compuesta

Recordemos que, según la mitología griega, Júpiter derrotó a Saturno, su padre, para liberar a su madre y hermanos. Se encuentran unidos en esta conjunción, dos principios antitéticos: la expansión jupiteriana y la contracción saturnina. Esto puede afectar a la pareja con una sensación de parálisis en ámbitos sociales o profesionales o, si el resto de la carta acompaña, de equilibrio moderadamente dinámico. Usualmente, Saturno "deprime" el optimismo de Júpiter y lentifica su acción. Puede que se perciba como que no hay suficiente esperanza o alegría en la pareja. Que no se apague la llama. El secreto es poder usar la materialización saturnina para plasmar los sueños de Júpiter, a fin de darles forma en el mundo. Si la conjunción cae en los signos de Tierra, es probable que Saturno gane la pulseada y sus mecanismos melancolizantes paralicen muchas veces el accionar social del matrimonio. En la Edad Media se elaboraba un talismán con la combinación de

los símbolos de Júpiter y Saturno entrecruzados, para invocar la buena fortuna. Por lo tanto, no nos encontramos ante una conjunción problemática, siempre y cuando los principios energéticos que representa se hallen equilibrados.

La cuadratura compuesta Júpiter-Saturno habla de críticas internas por exceso de optimismo o por demasiada negatividad en la visión de la vida. Con semejante polarización no es difícil vaticinar conflictos o fluctuaciones violentas maniaco-depresivas. Encontrar el propio ritmo interno de la pareja es imprescindible aquí, y para ello es preciso comunicarse bien entre ustedes.

La oposición compuesta Júpiter-Saturno radicaliza las visiones enfrentadas respecto de la filosofía de vida del matrimonio. Es como la unión de la cigarra y la hormiga; muy difícil. Si los roles se complementan, uno de ustedes puede ocuparse de la diversión y el otro del trabajo, siempre y cuando no haya críticas cruzadas al respecto. El respeto mutuo siempre es importante, pero en este caso particular, resulta vital para la perdurabilidad de la unión. En el universo social y profesional, un buen trabajo en equipo donde cada uno encarna uno de estos principios, puede brindar resultados excelentes.

El sextil compuesto Júpiter-Saturno optimiza la complementariedad de principios de vida representados por ambos planetas y su acción en el ámbito social-laboral. Se puede planificar y actuar hacia afuera de la pareja como un equipo afiatado. Hay respeto mutuo y amistad. Ninguno busca imponerse al otro.

El trígono compuesto Júpiter-Saturno es aun más equilibrado y la colaboración más fluida que en el caso del sextil. Es ideal para asociaciones profesionales o científicas. Hay estabilidad dinámica en la pareja. No se obstaculizan. Todo lo contrario, se comprenden y aceptan. Forman un brillante "social team", cuando así lo desean.

6.8.2. Aspectos entre Júpiter y Urano en la Carta Compuesta

Ambos planetas se potencian en la conjunción. Entre la idea y la acción no hay distancia. Es un aspecto muy dinámico para el matrimonio, fuertemente idealista, humanista, quizás algo dogmático cuando halla una verdad que levantar como bandera. Ha de compartirse la ideología de vida, cualquiera que esta sea. Hay poco margen para el disenso interno. No es una relación convencional, pero tampoco desorbitada. Lo que no se admite es la asfixiante posesividad. Óptimo aspecto para lo creativo en sentido amplio. El arquetipo sería el de la pareja estilo Woodstock: amor y paz.

La cuadratura compuesta Júpiter-Urano extrema la necesidad de

espacios propios para cada uno de ustedes. La libertad los unirá incluso más que las cadenas, siempre que se base en mutua confianza y lealtad. Definiciones muy burguesas de pareja no serán aplicables a la suya. Actividades creativas o docentes conjuntas cumplirían un buen rol en el drenaje del exceso de energía que este aspecto manifiesta.

La oposición compuesta Júpiter-Urano requiere creatividad por parte de la pareja, para encontrar las más adecuadas formas de funcionamiento que puedan hallar con el objeto de evitar la ruptura de la relación. Puede que por ello se los considere bizarros, pero es importante que ustedes respeten su elección, si les brinda felicidad y libertad.

Evitar en lo posible la mutua crítica donde uno es el loco y la otra la "maestra ciruela" que lo sabe todo.

El sextil compuesto Júpiter-Urano indica que los une un ideal compartido más que una pasión física. Excelente aspecto para la militancia política o social compartida. No hay espacio para los celos, pues existe confianza en la acción entusiasta que los une. La creatividad se ve ampliamente beneficiada con este aspecto. Asimismo, la docencia.

El trígono compuesto Júpiter-Urano potencia lo mejor de ambos planetas: idealismo, acción expansiva, creatividad, espiritualidad, humanismo. Todo ello puede resultar una verdadera bendición para cualquier unión que sepa aprovechar estas grandes cualidades y desplegarlas para bien del mundo.

6.8.3. Aspectos entre Júpiter y Neptuno en la Carta Compuesta

Hermanos en la mitología griega y corregentes del signo de Piscis, su conjunción en la *Carta Compuesta* espiritualiza el sentido profundo de esta conyugalidad que pareciera "hecha en el Cielo". Si no hay otros elementos que equilibren y funcionen como "cable a tierra", esto puede ser negativo a largo plazo, en el sentido de abusar de la buena suerte. O caer en la irrealidad del matrimonio "new age", que luego se manifiesta en la difícil socialización de los hijos dentro de un mundo muy ajeno a los universos angélicos.

La cuadratura compuesta Júpiter-Neptuno puede producir en ustedes mecanismos compulsivos de fantasía espiritual, de optimismo ciego, las consecuentes dolorosas decepciones. No rechazar la realidad por más "vulgar" que parezca, es la mejor señal en este caso. No cubrir los conflictos con humo de sahumeros.

La oposición compuesta Júpiter-Neptuno indica que ambos se pusieron lentes de colores para verse mutuamente. La realidad brilla por su ausencia. Y cuando se hace evidente, innegable, se la ignora. El problema es que la realidad tiene la mala costumbre de insistir en manifes-

tarse. Lo que se idealizó cae. Quien idealizó sufre. He aquí el mecanismo vincular a resolver con este aspecto presente en la *Carta Compuesta*. La realidad no tiene culpa de nuestros fracasos.

El sextil compuesto Júpiter-Neptuno espiritualiza la relación pero desde la acción compartida. El erotismo se halla supeditado y no ocupa un lugar central entre ustedes, pues los une algo mucho más fuerte que el sexo.

El trígono compuesto Júpiter-Neptuno es un aspecto sumamente romántico y elevado: habla de un amor sutil. La convivencia es muy fácil y lo cotidiano fluye sostenido por hilos invisibles. Disfrutar de tal armonía sin perder contacto con la realidad es el desafío que supone este luminoso trígono.

6.8.4. Aspectos entre Júpiter y Plutón en la Carta Compuesta

Hermanos en la mitología griega, Júpiter gobernaba la Tierra y Plutón el Inframundo. Su conjunción compuesta indica poder transformador en expansión. Es muy buena para compartir ámbitos profesionales o laborales. La unión conyugal potencia a sus componentes y otorga un sentido elevado a sus vidas. Asimismo, la carga erótica física es fuerte. En el ámbito sexual se aprende y se enriquece la existencia; no se trata meramente de una gimnasia genital, sino que hay maestría en el tema.

La cuadratura compuesta Júpiter-Plutón puede provocar competencia y tácticas de poder intravinculares desastrosas, a largo plazo. La ambición es fuerte y amenaza con matar al amor. Confiar uno en el otro y ser mutuamente leales es la recomendación. Aceptarse tal como son. Encontrar una ley que resulte tolerable para ambos.

La oposición compuesta Júpiter-Plutón puede referirse a una polarización interna en la pareja, donde uno se apoya en la ética y la moral, mientras que el otro sólo responde a su propia ley. Ambas posiciones son muy fuertes. Resulta difícil el diálogo en este punto, a no ser que se logre alguna clase de "statu quo" en el cual exista respeto aunque no se comparta ni se comprenda la actitud de la otra parte. O quizás Júpiter se asocie a Plutón, aumentando su omnipotencia con el agregado de una permisividad extrema. En ese caso, la pareja chocará seguramente con los límites propios de la vida en sociedad. Puede dar un síndrome de "nosotros contra el mundo" muy peligroso.

El sextil compuesto Júpiter-Plutón indica colaboración entre ambos principios. Aspecto sumamente útil en lo que respecta a la acción en el mundo, en ámbitos como la docencia, la economía o la salud. Estamos ante una pareja que crece a medida que se ahonda el vínculo. Hay intensidad erótica y también visión filosófica profunda de la vida.

Otorga gravitación a la relación.

El trígono compuesto Júpiter-Plutón aumenta las oportunidades positivas que ya mencionamos respecto del sextil, eliminando todo factor de competencia interna y aumentando, en consecuencia, la complementariedad de cara a la sociedad. El poder y la maestría conyugalmente asociados pueden lograr grandes cosas, si se lo proponen.

6.9. SATURNO

6.9.1. Saturno Compuesto en las Casas de Fuego:

I - V - IX

Saturno representa el límite. Si se halla presente en la primera casa de la *Carta Compuesta*, indica que nos hallamos ante un matrimonio que, de algún modo, está acotado interna o externamente. El área de los afectos y de la espontaneidad resentirá más esta presencia que otras. El contacto físico usualmente se dificulta. Con seguridad, cierta frialdad básica será perceptible por debajo de la superficie de lo social, pero también se trata de parejas muy duraderas en el tiempo.

Saturno en la quinta casa compuesta determina límites concretos a lo lúdico compartido en pareja. Formaliza la casa de lo informal por excelencia. La problemática de los hijos constituye una fuerte carga de responsabilidad que se asume como un trabajo. Es posible, además, que los nacimientos no excedan el número de lo "razonable" para ustedes. Perder el tiempo juntos es considerado pecado. Otro tanto sucede con las vacaciones. Estas pautas de convivencia pueden acabar con el amor, fácilmente. Sin que ello signifique necesariamente divorcio.

Saturno compuesto en la casa IX supone la presencia de principios morales muy conservadores. Puede tratarse de una religiosidad tradicional heredada. Saturno reduce los horizontes amplios de la casa IX y rigidiza mentalmente a la pareja. Recordemos que todo lo rígido tiende a quebrarse algún día. En el sentido positivo, puede aplicarse la seriedad saturnina a proyectos en común relativos al extranjero, la docencia de nivel terciario o la filosofía.

6.9.2. Saturno Compuesto en las Casas de Tierra:

II - VI - X

Saturno manifiesta su influencia sobre las finanzas de la pareja, al hallarse en la segunda casa compuesta. Puede limitarlas o convertirlas en el foco de atención de la vida en común. El dinero es importante para ustedes, más que para otros matrimonios. Elegirán comprar aun a costa de grandes sacrificios, antes que alquilar. Cuidarán mucho su economía, quizás en forma obsesiva. Si se logra evitar el temor al futuro,

Saturno puede consolidar el patrimonio, luego de los primeros tiempos de carencias económicas, usualmente duras.

El trabajo será probablemente causa de desvelos para la pareja cuya *Carta Compuesta* ubique a Saturno en la casa VI. La vida nos exige adultez, allí donde se encuentra Saturno. Es probable que lo laboral haya contribuido a unirlos o que se comparta la profesión. La cuestión a evitar es que todo esto no transforme en "trabajosa" la relación, quitándole espacio a la diversión y el disfrute del ocio. Temas de salud, falta de vitalidad, somatizaciones pueden volverse en cierto sentido crónicas, si además, Saturno se halla mal aspectado.

Saturno presente en "su" casa X, en la *Carta Compuesta* habla a las claras de un matrimonio con grandes ambiciones para el futuro y una considerable preocupación respecto de la imagen que proyectan al mundo, la cual tenderá sin duda a satisfacer lo socialmente esperado y el conservadorismo. El éxito no es ajeno a esta energía, pero llegará luego de grandes esfuerzos y pruebas. Tesón y voluntad abundan. Cuidado con que el precio pagado por el triunfo no incluya porciones de felicidad: hijos, amigos, vacaciones, familia, viajes.

6.9.3. Saturno Compuesto en las Casas de Aire:

III - VII - XI

La comunicación cotidiana puede sufrir la influencia limitante de Saturno compuesto en la casa tercera. No es preciso enfatizar lo importante que es esto para la salud del vínculo. A falta de palabras, se fantasea sobre lo que le ocurre a la otra persona y así se puede concluir en una relación de desconocidos viviendo bajo un mismo techo. Otra faceta que puede afectar es la de la falta de espontaneidad en el hogar. La vida se pauta hasta en los detalles más íntimos; también perjudicará la relación con los hermanos, tiéndola de cierta frialdad y distancia.

El modelo de pareja construido con Saturno presente en la séptima casa compuesta es realista, concreto, adulto, responsable, confiable, perseverante, resistente a los embates disolventes de tránsitos y progresiones, aunque no nos satisfaga plenamente. Es como un auto-móvil eficaz y sólido, pero feo. Se concibe al matrimonio como un trabajo. Hay mucha energía puesta en ello. Separarse, seguramente sea impensable, por diversas razones, pese al fin del amor o pese al engaño, tácitamente tolerado.

La undécima casa compuesta concierne a amigos, ideales y actividades o proyectos grupales. Saturno brinda posiblemente pocos amigos y muy duraderos, ideales muy concretos y terrenales, y bastante dificultad en la interacción en grupo, quizás porque la pareja aparece ante los demás como fría o cerrada en sí misma o anticuada.

6.9.4. Saturno Compuesto en las Casas de Agua:

IV - VIII - XII

Si concebimos la casa IV como la "raíz" de la *Carta Compuesta*, Saturno presente allí sugeriría dificultades raigales entre ustedes. Temas que vienen desde sus padres o aun de más arriba en la línea genealógica. El nido a construir juntos puede ser frío o excesivamente estructurado. Ausencia de naturalidad en la relación. Repetición de modelos familiares parentales, frustrantes en lo afectivo. Cierta tristeza subyacente. Se recomienda insistir en el diálogo, profundizar las dificultades, no hacer "como si no pasara nada". Fortalecer el amor. Jugar. La vida puede ser divertida. Hagan la prueba.

La octava casa compuesta manifiesta la mayor o menor disponibilidad de ustedes a los procesos de cambio y transformación personal que involucra toda unión. Saturno implica resistencias —conscientes o larvadas— a la muerte del ego separado, para renacer como matrimonio. Pactos tácitos de mantenimiento de áreas de la propia vida lejos del alcance del otro. Muros de contención puestos a la vida. Mala política a aplicar en la casa VIII, pues la vida se filtra como el agua y logra socavar toda defensa, mediante su recurso favorito: el tiempo o los hijos.

Saturno presente en la duodécima casa compuesta indica posibles dificultades inconscientes, miedos profundos, falta de confianza mutua, temas psíquicos personales que la relación activa, sin que ninguno de ustedes se lo haya propuesto. No descartar una terapia conjunta que ubique lo inexpresado en su lugar y desactive las bombas de tiempo que se traen al matrimonio desde nuestro pasado de solteros. Y confiar mucho en el mutuo amor. El amor es el único antídoto efectivo para Saturno.

6.10. Aspectos de Saturno Compuesto

6.10.1. Aspectos entre Saturno y Urano en la Carta Compuesta

Padre e hijo, castrado y castrador. En la mitología griega, Saturno liberó a su madre Gaia del asfixiante abrazo de Urano, su padre, mediante tan expeditivo método.

La conjunción compuesta de Saturno y Urano refiere a visiones encontradas de la vida, actitudes vitales muy polares. Puede dar como resultado un diálogo de sordos entre "el banquero y la loca", o "El hippie y la abogada" donde cada uno desvalore al otro. Conservatismo y revolución bajo un mismo techo. El matrimonio de Margaret Thatcher y el Che Guevara. Difícil concebir su funcionamiento, si uno de los dos no se somete al otro. Por supuesto, esa situación no puede durar indefinidamente. Lo reprimido estallará. Son preferibles pequeñas batallas y no el

fermento venenoso de lo que no se expresó oportunamente.

Aquí, la tensión propia de toda cuadratura, se enfatiza por las razones ya expuestas en la conjunción. Críticas, fastidio, rechazo a modalidades de vida: un panorama difícil para la convivencia. El respeto mutuo quizás sea el último recurso del cual aferrarse para evitar el naufragio de la relación. Unir ambos principios, saturnino y uranio, en función de un proyecto conjunto compartido, podría llegar a ser la solución para este difícil acertijo.

La oposición compuesta Saturno-Urano enfrenta irremediablemente ambos principios: libertad y límite, creatividad y formalidad, bohemia y tradición. El choque es inevitable, tarde o temprano. Mejor resulta reconocer honestamente la dificultad que implica esta unión y el daño que se pueden hacer mutuamente. Y luego resolver la continuidad o no de la misma. Todo ello se enfatiza o suaviza según los aspectos que ambos planetas jueguen con el resto de la *Carta Compuesta*.

El sextil compuesto Saturno-Urano equilibra estas energías, brindándoles un ámbito de mutua cooperación; se otorga forma a lo creativo, se estructura el genio, se materializa la revolución. El temor a la libertad uraniana presente en los aspectos tensos, desaparece aquí, dejándole lugar a lo nuevo. Lo único permanente (Saturno) es el cambio (Urano).

El trígono compuesto de Saturno y Urano facilita los proyectos en conjunto, pues cada uno de ustedes aporta nuevas modalidades de convivencia, conjuntamente con el cuidado por el otro, su sensibilidad y sus tiempos. Se puede ser creativo y al mismo tiempo realista. Es un aspecto óptimo para el arte y la ciencia.

6.10.2. Aspectos entre Saturno y Neptuno en la Carta Compuesta

Esta conjunción compuesta es extraña, pues los principios que une son más bien diferentes que opuestos. Imaginemos el matrimonio de Margaret Thatcher con el mimo francés Jacques Tati. Sus universos son paralelas que jamás se tocan. Es probable que este aspecto desafíe el resto de la *Carta Compuesta*, poniendo en jaque, a cada momento, la relación, salvo que los roles se jueguen muy polarizadamente: la ensoñación y la practicidad. Aquel que actúe el polo saturnino deberá, con el tiempo, elastizar sus concepciones respecto de la vida; y quien actúe a Neptuno habrá de "descender" al mundo y sus dificultades. Esto lo hará la pareja, si es que desea perdurar.

La cuadratura compuesta de Saturno y Neptuno supone cierto grado de conflicto entre la realidad y la fantasía. Cada uno de ustedes puede pensar que se equivocó de medio a medio cuando supuso saber con quién se estaba uniendo. Desilusionarse uno del otro por motivos opues-

tos pero igualmente firmes. Acusarse de ser excesivamente "pedestre" o perpetuamente "volado", sería normal. Nadie es totalmente una cosa o la otra. El respeto a la diversidad del otro, aquí es fundamental.

La oposición compuesta Saturno-Neptuno desafía a cada uno de ustedes a poder aceptar al otro, pese a las diferencias que tienden a separarlos. Crítica, desconfianza, pesimismo son los sentimientos a vencer. No huir de la dificultad ni tampoco convertirla en la causa de todos los males. Aceptar sin juzgar es la clave.

El sextil compuesto Saturno-Neptuno ofrece la posibilidad de materializar sueños. Poner al servicio de metas elevadas los recursos y la eficiencia práctica de la pareja, hasta que se llegue al punto del sacrificio personal, si ello es necesario. Todo aspecto a Saturno supone considerable trabajo para arribar a la meta deseada que, en este caso, tendrá un fuerte componente de ideal espiritual o de mística compartida por ambos.

El trígono compuesto Saturno-Neptuno eleva las aspiraciones de la pareja y sublima las energías libidinales en pos de ellas. Todo queda subordinado al logro espiritual. Este aspecto habla de la armonía entre la Tierra y el Cielo. Lo demás les será otorgado, en consecuencia.

6.10.3. Aspectos entre Saturno y Plutón en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta de estos dos tenaces y duros planetas otorga cualidades a la pareja y también considerables dificultades en cuanto a dónde ponerlas a prueba. Se trata de un aspecto caracterizado por la supervivencia; lo que destruiría a otras relaciones, a ustedes los fortifica. La cara negativa es que se trata de un aspecto carente de romanticismo y de sentimientos. Pueden aparecer ante el mundo como demasiado duros, impiadosos. Eso no los ayudará a ser populares, pero es probable que tampoco les interese serlo. El control y el poder aliados son difíciles de detener. Lo sabrán quienes se les opongan.

En la cuadratura compuesta Saturno-Plutón, la alianza propia de la conjunción se rompe y el conflicto se interioriza. Puede que alguno de ustedes considere que la modalidad estructurada del otro lo restringe en la plena manifestación de sus deseos. Y a su vez, que la persona estructurada tema la omnipotencia de su pareja. Esto puede llevar a rupturas, si no se manifiesta abiertamente y se concilian las modalidades vitales de cada uno. Un mediador imparcial ayudaría.

La oposición compuesta Saturno-Plutón repite el tema de la cuadratura, llevándolo al terreno de la confrontación de principios. Ambas posiciones son muy firmes y los argumentos consistentes. Si no se logra cierta elasticidad, el pronóstico no es bueno. Respetar la ley o hacer mi

ley, esa es la cuestión en disputa. No pararse en alternativas de blanco o negro; buscar la solución en la gama de los grises. Eso es lo más indicado. Y procurar que toda la energía posible derive hacia proyectos conjuntos que otorguen un cauce saludable a este aspecto.

El sextil compuesto Saturno-Plutón brinda un marco de complementariedad a la manifestación de esta fuerte energía. El poder transformador de Plutón se ve organizado y estructurado por Saturno y dirigido hacia proyectos comunes. La comunicación entre ustedes es seria y profunda. Se atenúa considerablemente la dureza propia de los contactos Saturno-Plutón, pero no así su búsqueda implacable del éxito.

El trígono compuesto Saturno-Plutón suele otorgar durabilidad a la relación y ambiciones compartidas. Es ideal para asociaciones en procura de metas mundanas, profesionales o científicas. El natural proceso de renovación periódico que vive todo vínculo será más profundo y medular con este aspecto en la *Carta Compuesta* que lo que ocurre en otras parejas, pero muy revitalizante. No le temamos a los cambios.

6.11. URANO

6.11.1. Urano Compuesto en las Casas de Fuego:

I - V - IX

Urano presente en la primera casa compuesta actúa directamente sobre la modalidad básica de autoexpresión de la pareja, imprimiéndole originalidad y creatividad. El espacio de manifestación de lo personal ha de ser grande entre ustedes. Hay dificultades con las convenciones sociales y las formalidades. El modelo de relación no puede copiar el de otros. Ser diferentes resulta esencial, aun cuando pueda afectar la durabilidad del vínculo.

Urano habitando la quinta casa compuesta indica gusto por lo inusual y lo creativo. Cierta corriente eléctrica parece circular entre ambos y se manifiesta en una gran actividad social, mucha diversión insólita y la necesidad del romance perpetuo como modelo vincular. O tal vez, la pareja abierta. Por lo menos, definitivamente anticonvencional, también Urano puede proyectarse en los hijos, "empujándolos" a que sean creativos, modernos, que se embriaguen de libertad. No es necesario insistir en lo negativo que este proceder parental es para la vida de los jóvenes.

Urano actuando desde la IX casa compuesta se manifiesta fuertemente en el campo de los amigos, los grupos y el idealismo, que es elevado y por lo general, revolucionario. Ustedes pueden ser juzgados por sus amigos como excesivamente extravagantes, pero asimismo, ello les ha de otorgar gran popularidad. Quizás haya demasiada gente en la

casa todo el tiempo y sin ninguna duda, no tendrán oportunidad de aburrirse. Eso es lo bueno de la vida: la variedad.

6.11.2. Urano Compuesto en Casas de Tierra:

II - VI - X

La casa del dinero augura grandes subidas y descensos económicos en la vida de la pareja, si Urano se encuentra en la segunda casa compuesta. El mejor recurso del cual valerse es la creatividad, la originalidad, lo nuevo. Por lo tanto, los ingresos dependerán en gran medida de cuánto se tome en cuenta este hecho. No es bueno para actividades formales ni para profesiones tradicionales, si a ellas no se les encuentra modo de desarrollarlas de una manera distinta; también puede que, en realidad, el dinero no les interese en lo más mínimo.

La sexta casa compuesta no es el mejor hábitat para Urano. Baja tolerancia a la rutina, a los jefes, al trabajo repetitivo, a los hábitos de vida. Ustedes podrían ser una pareja *hippie* clásica. "Déjenos hacerlo a nuestra manera" es la idea. Es decir, creativamente. Buena ubicación de Urano para actividades científicas e invenciones.

La décima casa compuesta indica la meta de la pareja, el sentido de su unión frente a la sociedad. Urano es la libertad, la anarquía, el antiestatus. No les interesa la opinión de los demás. Interesa la libertad. Profesionalmente, la creatividad. Lo anticonvencional. Los inventos científicos. La computación.

6.11.3. Urano Compuesto en las Casas de Aire:

III - VII - XI

Urano en la casa compuesta de la comunicación (III) sugiere abundancia de palabras. Diálogos rápidos, mucha velocidad mental. Cierta electricidad en el ámbito de lo cotidiano. Nerviosidad latente. Exceso de pensamiento que se estimula mutuamente. Óptimo para actividades intelectuales compartidas. Medios de comunicación. Matrimonio de *e-mail*.

Urano en la casa vincular —casa séptima— expresa su necesidad de no repetir patrones ajenos en la construcción del modelo conyugal propio. Si se trata de un matrimonio, esta es la regla de oro para perdurar en el tiempo. No dejarse convencer por familiares o amigos y defender a capa y espada la modalidad vincular. Si además encuentran una causa humanitaria que conjugue ambas voluntades, la felicidad está al alcance de sus manos.

Urano presente en la undécima casa compuesta se halla cómodo, pues se trata de su hábitat natural. Amigos bizarros no faltarán, seguramente. Proyectos libertarios tampoco. Pero además de eso y por encima de todo, ustedes son amigos entre sí, y eso es muy importante. Se

brindan libertad y se aman libremente. Juntos son el motor de la acción de los grupos en los que participan. Lo nuevo es el tema de ustedes. Y si es con amigos, mejor.

6.11.4. Urano Compuesto en las Casas de Agua:

IV - VIII - XII

Urano ubicado en la raíz de la *Carta Compuesta* —la casa IV— indica que el hogar a construir tendrá algo de distinto respecto del resto, una nota particular propia de ustedes. Y que esa peculiaridad proviene posiblemente de alguna de sus familias de origen. Como si expresaran con su libertad aquella que sus padres no se atrevieron a manifestar.

Procuren que la casa y sus rutinas no los asfixien. Las puertas lo más abiertas posible y mucha confianza mutua. Eso es lo mejor para lograr felicidad. Felicidad a la manera de ustedes.

Urano compuesto en casa VIII afecta la economía compartida tanto como en la segunda casa. Cambios bruscos de prosperidad a carencia y viceversa. Flexibilidad es aquí la consigna. Prever, si es posible, los años de vacas flacas. De cualquier modo, el tema de fondo de su relación no es el dinero, es la libertad y la creatividad. "Mirad los lirios del campo, que ni siembran ni cosechan..." En cuanto a la sexualidad, nada de lo humano les es ajeno.

Urano compuesto en la duodécima casa puede procurar crisis periódicas sin aparente razón externa, disparadas por temas inconscientes que cada uno de ustedes trajo a la pareja desde su individualidad. Urano corresponde a la carta del "Loco" del Tarot. Ubicado en la casa inconsciente de la relación, seguramente "gatillará" conflictos cuando la estructura vincular tienda a rigidizarse demasiado. Mantener su flexibilidad es útil, así como pedir ayuda, si ven que no comprenden qué es lo que pasa entre ustedes.

6.12. Aspectos de Urano Compuesto

6.12.1. Aspectos entre Urano y Neptuno en la Carta Compuesta

La conjunción de Urano y Neptuno aconteció en el signo de Capricornio durante toda la primera mitad de los años '90, de modo que aún faltan algunos años para poder encontrarnos con parejas que la presenten en sus *Cartas Compuestas*. Ambas energías son anticonvencionales, de diferente modo: Urano, por oposición a todo aquello que signifique estructura, y Neptuno, por aversión a los límites. Su unión en el conservador signo de Capricornio va a marcar seguramente a esa generación con el mandato de materializar (Capricornio) la libertad (Urano) y la

espiritualidad (Neptuno), asignatura pendiente de cumplimiento desde la generación de los "contraculturales" o "revolucionarios" de la década de 1960. Por lo tanto, el modelo de hogar que construyan deberá responder a las necesidades de esta misión futura. Lo imagino flexible pero no laxo, con grandes espacios de manifestación de la individualidad de cada uno y una fuerte búsqueda espiritual compartida en el servicio humanitario.

La cuadratura menguante Urano-Neptuno ocurrió en los signos Cáncer y Libra, a mediados de la década de 1950. Se manifestó en las *Cartas Compuestas* de matrimonios de militantes revolucionarios latinoamericanos unidos por la causa. Luego, en el exilio, muchos de ellos se divorciaron o hicieron crisis de pareja, pues esta cuadratura imprime gran compulsividad a la acción idealista, pero sirve de poco en la vida cotidiana rutinaria. Aquellos que lograron reencauzar el sentido del vínculo hacia una nueva meta pudieron continuar juntos.

La oposición de Urano y Neptuno se dio a comienzos del siglo XX: 1905-1910, en los signos de Capricornio y Cáncer, el eje de la familia y la tradición. Cuando ellos arribaron a la edad matrimonial, el mundo se hallaba a las puertas de la Segunda Guerra Mundial. Precisamente esa guerra de masas destruyó el modelo victoriano vincular; la mujer debió reemplazar en el trabajo al hombre que estaba en el frente de guerra, y familias enteras se vieron atomizadas por el caos generalizado que se produjo. La forma tradicional de matrimonio fue sacudida hasta sus cimientos. El psicoanálisis comenzó su accionar desestructurante de los viejos modelos, simultáneamente con el fin de la guerra. El divorcio acabó con muchas de aquellas parejas.

El sextil compuesto Urano-Neptuno es un aspecto generacional más frecuente que los anteriores. Brinda a la generación que nació con él presente en su carta natal, la posibilidad de complementar ambos principios, de un modo dinámicamente armónico. Los místicos de lo nuevo en todos los órdenes del quehacer humano expresarían arquetípicamente esta posibilidad. Pienso en Timothy Leary. De cualquier modo, el sextil ha de contactar mediante otros aspectos con los planetas personales de la *Carta Compuesta* para que ello se manifieste en la vida de la pareja.

El trígono compuesto Urano-Neptuno despliega aun más felizmente las posibilidades combinatorias de ambos planetas, desactivando los excesos que puedan manifestarse en los aspectos más tensos. Recuerda a un amanecer antes de la aparición del Sol, donde cielo y mar se confunden en un mismo color, en una misma paz.

6.12.2. Aspectos entre Urano y Plutón en la Carta Compuesta

La conjunción compuesta Urano-Plutón ocurrió en el signo de Virgo entre los años 1965 y 1968. En EE.UU., la guerra de Vietnam se hallaba en su apogeo. En Medio Oriente se produce la Guerra de los Seis Días. En la Argentina es derrocado Illia y asume el general Onganía. Indudablemente, la unión de ambos principios supone violencia eruptiva, y al ocurrir en un signo energéticamente "comprimido", conservador —como es Virgo— ello le otorga particular virulencia. Estas parejas han de ver cómo logran construir nuevas formas vinculares que desbloqueen dicha energía. No repetir fórmulas clásicas ni pretender que los conflictos no existen. Irlos resolviendo uno a la vez, es el mejor camino. Una sexualidad desinhibida puede resultar la llave que destrabe la intensidad del aspecto.

La cuadratura Urano-Plutón dinamiza la *Carta Compuesta* mediante el desafío de sostener a un mismo tiempo formas de relación que incluyan grandes espacios de libertad e intensa fusión afectiva. Plasticidad es la única respuesta posible a semejante planteo vital. Sólo un amor suficientemente fuerte puede evitar el desgarró.

La oposición Urano-Plutón compuesta puede resolverse en complementación, donde los roles que impliquen fusión o libertad se distribuyan equitativamente y sin críticas mutuas.

Trígonos y sextiles compuestos entre Urano y Plutón expresan problemáticas similares a las ya mencionadas, tal vez más fáciles de resolver, pues su virulencia será seguramente menor.

6.13. NEPTUNO

6.13.1. Neptuno Compuesto en las Casas de Fuego:

I - V - IX

Neptuno compuesto en la primera casa implica que mucho de la personalidad del matrimonio se halla afectado por la acción distorsiva de este planeta. Puede que ello se refleje en la relación con el mundo exterior, en la imagen proyectada hacia afuera, de pareja glamorosa, irreal quizás respecto de la verdadera identidad vincular. Tal vez esta dificultad se corresponda con una cierta carencia de profundo conocimiento: "Nunca hubiera imaginado que eras así"; expresiones como esta son características en uniones bajo el efecto Neptuno. Las crisis son de desilusión. Lo conveniente en estos casos es que se procure avanzar con pie de plomo. Extremar los criterios de realidad, pues lo espiritual ya está dado y es fuerte, pero precisa asentarse sobre bases concretas.

Neptuno compuesto en la casa V invita al amor romántico y al en-

sueño cinematográfico. Usualmente, esto no dura demasiado, salvo que se compense con configuraciones más realistas en el resto de la *Carta Compuesta*. De cualquier manera, existe en ambos una necesidad de creer y de amar idealizadamente, que no debe ignorarse. El arquetipo neptuniano puede, asimismo, ser encarnado por alguno de sus hijos, positivamente (espiritualidad, arte) o negativamente (alcohol, evasión, pereza).

Neptuno compuesto en la novena casa manifiesta mística y religiosidad como fuertes componentes de la vida cotidiana de ustedes dos. La acción mancomunada en el mundo, apuntando a principios espirituales o de servicio a la humanidad es lo indicado, a fin de vehicular esta energía en sus vidas. Las metas son elevadas. Asimismo, otro escenario pueden constituirlo las actividades que se relacionen con el mar, los viajes, el extranjero.

6.13.2. Neptuno Compuesto en las Casas de Tierra:

II - VI - X

La segunda casa compuesta manifiesta los recursos compartidos y la economía matrimonial. Neptuno aquí presente puede suponer dificultades económicas, si se trata de profesiones tradicionales o clásicas. La acción disolvente del planeta parece multiplicarse en estos casos. El arte, en cambio, puede deparar agradables sorpresas económicas, por lo impensado del éxito. No siempre bohemia implica pobreza. La actividad cinematográfica, el mundo de la imagen se beneficia especialmente con Neptuno en la segunda casa. El tema es no gastar más de lo que se produce. Poder controlar el movimiento económico familiar.

La sexta casa compuesta como hábitat de Neptuno puede expresarse mediante trabajos relacionados con el mar o con el arte. Lo que sí es seguro es que lo laboral se halla idealizado positiva o negativamente. Cuesta trabajo ubicarlo en la perspectiva correcta. Puede que un componente espiritual se manifieste por el trabajo. Es ideal para parejas o matrimonios cuyo ámbito laboral sea el de la curación.

Neptuno presente en la décima casa compuesta puede brindar "glamour" a la imagen de la pareja en el mundo. Quizás su desempeño profesional incluya lo neptuniano: el mar, el arte, la religiosidad. O que no se halle suficientemente claro hacia dónde quieren ustedes avanzar en este ámbito. Lo ideal sería que, de algún modo, la labor profesional satisfaga el idealismo y espiritualidad más elevada.

6.13.3. Neptuno Compuesto en las Casas de Aire:**III - VII - XI**

La tercera casa se relaciona con la comunicación y lo cotidiano. Puede que cierta confusión subyazga en este terreno, dificultando la credibilidad mutua, si se procura poner todo en palabras. Tal vez convenga explorar con mayor asiduidad, formas de comunicación no estrictamente verbales. El cuerpo suele ser más sincero y claro, cuando se le permite expresarse. Asimismo, quizás esta ubicación de Neptuno produzca malos entendidos con hermanos o primos de la pareja.

La séptima casa compuesta expresa las dificultades que encuentra el matrimonio para comprenderse realmente en profundidad, cuando Neptuno se halla presente en ella. Idealizaciones o desvalorizaciones de uno hacia el otro pueden tergiversar irreversiblemente el rumbo de la relación. Tal vez la verdad que los une haya que buscarla en ámbitos más elevados, definitivamente espirituales. Otros elementos de la *Carta Compuesta* han de brindar el anclaje que compense la tendencia disolutiva de Neptuno en VII.

La undécima casa compuesta refiere a la visión idealista del mundo que se comparte con los amigos y se construye grupalmente. Neptuno allí eleva las miras hasta lo místico, pues su límite es el cielo. Si ello no trae perjuicios al funcionamiento aquí abajo, en el mundo, todo es ganancia para ustedes. El tesoro espiritual se brinda en comunión, la unión en común, la comunidad de las almas.

6.13.4. Neptuno Compuesto en las Casas de Agua:**IV - VIII - XII**

La cuarta casa compuesta alude a la raíz matrimonial, su matriz afectiva. Neptuno allí habla de sueños, de anhelos del alma. El hogar es, para ustedes, mucho más que cuatro paredes; es una fábrica de bellas ilusiones, pero eso cada uno ya lo traía a la pareja. Muy intrínsecamente, la necesidad del paraíso en la Tierra ya estaba previamente presente. Y con ese material construyeron el nido. La cuestión es que resista la presión de la realidad, a lo largo del tiempo. Si lo hace, no es difícil predecir una prolongada felicidad juntos. Por otra parte, Neptuno aquí ubicado puede referirse a secretos de los ancestros que afectan la vida marital.

La octava casa compuesta corresponde a lo compartido por ambos, en tanto recursos y afectos. Neptuno sugiere tomar precauciones respecto del dinero de la pareja, pues ustedes pueden verse estafados por terceros o defraudados en temas de contratos, inversiones, etc. En cuanto a los ámbitos más sutiles, la alquimia espiritual del vínculo los transformará en lo individual, mucho más profundamente de lo que jamás supusieron al conocerse. Neptuno favorece, asimismo, la sexualidad y la fertilidad.

La casa XII compuesta, con su regente Neptuno presente en ella, señala que nos hallamos frente a una relación de destino, en el sentido de haberse construido desde el alma. Puede que requiera grandes sacrificios de uno de ustedes o de ambos, pues lo que se está destilando aquí es la personalidad con sus egoísmos y separatividades. El resultado final depende en gran medida de cuánto estamos dispuestos a entregar por amor y cuánto es lo que podemos recibir. El ego es una máscara que debe ser descartada, tarde o temprano. En este caso, es nuestra pareja quien la disolverá.

6.14. PLUTÓN**6.14.1. Plutón Compuesto en las Casas de Fuego:****I - V - IX**

La cualidad plutoniana principal es la intensidad, la fusión y la transformación. Con Plutón compuesto en casa I, eso se halla presente en esta unión desde el mismo comienzo. Juntos, ustedes funcionan como una dinamo, hacia adentro y también hacia afuera. Se potencian y emanan potencia. Ello no siempre es bien recibido por el entorno; es mejor saberlo que ignorarlo. Esa energía se emite, quíralo uno o no. Si la aplican a la curación de terceros, puede ser extraordinaria en sus efectos. Cualquier proyecto conjunto la transmitirá. El ámbito ideal es el de la salud; también es preciso que aprendan a convivir con ella y que de vez en cuando se tomen vacaciones separados, precisamente para descansar de tanta intensidad.

La quinta casa compuesta habla de romance y de creatividad. Plutón aquí intensificará el amor, hasta la agonía y el éxtasis. El lecho conyugal será seguramente escenario de memorables encuentros. Pero también los celos y la posesividad pueden hipertrofiarse, si se logra mantener la creatividad amorosa actualizada a lo largo del tiempo, Plutón brindará el combustible necesario para que no se apague fácilmente el incendio. O quizás la transformación de la pareja provenga de los hijos, si es que ustedes la reprimen.

La novena casa compuesta corresponde a las concepciones filosóficas de la pareja respecto de la vida y también a su cualidad docente. Plutón aquí puede volverlos profetas de sus convicciones, dotados de una pasión ideológica digna de predicadores protestantes. Ello ha de afectar seriamente su popularidad, si es que detrás del discurso se esconde el anhelo de poder. En síntesis, se los puede llegar a considerar insoportables. Recuerden que no necesariamente todos deben pensar como uno.

6.14.2. Plutón Compuesto en las Casas de Tierra:

II - VI - X

La segunda casa compuesta, la de las propiedades, bulle bajo la presencia de Plutón en ella. El poder del dinero como agente transformador de la realidad resulta evidente para ustedes. Por lo tanto, el peso de lo económico dentro de la vida conyugal es máximo, usualmente a costa de otros intereses más sutiles. Es mucho lo que está proyectado en propiedades y cuentas bancarias. El precio a pagar por el confort y la seguridad material puede destruir el amor.

Plutón en la sexta casa compuesta puede derivar toda su intensidad pasional hacia el trabajo o también hacia la rutina hogareña. Obsesividad en la limpieza, control exagerado sobre los niños: el hogar puede convertirse en cuestión de vida o muerte. Debemos comprender que aquí ha habido un desplazamiento libidinal, con todas las desagradables consecuencias que son de imaginar. La vida juntos necesita de la paz para florecer. Con semejante presión interna, en vez de florecer, quizás explote.

La décima casa compuesta brinda a Plutón el ámbito del mundo extrahogareño para manifestarse. Como pareja, quizás ustedes sean temidos, pues constituyen un tándem arremetedor cuando desean algo. En ámbitos de poder, el efecto de su unión se potencia. Sucede que en ocasiones, Plutón no se detiene ante pruritos éticos cuando ellos se interponen en su camino, por lo que la respuesta del entorno no tardará en manifestarse. Si se logra controlar esta faceta cuasi ilegal del planeta, su energía los catapultará probablemente hasta la cima a donde quieran subir. Caso contrario, el límite de la ley se hará presente.

6.14.3. Plutón Compuesto en las Casas de Aire:

III - VII - XI

Una pareja cuya *Carta Compuesta* indique la presencia de Plutón en la tercera casa, probablemente piense su vida y por lo tanto la viva con cierta tendencia a ver el lado oscuro de las cosas más fácilmente que el luminoso. Ese pensamiento negativo tenderá a teñir la vida cotidiana con celos, sospechas, juegos de poder, nefastos para el amor. Otro tanto puede ocurrir respecto de terceros que entren en relación con ustedes, con todas las dificultades que es dable imaginar en estos casos. Mantener una buena higiene mental es la medicina indicada aquí. Temas complejos con hermanos y cuñados es otra posibilidad: luchas por el poder, manipulaciones, competencia.

Plutón ubicado en la séptima casa compuesta indica un fuerte trabajo de tallado mutuo, a fin de construir la pareja que desean. Si no se filtra lo más oscuro de Plutón, es decir, los juegos de poder, ustedes

tienen la posibilidad de crecer juntos, en una siempre renovada "cocción" de alta intensidad. Y sin duda agradecerán el haber madurado tanto a lo largo del tiempo, recreando la pasión, de manera constante, sosteniendo la presión que todo esto significa.

La undécima casa compuesta habla de amigos y proyectos, de ideales y anhelos. Plutón los intensifica por igual. Relaciones "light" no, por favor. El tigre se reúne con tigres. Así será también la energía desplegada en proyectos e ideales sostenidos con pasión. Poder humanitario es lo que necesita el mundo para transformarse. Y ustedes lo tienen para entregarlo.

6.14.4. Plutón compuesto en las Casas de Agua:

IV - VIII - XII

La cuarta casa compuesta es angular, por lo tanto, lo que en ella se halle presente influirá en la totalidad de la estructura matrimonial. Plutón allí indica claramente que la unión no es superficial sino muy profunda y transformadora. Es probable que surjan conflictos subyacentes que provienen de la herencia psíquica familiar de uno de ustedes o de ambos. Diferenciarse de ello es fundamental para el futuro de la relación. Asimismo, puede que algún pariente directo ejerza poderosa influencia, positiva o negativa. El hogar revelará también esta peculiar intensidad afectiva fusionante propia de Plutón. Metabolizarla será tarea cotidiana de la pareja.

Plutón se halla especialmente cómodo en su casa, la octava; en consecuencia, aquí se hace sentir con fuerza. "Lo único permanente es el cambio", afirmaba Heráclito. Esto es lo que Plutón propone. Si no se deriva hacia juegos de poder, control sobre la pareja o posesividad enfermiza, la renovación constante es la fuente de la juventud para la pasión. No olvidemos que este planeta rige los genitales y lo que hacemos con ellos.

La duodécima casa compuesta con Plutón en ella, sugiere temas psicológicos profundos a tratar en pareja. Grietas del alma compartidas, aun cuando sean inconscientes. Asimismo, puede que esta energía derive hacia el servicio y el sacrificio en beneficio de terceros o a un trabajo institucional muy intenso y comprometido. Usualmente, curamos en los demás nuestras propias heridas. Morimos y renacemos a cada momento, decía Krishnamurti.

LOS NODOS LUNARES EN LA CARTA COMPUESTA

Se denominan nodos de la Luna los dos puntos de intersección de la órbita lunar con la eclíptica solar. Ahora bien, el centro de la órbita lunar es el de la Tierra; en cambio, la eclíptica es el movimiento aparente del Sol alrededor de la Tierra; en realidad, sabemos que es la Tierra la que gira en torno al Sol. Es decir que, de este modo, estamos relacionando dos órbitas: la de la Luna en torno a la Tierra y la de la Tierra en torno al Sol. Como afirmó Dane Rudhyar "lo que se ve a través de los nodos de la Luna es la relación entre la voluntad 'humana' y la voluntad 'divina', entre los esfuerzos conscientes para integrar una personalidad centrada en el ego y la guía superconsciente o el deseo motivador que opera mediante la concreción de la personalidad cósmica o divina. La primera es, en gran medida, el resultado del condicionamiento del individuo por la herencia y el ambiente; la última es el verdadero factor del Destino... en el Nodo Norte de la Luna vemos al Destino en actividad; en el Nodo Sur vemos la voluntad humana".

Si este criterio es aplicado a la identidad vincular, los nodos lunares compuestos, determinados por los puntos medios más próximos de los nodos natales de los miembros de la pareja, brindarán información clave respecto del porqué de la unión, de lo que traen heredado y de su proyección de futuro.

El eje nodal, tal como ocurre con los otros ejes fundamentales astrológicos: Ascendente-Descendente y Medio Cielo-Fondo de Cielo, una vez opuestos de la carta natal, evidencia su complementariedad por signos y casas, expresa la inevitabilidad de lo relacional en el ámbito de la vida. Muy someramente diremos que el Nodo Norte es el punto de manifestación de lo nuevo y desconocido, su asimilación por la conciencia. A su vez, el Nodo Sur evidencia lo arcaico, lo cristalizado, lo ya experimentado, lo conocido, lo excretable. Pero resulta que ambas fun-

ciones son indispensables para la prosecución de la vida. La alimentación tiene un límite, si el mecanismo excretor se detiene; asimismo, un exceso de eliminación acorta el tiempo del proceso digestivo y disminuye la asimilación. Algunos colegas consideran, de un modo simplista, positivo el Nodo Norte y negativo o 'malo' el Nodo Sur. El ejemplo de la biología aclara suficientemente la necesidad de la existencia de ambos.

Nada es bueno ni malo en sí mismo, sino por el uso que hacemos de ello. Si nos anclamos al Nodo Sur porque su propuesta resulta fácil y conocida, perderemos la oportunidad de crecimiento y aprendizaje que nos ofrece el Nodo Norte. En cambio, si utilizamos las virtudes del Nodo Sur como plataforma de realización de lo sugerido por el Nodo Norte, uniremos ambos polos mediante una acción sabia y madura. Colaboraremos en la construcción de nuestro destino con las herramientas brindadas por nuestra herencia experiencial.

A continuación veremos el eje nodal compuesto a través de los signos zodiacales, las casas y su conjunción con los luminares y los planetas.

7.1. EJES NODALES ZODIACALES

7.1.1. *Nodos Compuestos en Aries y Libra - Casas I - VII*

El Nodo Norte en Aries indicará la necesidad de construir una relación asertiva y sostenida en el deseo, apoyándose en la sociabilidad del Nodo Sur libriano, evitando caer en la duda y el exceso de influenciabilidad por parte de terceros. El Nodo Norte en Libra, por su parte, plantea la conveniencia de la asociación con personas afectivamente valiosas para la consecución de los objetivos de la pareja, ofreciendo para ello la energía de acción propia del Nodo Sur en Aries y procurando que no se manifieste su tendencia a la impaciencia e irritabilidad.

Las casas I y VII refieren al ego y a la complementariedad. La pareja es la tarea matrimonial a realizar y el sentido central de la unión de ustedes. Qué es lo que entregamos y qué estamos dispuestos a recibir.

7.1.2. *Nodos Compuestos en Tauro y Escorpio - Casas II - VIII*

El Nodo Norte en Tauro propone la materialización y la conservación de los bienes vinculares, brindando a tal efecto las cualidades de tenacidad y pasión propias del Nodo Sur en Escorpio, siempre y cuando se evite caer en fugas de energía debidas a la exacerbación pasional, los celos o la extrema posesividad.

El Nodo Norte en Escorpio enfatiza la necesidad de sustentar la

pareja en una rica sexualidad con la que colaborará la sensualidad implícita en el Nodo Sur en Tauro, evitándose en lo posible las facetas rutinarias, poco imaginativas que lo caracterizan.

Las casas II y VIII los invitan a establecer una sólida base económica sobre la cual expandir su poder y pasión. Aprender a compartir, ser generosos, ese es el desafío.

7.1.3. *Nodos Compuestos en Géminis y Sagitario - Casas III - IX*

El Nodo Norte en Géminis les señala que se han unido para comunicarse y crecer juntos; que el hogar es su mejor escuela, construida con la suma de las maestrías individuales señaladas por el Nodo Sur en Sagitario. Ustedes, que se las sabían todas, en esto son alumnos para siempre. Cuidado con la soberbia sagitariana.

El Nodo Norte en Sagitario propone quizás el despliegue de la pareja en el extranjero o en funciones de enseñanza, para todo lo cual contarán con la plasticidad y adaptabilidad del Nodo Sur en Géminis, si se logra prescindir de cierta inconstancia o frivolidad intelectual que lo caracteriza.

Ámbitos religiosos, filosóficos, pedagógicos ofrece el eje de casas III - IX para florecimiento intelectual de ustedes.

7.1.4. *Nodos Compuestos en Cáncer y Capricornio - Casas IV - X*

El Nodo Norte en Cáncer apunta el rumbo hacia un matrimonio donde los afectos ocupen el primer plano y el hogar sea el centro, sustentado todo ello por la eficiencia capricorniana para proveer el confort material. El riesgo de este Nodo Sur es caer en roles fijos donde el sentimiento sea anulado por la eficiencia.

El Nodo Norte en Capricornio invita a proyectar la pareja en el mundo exterior mediante la profesión o el trabajo. El basamento de la empresa es la fuerte trama afectiva que naturalmente los une a partir del Nodo Sur en Cáncer. La dificultad surge de la tendencia a quedarse "en el nido" cómodamente instalados, sin desarrollar sus potencialidades.

El hogar y la profesión —ámbitos del eje de casas IV-X—, su armónico despliegue, es la tarea que la vida les plantea.

7.1.5. *Nodos Compuestos en Leo y Acuario - Casas V-XI*

El Nodo Norte en Leo sugiere la construcción de un centro desde ustedes dos alrededor del cual gire el mundo de la familia, el trabajo, los amigos, la profesión. Dicha construcción se posibilita a partir de su

sociabilidad y auténtica preocupación por los demás, indicada por el Nodo Sur en Acuario. El riesgo aquí es perder el eje, a causa de influencias exteriores ante las que ustedes puedan ser muy vulnerables. También puede ocurrirles que se sientan asfixiados por la conyugalidad.

El Nodo Norte en Acuario propone la amistad entre ustedes y con el mundo, galvanizada en la unión de dos egos fuertes y autocentrados, según indica el Nodo Sur en Leo. Neutralizar el egoísmo y el orgullo personal es la tarea a realizar para el logro de tal objetivo.

Creatividad, hijos, amigos y proyectos idealistas, todas son propuestas del eje nodal de casas V-XI, para ustedes.

7.1.6. Nodos Compuestos en Virgo y Piscis -

Casas VI-XII

El Nodo Norte en Virgo sugiere metas concretas y acotadas en el camino de edificación de una relación real y tangible, alimentada por la empatía amorosa que los une desde el Nodo Sur en Piscis.

Los pies en la tierra todo el tiempo, es nuestro consejo.

El Nodo Norte en Piscis recomienda espiritualizar la relación, llenarla de romanticismo y quizás brindarla al mundo en servicio, para lo cual el Nodo Sur en Virgo aporta su metodología sistemática. Evitar que se convierta en un matrimonio demasiado mental, analítico, que ajuste al amor por disección.

El eje de casas VI-XII refiere al trabajo, el servicio y la espiritualidad. Probablemente, esos sean los escenarios de destino en la unión de ustedes.

7.2. Aspectos Clave a los Nodos Compuestos

7.2.1. Conjunciones y Cuadraturas de Luminares y Planetas a los Nodos

La conjunción del Nodo Norte y el Sol en la *Carta Compuesta* indican la "mano del destino", por así decirlo, en la concreción del matrimonio. El Sol es el corazón del vínculo; el Nodo Norte, su destino; el signo y casa donde ello ocurre, la cualidad a desplegar y el escenario donde hacerlo. Construir una identidad conjunta que irradie hacia el mundo.

La conjunción del Nodo Sur y el Sol supone una fuerte identidad personal preexistente al matrimonio. Desde ella, abrirse al mundo es el camino.

La cuadratura del Sol a los Nodos supone fuerte influencia de terceros sobre la pareja y también choques con ellos, desde el ego. Dejar de lado los mecanismos de soberbia es aquí la tarea.

La conjunción del Nodo Norte y la Luna indica un matrimonio de

almas, fuertes sentimientos compartidos. Cualidades de nutrición y de cuidado de la vida florecerán con el vínculo, aunque no existieran previamente en ustedes como individuos.

La conjunción del Nodo Sur y la Luna refiere a un excesivo peso de la familia sobre la pareja, hasta el punto de perjudicar seriamente la unión conyugal. Sobre todo de las mujeres de la familia.

La cuadratura de la Luna a los Nodos indica lo fuertemente emocional que es la pareja de ustedes y lo estrecho del lazo afectivo que los une. Ahora bien, la extrema subjetividad que tienen impide ver las cosas con perspectiva, entre ustedes y hacia terceros.

La conjunción de Mercurio al Nodo Norte implica un destino conyugal de buena comunicación, alegría y frescura; quizás también indique una pareja intelectual. La conjunción del Nodo Sur con Mercurio puede sugerir un exceso de verbalización, pensamientos obsesivos, intelectualización de los afectos.

La cuadratura de los Nodos a Mercurio subraya lo necesario que resulta para ustedes hablar y entenderse, y también las dificultades que hallan en el camino, por malos entendidos originados en sentimientos que se filtran dentro del campo de las ideas, empañándolas.

La conjunción del Nodo Norte con Venus resulta un claro indicador de la existencia de un fuerte lazo amoroso entre ambos. Armonía y complementariedad acompañan el ensamble afectivo, facilitando la cotidianidad.

La conjunción de Venus al Nodo Sur manifiesta que la cualidad venusina es una tentación en ustedes; el mutuo embeleso puede producir demasiada laxitud y, por lo tanto, perjudicar los planes de acción en común.

La cuadratura Nodal a Venus señala lo fuerte que es el lazo afectivo entre ustedes, que viene del pasado y se prolonga en el futuro. Y lo mucho que aporta Venus a este matrimonio, en cuanto a armonía, belleza, arte.

La conjunción del Nodo Norte y Marte habla de una pareja fuerte e impulsiva en la acción, con choques entre sí en ocasiones o con quienes se les opongan.

La conjunción de Marte y el Nodo Sur supone desafíos de personalidad entre ustedes. Ello puede exceder los marcos del matrimonio, perjudicando su funcionamiento social y profesional.

La cuadratura de Marte a los Nodos manifiesta choques temperamentales que pueden dañar seriamente el vínculo, si no se liman estas modalidades individualistas con las herramientas del amor.

La conjunción del Nodo Norte y Júpiter beneficia al matrimonio, facilitando la unión que se apoya en la generosidad y la amplitud de

horizontes mentales y espirituales. Esa alegría que irradian juntos los favorece también en el terreno social y laboral.

La conjunción de Júpiter y el Nodo Sur puede traer excesos en la economía y cierta confianza mágica en que las cosas, de algún modo, se arreglarán. Controlado este rasgo maniaco, el contacto brinda beneficios similares al de la conjunción con el Nodo Norte.

La cuadratura de Júpiter a los Nodos resulta positivo, pues expande el matrimonio en sus metas y lo dinamiza para conseguirlas. El único riesgo es el dogmatismo en las concepciones de vida, que puede proyectarse hacia afuera en actitudes soberbias y descalificantes respecto de quienes piensan diferente.

La conjunción de Saturno y el Nodo Norte enfría el vínculo y crea distancia entre ustedes. La formalidad tiende a ser extrema. Se juzga lo que hace el otro. Esto resulta definitivamente letal para la perdurabilidad del matrimonio, si no se le pone fin.

La conjunción de Saturno y el Nodo Sur es aun más negativa, la rigidez es mayor, y la distancia puede llegar hasta el desprecio. Se impone apelar a los sentimientos como único recurso capaz de unirlos de verdad.

La cuadratura de Saturno a los Nodos resulta igualmente destructiva, con el aditamento de ser más inconsciente. La ayuda profesional es lo indicado en estos casos.

La conjunción de Urano y el Nodo Norte tiñe el matrimonio, con sus cualidades insólitas. La relación es probable que no tenga punto de comparación con anteriores uniones. Todo es nuevo y excitante entre ustedes. Asimismo, es inestable.

La conjunción de Urano y el Nodo Sur expresa lo mismo en un nivel aun superior. El aburrimiento puede llevar al corte abrupto. La vida cotidiana ha de estar sembrada de originalidad para que sea tolerable. Resulta difícil la rutina.

La cuadratura de Urano a los Nodos dificulta la duración del matrimonio, pues lo pone a prueba constantemente con cambios abruptos que impiden el asentamiento de la unión y la paz. Induce una suerte de esquizofrenia vincular.

La conjunción de Neptuno y el Nodo Norte ilusiona a los cónyuges. Puede llegar a hacerles perder todo sentido de la realidad, pero luego, en la vida cotidiana, la realidad se hace presente y la caída desde la nube es siempre dolorosa.

La conjunción de Neptuno y el Nodo Sur produce efectos aun más fuertes que los del Nodo Norte. El matrimonio ha de anclarse en la realidad —como hizo Ulises al amarrarse al mástil de su nave— para no ser atrapado por el canto de las sirenas.

La cuadratura de Neptuno a los Nodos actúa sobre ustedes muy inconscientemente, diluyendo proyectos, melancolizando, debilitando voluntades. No dejarse paralizar y hacer una cosa a la vez, metódica y sistemáticamente, es la medicina que debe aplicarse.

La conjunción de Plutón y el Nodo Norte alude a un matrimonio basado en la mutua transformación. Si consideramos que la vida es movimiento y que lo inmóvil muere, esta acción de Plutón puede estimarse muy salutar y positiva. Pero no admite estancamientos.

La conjunción de Plutón y el Nodo Sur puede sacar a la luz temas de poder y de control dentro de la pareja, o de la pareja actuando hacia el mundo. Tal vez caiga sobre los hijos o la profesión. No es necesario enfatizar lo destructivo de tales conductas.

La cuadratura de Plutón a los Nodos agudiza lo ya expresado y lo vuelve aun más peligroso, pues se actúa compulsivamente. Actitudes dictatoriales, juegos de sometedor y sometido, ausencia de espacio para el disenso. Todos ellos son preludios a la muerte del vínculo. Como dice la canción de Tina Turner: ¿qué tiene que ver el amor con todo esto?